

¿Mola mucho o es un rollo repollo?

La serie *Manolito Gafotas* de Elvira Lindo como estudio de caso en una investigación de la traducción de la literatura infantil y juvenil, con el énfasis en la traducción del estilo y los elementos humorísticos

Rebecca Floresse, 5485746

Tesina de Master (TLMV14205)

Universidad de Utrecht

MA Traducción

Supervisora: Sra. Dr. D. Nieuwenhuijsen

Segundo lector: Sra. MA S. Rosano Ochoa

Marzo de 2016

«Las palabras nacen, crecen, se desarrollan, se transforman y también mueren. Las palabras suben y bajan; son transportadas de acá para allá, como el agua de la noria»

(“Juan Cervera”)

Índice

Introducción	4
1. Introducción de la obra	7
1.1 Elvira Lindo	7
1.2 Manolito García Moreno alias Manolito Gafotas	8
1.2.1 La recepción en España	11
1.2.2 Manolito y sus traducciones	12
2. La traducción de la LIJ	15
2.1 La LIJ: una definición	15
2.2 La importancia de traducir la LIJ	16
2.3 La traducción de la LIJ	17
3. El marco teórico	22
3.1 El estilo	22
3.1.1 La traducción del estilo	24
3.2 El humor	28
3.2.1 La traducción del humor	31
4. El análisis	37
4.1 Un análisis del estilo	37
4.1.1 El léxico	37
4.1.2 La gramática	43
4.1.3 Las figuras retóricas	44
4.1.4 El contexto y la cohesión	48
4.2 Un análisis del humor	53
4.2.1 Las situaciones o conductas incongruentes	53
4.2.2 El lenguaje incongruente	55
4.2.2.1 Los nombres propios divertidos	56
4.2.2.2 Los juegos de palabras	58
4.2.3 La exageración	61
4.2.4 La repetición	62
4.2.5 La ruptura del tabú	63
5. Las traducciones	67
6. La conclusión	91
7. La bibliografía	94
Apéndice I: los textos originales	99

Introducción

Durante el tercer bloque del máster de Traducción (2014-2015) he conocido al personaje principal de la serie creada por Elvira Lindo: *Manolito Gafotas*.¹ Ha sido un placer para mí traducir una pequeña parte de *Mejor Manolo*, el octavo libro de la serie, y me han despertado el interés los problemas que surgieron a la hora de traducir este trocito y, más aún, los problemas que surgen cuando se traduce la literatura infantil y juvenil² en general. Al igual que los problemas con los que tropieza un traductor de literatura para adultos, son bastantes los problemas con los que tiene que ver un traductor de literatura para los niños y jóvenes. En este trabajo pongo el énfasis en dos dificultades –en mi opinión las más interesantes y relevantes– que surgen cuando se traduce uno de los libros de la serie: el estilo y el humor.

MG es una serie inmensamente popular en España y su éxito se refleja, como menciona Oropesa en su artículo de 2003, en el hecho de que los españoles han comprado más de un millón de ejemplares desde el momento en que salió a la luz en 1994. También la califica como “uno de los acontecimientos literarios más significativos de la España de los últimos años” (17). El porqué del éxito, la biografía de la autora, las características principales de la serie y la recepción, tanto en España como en los Países Bajos, serán examinados en el primer capítulo. A continuación expondré la importancia de la traducción de la LIJ utilizando las obras de los autores más destacados en este campo. Dado que los primeros dos tomos de la serie ya están traducidos al neerlandés sería ilógico si no lo tuviera en cuenta en este trabajo. En el análisis por tanto tomaré en consideración la traducción del primer tomo. Los aspectos en los que quiero poner el énfasis son, como mencioné arriba, el estilo y el humor. Son aspectos que, entre otros, definen el libro y que podrían suscitar preguntas y causar problemas al traducir. Tal como indica Salstad, el estilo de Lindo es concreto, sensorial, coloquial y además “sprinkled with slang” (221). Abundan, además, las expresiones lúdicas del narrador como “el mundo

¹ MG de aquí en adelante.

² LIJ de aquí en adelante.

mundial” y este tipo de frases apela a los niños lectores, o sea, lectores a los que les encanta el juego lingüístico (221). En todo el libro está presente el humor, tanto situacional como lingüístico. La pregunta de investigación por tanto será:

¿Cómo se traduce los elementos característicos de la serie MG, o sea, el estilo el humor, de la mejor manera posible al neerlandés mientras que el efecto en el lector equivale al original?

Intento responder a esta pregunta partiendo de un análisis en el que examinaré la traducción neerlandesa del primer tomo a nivel de frase, o sea, a nivel micro. En este análisis me refiero a la lista de estrategias de Chesterman para poder concluir si el uso de estrategias determinadas ha contribuido a una traducción deseable o menos acertada. El análisis va acompañado de los ejemplos más destacados. Propondré soluciones alternativas en caso de ser necesario y espero utilizar las soluciones acertadas al hacer mi propia traducción. En el apéndice II se encuentra unas tablas con más ejemplos, ordenados por categoría, en las que se hace visible cuáles son las estrategias más utilizadas por De Meyere. El corpus por tanto consiste en el primer libro de la serie, *Manolito Gafotas*, y su traducción neerlandesa *Manolito*. Después de haber hecho el análisis, espero concluir cuál es el efecto que causan las estrategias utilizadas sobre la traducción en su conjunto, o sea, a nivel macro. Además, los libros han sido traducidos exitosamente a diversos idiomas, pero en Bélgica y los Países Bajos no lograron el mismo éxito. Pretendo descubrir a partir del análisis si la traducción es responsable de esto.

Ya desde el principio he querido realizar el procedimiento de traducción, utilizando la teoría consultada, pensando en las posibles soluciones, considerando las diferentes estrategias y justificando las elecciones que hago, dado que al final siempre será la actividad de traducir lo que más me gusta. En el capítulo 5 se encuentra por tanto, después de una parte introductoria

en la que hablo brevemente de los problemas con los que tropecé al traducir, mis traducciones de los capítulos nueve y quince del tercer tomo, *¡Cómo molo!*, además de las notas para aclarar mis elecciones. Con este trabajo espero mostrar la importancia de hacer un análisis antes de traducir para profundizar realmente en las características de un libro y espero mostrar cuáles son los factores que hay que tener en cuenta al traducir la LIJ. Además, quiero mostrar qué puede ser el efecto del uso de varias estrategias a nivel micro para la traducción en su conjunto, y, por último, espero incitar a los traductores para que traduzcan más LIJ, dado que es un trabajo que “¡mola un pegote!”.

1. Introducción de la obra

En este capítulo se encuentra información relevante sobre la autora Elvira Lindo y la serie MG en general, las características principales y, además, se habla de cómo ha sido y todavía sigue siendo la recepción en España. Por último, será expuesta la traducción neerlandesa.

1.1 Elvira Lindo

La verdad verdadera es que yo nunca he escrito esto que estás leyendo. La que lo escribe es la mujer esa que firma en la primera página. Me conoció hace unos años, estuvo buscando niños por toda la extensión planetaria y me acabó eligiendo a mí.
(“Los trapos sucios” 12)

Lindo nació en 1962 en Cádiz y, después de haber estudiado Periodismo en Madrid, empezó a trabajar para la Radio Nacional de España en 1981. Allí realizó todo tipo de trabajos, según la información en su propia página web (Lindo, “Biografía”). Según explica García-Alvite, la serie comenzó su andadura en 1985 como un serial radiofónico en el que Lindo interpretaba al niño protagonista: Manolito Gafotas. Muy pronto el programa se hizo popular y más tarde su esposo –el renombrado escritor Antonio Muñoz Molina– logró convencerla para que convirtiera aquellos guiones radiofónicos en los libros ahora publicados (706). En el año 1993 comenzó a escribir el primer libro, *Manolito Gafotas*, que se publicó en 1994, y le seguirían otros siete más: *Pobre Manolito* (1995), *¡Cómo molo!* (1996), *Los trapos sucios* (1997), *Manolito on the road* (1998), *Yo y el Imbécil* (1999) y *Manolito tiene un secreto* (2002), todos publicados por la editorial Alfaguara Infantil y Juvenil. Desde 2002 Lindo dejó de escribir una continuación, hasta que Manolito regresó en 2012 bordeando la adolescencia en *Mejor Manolo*, publicado por una nueva editorial: Seix Barral. En 2013 la serie regresó con un nuevo diseño,

pero todavía con las ilustraciones del premiado dibujante Emilio Urberuaga. Mención especial merece el hecho de que en 1998 ganó el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil por el cuarto tomo. Además, ganó el Premio Cervantes Chico 1999, el premio que otorga el Ayuntamiento de Alcalá de Henares a la mejor obra de ficción infantil y juvenil (Lindo, “Biografía”). La serie ha sido adaptada al cine en dos películas: *Manolito Gafotas* (1999) de Miguel Albadalejo y *Manolito Gafotas en ¡Mola ser jefe!* (2000) de Juan Potau (García-Alvite 706). Tras estas adaptaciones cinematográficas se realizó una adaptación televisiva basada en la serie. Además de MG, Lindo ha publicado otra serie destinada a niños de tres a seis años en la que la protagonista es Olivia. No solo es escritora de LIJ, sino que también escribe novelas para adultos y, además de eso, resumiendo su biografía, escribe guiones para la televisión, el cine y el teatro, y, por último, publica artículos de opinión y columnas en el diario español *El País*.

1.2 Manolito García Moreno alias Manolito Gafotas

Me llamo Manolito García Moreno, pero si tú entras en mi barrio y preguntas al primer tío que pase:

—Oiga, por favor, ¿Manolito García Moreno?

El tío, una de dos, o se encoge de hombros o te suelta:

—Oiga, y a mí qué me cuenta.

[. . .] En Carabanchel, que es mi barrio, por si no te lo había dicho, todo el mundo me conoce por Manolito Gafotas. Todo el mundo que me conoce, claro. (“Manolito Gafotas” 9)

Toda la serie gira en torno a la vida de Manolito García Moreno, que vive en Carabanchel (Alto), un barrio obrero en Madrid. En palabras de García-Alvite, es un niño “bastante travieso,

y orgulloso de su mote “Gafotas” porque le da una nota de distinción entre sus congéneres” (707). El difunto miembro de la Real Academia Española Emilio Lorenzo describe Manolito como un niño privilegiado, realista y “nada relamido, sumamente inteligente y sin pedantería” (24).

Tal como se indica en el artículo periodístico “Nace Manolito Gafotas”, Manolito mira el mundo desde su barrio y cuenta autobiográficamente todas sus experiencias diarias a los lectores “con las palabras que atrapa de los mayores, de las películas y de la televisión”. O sea, como explica García-Alvite, analiza la realidad que vive, mostrando la perspectiva inocente de su edad –tiene ocho años en el primer libro– y el gradual descubrimiento del mundo adulto. La autora sigue diciendo que en este sentido “Gafotas” es un apodo muy adecuado: pone de relieve las observaciones minuciosas que Manolito ofrece no solo de sí mismo, sino que también de su familia y su círculo social (707-708). El vocabulario a veces poco común que utiliza se reconoce fácilmente y se apoya, además, en elementos recurrentes, creado con intención para identificar al personaje con facilidad. Habla antes de pensar y con todo el mundo (“soy un niño sin vida interior”, como se describe a sí mismo (*¡Como Molo!* 110)) y este carácter abierto y espontáneo propicia también la hipérbole más o menos lógica (“a mi madre la quiero hasta la muerte mortal”), como explica Lorenzo en el artículo antemencionado en que además destaca el buen uso del lenguaje que hace Lindo. Entre los elementos recurrentes resalta un conjunto de frases hechas y es un factor humorístico ya que, como señala Sotomayor, “los tics lingüísticos han sido tradicionalmente uno de los más utilizados resortes de caracterización cómica” (43). Según la entonces editorial Alfaguara presiden cada una de las páginas el humor y la ironía, con guiños a un público no infantil, tanto en el texto como en las ilustraciones. Todos los hechos cotidianos se convierten en aventuras estupendas y cada peripecia es independiente, pero en conjunto todos los capítulos constituyen un pequeño manual: “la gran enciclopedia de mi vida”, como Manolito lo llama (“Guía de actividades” 3).

Tal como Oropesa resume en su artículo sobre “la nueva familia española finisecular”, los García Moreno se componen de cinco miembros: los padres Manolo y Catalina y los dos hijos: Manolito de ocho años y el hermanito de cuatro años, más conocido como el Imbécil, el mote que Manolito le da a él. El quinto miembro de la familia es el abuelo Nicolás. En el mismo artículo asegura que uno de los pilares del éxito de los libros estriba en que celebra la felicidad familiar (19). En el primer tomo empieza el año escolar para Manolito y sus compañeros, entre ellos, su mejor amigo El Orejones López y su amigo-enemigo, el chulito Yihad. La vuelta al colegio se convierte, por supuesto, en una aventura. Llega un nuevo compañero, Paquito Medina, Manolito tiene una cita en el parque con Susana Bragas-Sucias y el abuelo Nicolás celebra su cumpleaños. En el tercer libro, *¡Cómo molo!*, los amigos están de vacaciones y todo el verano Manolito queda solo en su barrio. Sin embargo, el verano en casa mola mucho más de lo que parecía a primera vista: viene su tío desde Noruega con su novia, hace amistad con su nuevo amigo Mostaza, celebra el cumpleaños de su mejor amigo, y al final, cuando empieza el nuevo curso, se enamora y esto último se describe como lo mejor que le ha pasado en su vida planetaria.

La editorial Alfaguara publicó la serie originalmente y fue en primera instancia recomendada para lectores de 12 años. A pesar de que las tapas y las ilustraciones de la serie indican que se trata de LIJ, los libros también han sido extraordinariamente populares entre un público mayor, como explica Salstad (219). La serie ha podido convertirse en un éxito debido a este “layered communication” como expresa acertadamente Vandaele:

[. . .] although Manolito’s narratee is young, the author (Lindo) inserts authorial irony and textual gaps that the youngest readers will not always understand, that the comically targeted narrator Manolito often remains unaware of, and that more adult

readers appreciate. Manolito Gafotas is a book with many intentional levels, meant for many ages. (“The Implied Author” 164)

Salstad lo señala también en su artículo dedicado al “triple address”³ de la serie: “the implied child reader is addressed principally through the extradiegetic child narratee; the adolescent, through aspects of voice; the adult, through irony” (220). Como explica Rico Martín, es un “libro de familia” dentro de la tendencia realista de la LIJ:

Entre otros por los temas tratados, la jerga que emplea y las situaciones cotidianas que son las mismas que puede encontrar un niño de edad parecida. Por esta razón se hace tan próximo y familiar al público juvenil, y gusta también a jóvenes mayores e incluso a padres que reconocen en estas aventuras las de sus propios hijos y aun las de ellos mismos muchos años atrás.

1.2.1 La recepción en España

En España, la serie ya fue un éxito desde la publicación del primer libro como ya mencioné en la introducción. Desde el primer momento, los lectores se dieron cuenta de que era una obra bastante excepcional. En el artículo ya mencionado “Nace Manolito Gafotas” que apareció en *El País* un día después de la presentación, se cita a Muñoz Molina, que había destacado que Manolito Gafotas “aporta una de las cosas más difíciles de la literatura de todos los tiempos: acuñar un personaje, algo que han conseguido sólo grandes creadores” y recordó a personajes literarios como Lolita, Tom Sawyer, Lazarillo y Huckleberry Fynn. Oropesa incluso establece una comparación entre la serie MG y Harry Potter (24). Rico Martín es de la opinión de que sin ninguna duda se puede proponer el primer libro como modelo para interesar al joven por la

³ “Triple address allows various potential configurations among child, adolescent, and adult narratees and implied readers” (Salstad 228).

lectura. Este tomo ha tenido éxito que, según ella, han aprovechado los profesores para estimular la actividad de lectura. No solo ha tenido éxito entre los alumnos españoles: Soler-Espiauba justifica en su artículo el uso de la obra en el aula de ELE.

1.2.2 Manolito y sus traducciones

El éxito de la serie ha pasado las fronteras y los libros “han sido publicados por las mejores editoriales extranjeras y traducidos con gran éxito a más de veinte lenguas, desde el inglés hasta el japonés o el farsi”, como se indica en la propia página web (“Manolito around the world”). Los primeros dos libros, como señalé en la introducción, también han sido traducidos al neerlandés por Karen de Meyere y publicados por la editorial Davindsfonds/Infodok: *Manolito* en 2000 y *Arme Manolito* en 2001. Desgraciadamente no hay información disponible sobre la traductora y parece por tanto que su carrera como traductora solo consiste en estas dos traducciones. En cuanto a las traducciones hay división de opiniones. Al utilizar la base de datos *LexisNexis Academic*, el único resultado fue una reseña que apareció en el periódico neerlandés *Trouw*, en el que la crítica, Nanda Roep, también autora de libros infantiles y juveniles, habla bien del libro (*Manolito*) en general, pero no dice ni una palabra con respecto a la traducción:⁴ “Wat ‘Manolito’ bijzonder maakt, is de grappige manier waarop Manolito vertelt- zijn woordkeuzes en associaties. De achterflap spreekt van een hilarisch boek en voor eens is dat de waarheid.”⁵ El belga Van Coillie también habla bien del libro, pero tampoco menciona la traducción:

Manolito van Elvira Lindo is het grappigste boek dat ik in jaren las. Dit is humor met een grote H die geen enkele toegeving doet aan wat kinderen zogenaamd grappig

⁴ Todo lo que está escrito en cursiva en las notas al pie de las páginas, de aquí en adelante, son traducciones mías del neerlandés al español.

⁵ *Lo que particulariza el libro es el habla divertido de Manolito: su lenguaje y las asociaciones que hace. En la cubierta del libro se habla de un libro divertidísimo y eso es la verdad.*

zouden moeten vinden. Door het (uilen)brilletje van Manolito ga je de wereld anders bekijken. Winkelen met grootvader, verliefd zijn of spieken worden „supergaaf”.⁶
(“Wat las u dit jaar?”)

En el sitio web de *Casa Cultural* dedicado a Elvira Lindo, la traductora Peeters dice lo siguiente:

In het Nederlands werden slechts twee boeken uit de serie uitgebracht. Manolito Gafotas is hierin op zijn Vlaams 'Manolito Brillenkas' geworden. In het Nederlands was de term Uilenbril meer aansprekend geweest. [. . .] Het sappige Vlaams is vlot leesbaar voor kinderen vanaf een jaar of negen, maar jammer is dat het zo duidelijk vertalingen zijn, waarin mooie kansen voor gelijkwaardig idioom zijn blijven liggen.⁷

Otra reseña sobre *Manolito*, que se publicó en el sitio web de *Boekensalon*, coincide con lo que dice Peeters: “Het Nederlands is vlot te lezen, maar het is wel duidelijk een vertaald boek”.⁸

Sobre *Arme Manolito* tampoco son positivos: “Er is niets tegen kolderieke boeken, als ze maar een reëel beeld geven van de wereld en ook werkelijk leuk zijn. Dit boek is dat nergens. De zogenaamde humor gaat steeds meer tegenstaan. Ook de vertaling is niet altijd adequaat”.⁹

⁶ *Manolito Gafotas de Elvira Lindo es el libro más divertido que he leído en los últimos años. Es humor con un H grande que no contemporiza con lo que les debería parecer divertido a los niños. Por las gafas de Manolito se ve el mundo de otra manera. Ir de compras con el abuelo, estar enamorado o copiar de un compañero se convierten en aventuras que “molan un pegote”.*

⁷ *En neerlandés solo se publicaron dos libros de la serie. Manolito Gafotas se convierte en “Manolito Gafudo” en flamenco. En neerlandés el término “Uilenbril” (una palabra peyorativa para describir las gafas con montura redonda) sería más comprensible. Los niños mayores de nueve años pueden leer el flamenco sabroso fácilmente, pero desgraciadamente es demasiado obvio que se trata de traducciones en las que se ha desaprovechado soluciones buenas para modismos equivalentes.*

⁸ *El neerlandés se lee con facilidad, pero evidentemente se trata de un libro traducido.*

⁹ *No hay nada en contra los libros disparatados, siempre que den una imagen realista del mundo y sean realmente divertidos. Este libro no es nada divertido. El humor pretendido repele al leer. La traducción tampoco es adecuada en todos los casos.*

El hecho de que un libro tiene éxito en el país de origen no implica que la traducción tenga una recepción exitosa también, según Ghesquière, que pone MG de ejemplo (*Jeugdletteratuur in perspectief* 45). Era un *best seller* en España, pero en Flandes y los Países Bajos esa historia de éxito no se repitió. Para el lector joven neerlandófono era demasiado difícil identificarse con el ambiente madrileño y las preocupaciones cotidianas de Manolito y su abuelo. La autora enfatiza que no hay que olvidarse que en España la serie ganó fama gracias a la serie radiofónica, las dos películas y la serie televisiva. Los públicos lectores quizás tienen intuiciones diferentes, por lo que a los lectores aquí les gustan menos las bromas. Concluye diciendo que de esto último podría ser responsable la traducción (*Jeugdletteratuur in perspectief* 45).

En este trabajo no quiero poner el énfasis en la calidad de las traducciones, pero sí las tomaré en cuenta para mostrar cuáles son las soluciones buenas y estrategias eficaces y cuáles son, en mi opinión, traducciones menos acertadas.

2. La traducción de la LIJ

Antes de que comente en el siguiente capítulo los dos problemas específicos que surgen a la hora de traducir, hace falta hablar resumidamente de lo que es la LIJ. Dado el hecho de que ya son numerosos los estudios que se han escrito sobre la LIJ, no entraré en detalle sobre el tema en general, sino que pondré el énfasis en las teorías por lo que se refiere a la traducción.

2.1 La LIJ: una definición

A Taberero la obra *Manolito Gafotas* le parece una de las obras que mejor ejemplifica la presencia de varios de los elementos fundamentales en el panorama de la LIJ de los años noventa del siglo pasado¹⁰ (*Manolito Gafotas* 11). Según la actual editorial Seix Barral *Manolito Gafotas* se convirtió “en el libro infantil y juvenil más popular” y, además, algunos libros de la serie han ganado premios en la categoría de la LIJ. Surge por tanto la pregunta de qué se entiende por el término LIJ. Según Cervera, no resulta siempre fácil el deslinde entre la literatura infantil y la literatura juvenil. A menudo se emplean como expresiones equivalentes y con igual frecuencia se incluye a la otra en cualquiera de las dos (251). O’Connell señala que una de las dificultades primordiales al definir lo que significa es “el alcance enormemente inclusivo y el carácter potencialmente vago de los campos semánticos a los que se refiere al utilizar los sustantivos ‘niños’ y ‘literatura’” (16, traducción propia). Oittinen comparte esta opinión; según ella tampoco hay mucho consenso sobre la definición de estos términos (*Translating for children* 4). La autora finlandesa explica en otro artículo que la LIJ –tanto los libros originales como las traducciones– puede considerarse desde perspectivas diferentes: “es literatura producida y destinada a niños y al mismo tiempo es literatura leída por niños” (“No innocent act” 35, traducción propia). Su paisana Puurtinen, a su vez, explica que escribir y

¹⁰ “El narrador y la perspectiva infantil, el humor a medio camino entre la ironía y la ingenuidad, la referencia a la realidad más actual y la ubicación urbana que ha tardado en aparecer en el ámbito español, al menos de esta manera.” (Taberero *Manolito Gafotas* 11)

traducir para niños, aunque a menudo es considerado como un trabajo simple o insignificante, se rige por numerosas restricciones que generalmente varían de una cultura a otra. Resulta problemático debido al hecho de que un libro infantil y juvenil tiene que atraer simultáneamente a dos diferentes públicos lectores. Por un lado, al “genuine reader” –el niño–, que quiere ser entretenido e informado, y, por otro lado, al “background authority” –el adulto–, que tiene un gusto y expectativas literarias diferentes (“Translating Children’s Literature” 54). Por los adultos no solo se entienden los redactores y editores, sino que también los padres, educadores, académicos y críticos y este grupo tiene la mayor influencia, ya que al final son los adultos los que deciden lo que está escrito, publicado, elogiado y comprado, como indica O’Connell (17). La LIJ por tanto puede ser leída por un público mayor y esto es exactamente lo que ocurre en el caso de MG, como expliqué en el capítulo anterior. Por último, no hay que olvidar que la LIJ es un género peculiar dado que tiene un carácter dual: no sirve solo para entretener, sino que también para educar y socializar (17).

2.2 La importancia de traducir la LIJ

Las traducciones forman una gran parte de la herencia literaria occidental según Jobe, refiriéndose a los clásicos como los cuentos de hadas de los hermanos alemanes Grimm y las aventuras de Pinocho del italiano Carlo Lorenzini (512). Van Coillie coincide con él y lleva razón cuando señala que si no hubieran existido traductores, los niños en todo el mundo no habrían conocido a los personajes más recientes como Pippi Calzaslargas, Matilda y Harry Potter (*Leesbeesten* 36). La opinión de Ghesquière, asimismo, es muy clara: “la cuestión de si la LIJ necesita traducciones es básicamente una pregunta retórica” (*Why does children’s literature needs translation* 19, traducción propia). En resumidas cuentas, es importante la traducción de la LIJ; no solo por las razones arriba mencionadas, sino que también porque la mayoría de los niños no es capaz de leer en otro idioma. Mediante las traducciones sí pueden

conocer las mejores obras del extranjero y eso a la vez puede estimular a los escritores del país en cuestión. Una traducción, además, amplía la visión de los lectores poniéndolos en contacto con otras culturas, ideas y costumbres, lo que resulta en una mejor comprensión de estas (Van Coillie, *Leesbeesten* 42-43). Ghesquière incluso opina que el intercambio protege la LIJ de chovinismo y nacionalismo (*Jeugdliteratuur* 42).

2.3 La traducción de la LIJ

Acabo de señalar que la traducción de la LIJ es importante. Sin embargo, en los estudios tradicionales sobre la traducción casi no se tomó la LIJ en consideración. Estos estudios siempre han sido abordados desde el punto de vista de varias disciplinas diferentes, como explica O'Sullivan en el capítulo sobre la traducción de la LIJ en su libro *Comparative Children's Literature*. En el tradicional “source-oriented literary approach”, las suposiciones sobre la fidelidad y la equivalencia dominaban y la pregunta ¿cómo habría/hay que traducir? era el foco de atención (74). En contraposición con estas teorías normativas, fue Toury quien en los años ochenta del siglo pasado propugnó un “descriptive target text-oriented approach” (Puurtinen “Translating Children’s Literature” 56). Este nuevo enfoque empírico y descriptivo, que consulta en obtener información fiable sobre lo que realmente está presente en traducciones existentes, pronto se conoció bajo el nombre de “Translation Studies” (O'Sullivan 75). Según Toury, cada traducción debe situarse entre dos polos: la adecuación y la aceptabilidad. Puurtinen lo explica como sigue:

A translator who aims at an adequate translation observes the norms of the source language and the source literary polysystem, which may make the resulting translation incompatible with the linguistic and literary norms of the target system. The acceptability of a translation, on the other hand, is determined by adherence to the

linguistic and literary norms of the target system. (“Translating Children’s Literature”
56)

Una traducción normalmente es un compromiso entre estos dos extremos y son las “translational norms”, en términos de Toury, las que determinan la posición de una traducción entre la adecuación y la aceptabilidad. Como señala Puurtinen, cabría esperar que en las traducciones de la LIJ estas normas “tend to place the target text quite close to the acceptability pole” (“Translating Children’s Literature” 56) y según explica en otro artículo, parece una tendencia general que en la traducción de la LIJ la conformidad con las convenciones del lenguaje meta prevalece sobre la fidelidad al texto original.¹¹ Esta preferencia tiene que ver con las propiedades del grupo meta: no se espera que los niños, con sus capacidades de lectura y experiencias de vida imperfectas, toleren tantos elementos extraños y extranjeros (“Dynamic style” 84). En su libro *Poetics of Children's Literature*, Shavit considera la LIJ desde el punto de vista de la posición periférica que ocupa en el polisistema literario. Esta posición permite que el traductor puede manipular el texto, siempre que estas dos normas básicas sean observadas:

An adjustment of the text to make it appropriate and useful to the child, in accordance with what society regards [. . .] as educationally “good for the child”; and an adjustment of plot, characterization, and language to prevailing society’s perceptions of the child’s ability to read and comprehend. (113)

Contrario a Toury y Shavit, que toman el sistema meta y el texto meta¹² como punto de partido, el investigador sueco Klingberg parte de la suposición de que el autor del TO ya ha tomado en

¹¹ TO de aquí en adelante.

¹² TM de aquí en adelante.

consideración a sus futuros lectores con sus correspondientes intereses, necesidades, conocimientos y capacidades de lectura. Utiliza el término “degree of adaptation” para indicar el grado en que se adapta un texto a los supuestos lectores, lo cual, en su opinión, debe ser preservado en la traducción (11). En su libro destaca la lucha entre la consideración del TO por un lado y el respeto para los futuros lectores por otro. Este respeto resulta importante al traducir la LIJ dado que tiene que ver con objetivos pedagógicos conflictivos, como explica Klingberg en el primer capítulo. Por un lado, es necesaria la traducción de LIJ para que haya más literatura disponible y para que la visión y el conocimiento de los lectores jóvenes se amplíe internacionalmente. Esto justificaría una traducción fiel al original: “Eliminación [. . .] no ampliará el conocimiento de los lectores y su interés en la cultura meta” (10, traducción propia). Por otro lado, hay dos objetivos que podrían causar una revisión del original: el traductor a veces se ve tentado o forzado a modificar o borrar algunos elementos del TO para que la traducción sea comprensible; y otro objetivo es lo que denomina Klingberg purificación, que describe como sigue: “it’s aim is to get the target text in correspondence with the set of values of its readers – or rather in correspondence with the supposed set of values of those who feel themselves responsible for the upbringing of the intended readers: parents, teachers, librarians, critics” (58). A fin de mantener el grado de adaptación, el traductor puede sentirse forzado a seguir adaptando el texto a los nuevos lectores, lo que se llama: “cultural context adaptation” (11-12). Con este término se refiere por tanto a una variedad de estrategias para adaptar el TO al futuro lector.

Por último, merece mencionar el estudio de Oittinen. Pone el énfasis en la experiencia de lectura del traductor, la que se refleja en la traducción. Contrario a Klingberg, Oittinen ve cada traducción como un texto nuevo en vez de una reproducción del original: “El traductor tiene que sentir empatía con el TO. Además, tiene que entablar un diálogo con el texto, con el niño lector, con el niño en sí mismo, y, por último, tiene que dar nueva vida al texto para

hacerlo dirigido al niño” (Puurtinen “Translating Children’s Literature” 62-63, traducción propia). Según la opinion de Oittinen, hay que concentrarse al traducir en las diferencias culturales, los futuros lectores y la relación entre lo verbal y lo visual (en el caso de que aparezcan ilustraciones). También juegan un papel importante el sonido, el ritmo y la entonación, especialmente cuando se trata de los libros que se leen en voz alta, como subraya: “Through various means – repetition, sentence structure, line breaks, rhythm, and punctuation – the translator makes her or his text live on the aloud-reader’s tongue” (“No Innocent Act” 39). En el mismo artículo explica la diferencia entre dos estrategias que se utilizan para resolver los problemas al traducir: la domesticación y la extranjerización: con la primera se adapta los textos a los valores lingüísticos y culturales del TM, mientras que con la extranjerización se mantiene algunas huellas importantes del TO (42). Al hacer mi propia traducción, he intentado adecuar el texto sin que el público meta detecte que se encuentra ante una traducción. En mi opinión es importante la invisibilidad del traductor, para que el público meta tenga las mismas experiencias que el público fuente al leer el libro. “Invisibilidad” es un término utilizado por el erudito norteamericano Venuti, que señala que los traductores tienden a traducir ‘fluidamente’, produciendo de esta manera un TM idiomático y legible y creando así una ‘ilusión de transparencia’ (Munday 144). La invisibilidad siempre está relacionada con las dos estrategias antemencionadas. Estas dos técnicas tienen sus ventajas y desventajas; Venuti, por ejemplo, está en contra de la domesticación, viéndola como un tipo de racismo o violencia, ya que implica “una reducción etnocéntrica del TO a los valores culturales de la lengua meta. Esto implica traducir en un estilo transparente, fluido, ‘invisible’ para minimizar lo extranjero del TM” (Munday 144, traducción propia). Prefiere la otra estrategia, o sea, el método extranjerizante. Es un estilo de traducción no fluido, diseñado para hacer visible la presencia del traductor, destacando la identidad extranjera del TO y protegiéndolo del dominio ideológico de la cultura meta (Munday 145). En la traducción de la LIJ es una cuestión delicada. En mi

propia traducción, se nota una mezcla de las dos estrategias. Por un lado, intento mantener la referencia a los elementos culturales españoles, ya que es un enriquecimiento para los niños lectores conocer otra cultura. Por otro lado, es importante la fluidez del TM.

En resumidas cuentas, la traducción para niños siempre será un asunto delicado; un traductor de la LIJ siempre tiene que tener en cuenta, línea tras línea y con cada palabra que escribe, a sus futuros lectores (Ghesquière 43). Además, siempre está presente el riesgo de perder el carácter típico de un libro a causa de las adaptaciones profundas que hace el traductor, incluso en el campo del léxico: hay, por ejemplo, un abanico de sinónimos, pero bastante a menudo opta por el término más general, perdiendo de esta manera los matices específicos (Ghesquière 44). Según la autora sueca reconocida Astrid Lindgren, los niños lectores son capaces de mucho más de lo que piensan los adultos. Disponen de una capacidad de adaptación excepcional para entender cosas y situaciones extranjeras, siempre y cuando un buen traductor los guíe. No obstante, sigue siendo difícil mantener, por ejemplo, los proverbios, guardar el estilo del TO o traducir el humor (Ghesquière 44).

3. El marco teórico

3.1 El estilo

Dado que el contexto en que la LIJ es producida y difundida generalmente está centrado en el contenido y el tema, el lenguaje recibe escasa atención. No obstante, el estilo es un componente importante de textos literarios, como señala Stephens (73). A mediados del siglo pasado, la escritora para niños Jean Guttery ya escribió sobre el estilo en la LIJ:

Good literary style is distinguished not only by its color, choice of words, and visual appeal, but also by its ability to please the ear, its rhythm, balance, its sentence and story pattern. Writers of children's literature show a definite consciousness of rhythm and an appreciation of children's sensitivity to it. Particularly noticeable is the fact that they capitalize on children's love of repetition. (210)

En el mismo artículo establece una comparación entre un niño y un director escénico, subrayando que los niños tienen una imaginación extremadamente visual: “When a child listens to a story, he wants to be able to fix in his mind in orderly and concrete fashion every detail of the setting and the action” (208). Según ella, los autores que escriben para niños “use a style rich in minute details and set their stories carefully in a well-planned background” (208). Esto se nota en MG, puesto que Lindo escribe la historia de una manera casi costumbrista, ya que el relato presenta aspectos esenciales de la cultura de España, combinando temas de, por ejemplo, la vida escolar, el hogar, y la vida cotidiana de los personajes (García-Alvite 715).

En una nota al pie de la página, García-Alvite cita a Arellano Yanguas que indica que en las últimas dos décadas –el artículo se publicó en 2008– “se hizo popular un estilo literario que imita el argot juvenil, con referentes culturales contemporáneos, y con un ritmo ágil en el que predominan los diálogos” (715). Concluye por tanto que MG contribuye al desarrollo de

este estilo al utilizar expresiones coloquiales populares y al narrar en primera persona, lo que hace fácil la presentación de la visión juvenil al lector (715). Volveré sobre estas características más tarde, ya que antes de seguir es imprescindible especificar lo que entiendo en este trabajo bajo el término “estilo”.

El estilo –el ‘ADN’ del escritor según Anbeek y Verhagen (2) o la ‘huella dactilar’ lingüística en palabras de Leech y Short (10)– caracteriza un libro y para cualquier traductor literario es, en mi opinión, de gran importancia y al mismo tiempo un desafío mantener el estilo del TO. Para poder analizar las particularidades del estilo de Lindo, haré uso del método de análisis de Leech y Short, que publicaron uno de los libros más prominentes en cuanto al tema, *Style in Fiction*. Definen el estilo, en el sentido más amplio, como “the way in which language is used in a given context, by a given person, for a given purpose, and so on” (9). Es una definición demasiado amplia de modo que la restringen una página más adelante:

We talk about ‘the style of *x*’, referring through ‘style’ to characteristics of language use, and correlating these with some extralinguistic *x*, which we may call the stylistic domain. The *x* (writer, period, etc.) defines some corpus of writings in which the characteristics of language use are to be found. (10)

En la conclusión del primer capítulo, los autores constatan que el término “estilo” “has suffered from overdefinition” (31) y eso es precisamente lo que experimenté yo al buscar una definición adecuada. Por eso, no propongo una lista de diferentes definiciones para el término, sino que acabo esta sección repitiendo las dos definiciones de Leech y Short, o sea, en su opinión ‘estilo’ es una palabra que se puede utilizar tanto en sentido estricto como amplio:

Style2 is the concept we shall use in exploring the nature of stylistic value, as a basis for understanding the detailed workings of stylistic effect [. . .] Style1, the more general concept, lies at the back of more large-scale studies of style, when for example we try to give a stylistic characterisation of a whole text. (32)

En este trabajo haré uso de ambos conceptos. El estilo2 al hacer un análisis del texto a nivel micro, investigando cuáles son los elementos estilísticos utilizados por Lindo para alcanzar efectos determinados y, al final, espero estar capaz de combinar todos los elementos del estilo2 para caracterizar el texto completo a nivel macro, o sea, para caracterizar el estilo1 del texto.

3.1.1 La traducción del estilo

En el capítulo anterior mencioné a Klingberg y expliqué lo que entiende él por el grado de adaptación y que esto último en la mayoría de los casos tiene que ver con el contexto cultural. No obstante, también tiene que ver con el lenguaje. Al adaptar el texto a las capacidades de los futuros lectores, el autor del TO limitará el vocabulario o intentará acortar o incluso simplificar las frases. En todo caso, el TO ya incluye cierto grado de adaptación. Dado que el autor del TO ya ha adaptado el texto a los intereses y habilidades de lectura de los niños lectores, el grado de adaptación siempre tiene que ser preservado en la traducción como argumenta el autor, o sea, si se traduce el texto o una parte a otro idioma, la dificultad del estilo debe aproximadamente ser la misma en ambas lenguas (Klingberg 63). Sin embargo, Puurtinen lo rebate asumiendo que ya que el traductor se esfuerza por una alta aceptabilidad lingüística, sus decisiones son determinadas por las normas del TM y no por las normas del sistema original, las cuales ha seguido el autor:

Norms and expectations concerning e.g. the appropriate stylistic level for children's

books may vary considerably: in one culture, children's books may be written in a high literary style intended to enrich children's vocabulary, whereas in another children may generally be addressed in an easy, everyday language in order to make the threshold of reading as low as possible. ("Dynamic style" 84)

Una traducción deseable para Klingberg será una en la que se intenta trasladar el estilo y mantener inalterado el nivel de dificultad lingüística, sin tener en cuenta las normas lingüísticas y literarias que rigen en el sistema meta. Estoy de acuerdo con Puurtinen que esto podría resultar en una traducción tanto detestada por los niños como rechazada por sus padres. Lo que destaca ella, asimismo, es que los libros para niños tienen un alto grado de legibilidad y "speakability": no solo es fácil leer y entender los libros, sino que también se puede leerlos en voz alta, y esto último es generalmente considerado como una de las calidades más importantes de los libros infantiles ("Dynamic style" 85).

Cada traductor tiene que disponer de una capacidad que Koster nombra la sensibilidad estilística. Como explica en su artículo, puede surgir un problema concreto de traducción cuando la LM no dispone de las mismas medidas con las que se consigue en el TO una función especial o un determinado efecto. Continúa diciendo que la búsqueda de los medios para realizar un determinado efecto deseado es el problema a la hora de traducir: la cuestión no está en los medios o en los efectos en sí, sino en la relación entre las dos. Koster lo resume claramente:

Een auteur maakt keuzes uit de mogelijke uitdrukkingmiddelen van zijn taal om daarmee een bepaald literair of esthetisch effect te bereiken. Interpretatie van een tekst door een lezer (en dus een vertaler) draait om het (re)construeren van de tekstuele intentie in termen van de verhouding tussen middelen en stilistisch effect [. . .] De taak

van de vertaler is vervolgens om keuzes te maken uit de mogelijke uitdrukkingsmiddelen van zijn taal om daarmee de intentie van de brontekst over te brengen en een evenwaardig beoogd effect tot stand brengen.¹³

En resumidas cuentas, la traducción del estilo se puede describir como el uso de los medios estilísticos que están disponibles en la LM con el fin de recrear el mismo efecto que ha intentado crear el autor del TO. O sea, el estilo consiste más en el ‘cómo’ que en el ‘qué’, como afirman Leech y Short (33).

Cada análisis estilístico es un intento de encontrar los principios artísticos que subyacen a la elección del lenguaje que hace el autor, según explican los autores ingleses (60). Al leer MG, me di cuenta de que algunos aspectos en cuanto al estilo llamaron la atención y en el capítulo siguiente por tanto investigaré cómo se mantiene estos aspectos en la traducción. Los aspectos en que quiero poner el énfasis son los que he encontrado en la lista de control de Leech y Short. Mantengo las cuatro categorías de esta lista: “las categorías léxicas”, “las categorías gramaticales”, “las figuras retóricas” y “cohesión y contexto” (61, traducciones propias). Las categorías que voy a examinar –y especialmente los elementos dentro de las categorías– por tanto son las que siguen:

- **El léxico.** El léxico es, según el DRAE, el conjunto de voces, modismos y giros característicos de un autor o de una obra. En esta categoría por tanto pondré el énfasis en el idiolecto del personaje principal, su vocabulario y el registro que usa, y, por último, el uso abundante de modismos y frases hechas.

¹³ *Un autor elige de los posibles medios de expresión de su idioma para conseguir un determinado efecto literario o estético. Cuando un lector (y por tanto un traductor) interpreta el texto, está reconstruyendo la intención textual en cuanto a la relación entre los medios y el efecto estilístico [. . .] La tarea del traductor es elegir entre los medios de expresión posibles de su idioma, transmitiendo así la intención del TO y logrando un efecto equivalente.*

- **La gramática.** Es un concepto amplio, de modo que hay que restringirlo en este trabajo. Pondré el énfasis por tanto en el sintaxis del texto, o sea, en el tipo y la complejidad de las frases.
- **Las figuras retóricas.** Son las figuras retóricas como la rima, la asonancia, la aliteración, la repetición de palabras o frases enteras que son importantes para la caracterización del estilo. Son elementos que pueden causar el humor, así que los trataré por extenso en la sección dedicada al humor lingüístico. Las figuras retóricas en las que pondré el énfasis en este trabajo son el pleonasma (inventado), la hipérbole y la ironía.
- **La cohesión y el contexto.** El estilo también juega un papel a nivel textual para la cohesión y contexto de los textos. Bajo el término “cohesión” se entiende la organización interna del texto, por ejemplo, la manera en que las frases están conectadas. Bajo el término “contexto” se entiende las relaciones externas del texto o de una parte del texto, por ejemplo, la manera en que el autor se dirige al lector.

Todos estos factores conjuntamente son decisivos para el estilo del escritor y se hallan en la lista de categorías lingüísticas y estilísticas de los investigadores ingleses. Es casi imposible incluirlos todos en un análisis de un trabajo literario sin, como dice Lalleman acertadamente, “quedar atrapados en detalladas descripciones sin límite y poco inspiradoras” (102, traducción propia). Por eso, partiendo de esta lista comentaré por falta de espacio solo las características más destacables del estilo de *Manolito Gafotas* y su traducción neerlandesa *Manolito*. Surge otro problema: la mayoría de los resultados de la investigación estilística es subjetiva ipso facto dado que todo lo que se sostiene sobre el estilo es una cuestión de gusto personal. No obstante, comparto la opinión de Leech y Short, que son del parecer de que las expresiones pueden ser subjetivas siempre que estén basadas en partes del texto siendo así controlables (103).

3.2 El humor

Una de las piedras angulares en la serie es el humor. No solo es algo que experimenté yo misma al leer los libros, sino que también es confirmado por los investigadores, entre ellos Vandaele, uno de los pioneros investigadores en el campo de la traducción del humor que recientemente publicó un artículo sobre la cómica imaginación mental en *Manolito Gafotas* (2015). Tal como afirma Chico en su trabajo de investigación, la literatura y el humor forman una relación de gran importancia desde los mismos orígenes de la Teoría Literaria occidental dado que ya en la antigüedad clásica el filósofo griego Aristóteles reflexionó sobre la risa en el contexto de la comunicación literaria, viéndola como “uno de los posibles efectos perlocutivos de los actos de habla llevados a cabo mediante el arte de lenguaje” (83). Asimismo nombra a Horacio que hizo algunas observaciones que aludían al principio general del *decorum*. Estas consideraciones correspondían a la necesaria adecuación que según el poeta latino debía existir “entre las ideas y las palabras del discurso, entre el fondo y la forma, entre su macroestructura y su microestructura y, lógicamente entre los personajes y sus acciones o expresiones, adecuación que, cuando no se da, puede ser causa de risa” (86).

A primera vista parece fácil de definir lo que es el humor: “el humor es lo que causa la diversión, la alegría, una sonrisa espontánea y la risa”, como explica Vandaele (“Humor in translation” 147, traducción propia). Sin embargo, no es solamente la risa: es la risa que se capta como una respuesta a una incertidumbre, sorpresa o percepción construida por nuestra mente simbólica y, a consecuencia de esto, es indudablemente algo humano, ya que nuestra mente simbólica puede convertir esa incertidumbre o sorpresa en lo que llamamos humor (“Humor in translation” 148). Como señala en otro artículo, los dos conceptos generalmente utilizados en el ámbito de la investigación del humor son la superioridad y la incongruencia (“(Re-)Constructing Humour” 156). Las teorías de la superioridad, que definen el humor en términos de “superioridad”, “hostilidad”, “agresión”, “desprecio” o “burla”, como explica, “insist that humor often ridicules a victim or target – the so-called butt of the joke – and

produces a heightened self-esteem in those who appreciate the humor” (“Humor in Translation” 148). En la LIJ, los investigadores relacionan la superioridad con el concepto de la alegría anticipada, como explica Van Coillie: los niños lectores disfrutaban del hecho de que pueden predecir qué va a pasar o cómo actuarán los personajes en el libro (*Leesbeesten* 112). El autor, asimismo, habla de la superioridad en el caso de MG:

[. . .] *Manolito* [. . .] is een flapuit en een onverbeterlijke wijsneus. Van elke gebeurtenis maakt hij een heldenverhaal. Zijn naïviteit is echter zo opvallend dat de lezer vanzelf corrigeert en relativeert, wat een bijzonder gevoel van superioriteit bewerkstelligt.¹⁴
(*Leesbeesten* 116)

Las llamadas teorías de la incongruencia se interesan menos en los aspectos sociales del humor y enfocan más las características cognitivas. No obstante, es difícil definir exacta y únicamente lo que implica la incongruencia cómica. Podría decirse que generalmente ocurre cuando no se siguen las reglas cognitivas (Vandaele “Humor in Translation” 148). Van Coillie indica que la incongruencia resulta de algo inesperado, algo que el lector percibe como inapropiado, inadecuado, irracional, ilógico o contradictorio (*Leesbeesten* 111).

En resumidas cuentas y repitiendo las palabras de Vandaele, el humor ocurre “cuando no se sigue la regla, cuando no se cumple una expectativa, cuando se resuelve la incongruencia de modo alternativo” (“Humor in Translation” 149, traducción propia). A causa de esto, el humor produce sentimientos de superioridad que podrían ser mitigados cuando los participantes están de acuerdo en que el humor es esencialmente una forma de juego social en vez de un tipo

¹⁴ [...] *Manolito* [...] es un charlatán y un sabelotodo inmejorable. Hace que cada aventura se convierta en un relato de héroes. Sin embargo, su ingenuidad es tan notable que el lector corrige y relativa la historia sin esfuerzo, lo que produce un particular sentimiento de superioridad.

de agresión. El humor se nota por lo tanto cuando aparece la(son)risa (“Humor in Translation” 149).

Cómo hacer reír a los niños es una de las cuestiones que interesa a los investigadores ya desde hace mucho. A los adultos a menudo les irritan las bromas estereotipadas en los libros infantiles –“goedkoop effectbejag”¹⁵ en palabras de Van Coillie (*Leesbeesten* 119)– pero las investigaciones empíricas confirman la preferencia de los niños por la estereotipia, como señala Ghesquière (*Jeugdletteratuur* 134). La autora belga también constata que hay un paralelismo entre el desarrollo emocional e intelectual por una parte y la apreciación por ciertas formas del humor por otra. O sea, un libro para niños de ocho años puede ser menos gracioso o incluso infantil para niños de diez u once años. Este grupo de lectores se ríe entre dientes de cosas que los adolescentes a su vez califican como “sosas” (*Jeugdletteratuur* 135). Esto último es confirmado por McGhee, uno de los pioneros en la investigación del humor, en el cuarto capítulo de su libro sobre el origen y desarrollo del humor. El humor en la LIJ siempre está relacionado con la edad; el niño lector primero tiene que reconocer la incongruencia y esto depende de sus conocimientos y experiencias. Sin embargo, el reconocimiento no es suficiente para poder disfrutar del humor, también tiene que entender de qué se trata: a veces es algo fácil, como las cosas graciosas irrealistas, pero también puede ser más complicado. En el caso de la ironía, por ejemplo, el niño tiene que entender la intención subyacente y cuando el escritor utiliza una palabra de doble sentido, el niño tiene que distinguir entre el significado literal y figurado (Van Coillie *Leesbeesten* 119). No cabe duda de que el humor es importante para todas las edades; no solo para descargarse de tensión, sino que también para tantear los límites, romper los tabúes y reducir los problemas (Van Coillie *Leesbeesten* 115).

Tal como indica Cervera, el humor puede verse como lenguaje: “habrá que definirlo entonces como una forma de comunicación entre los humanos que se sirve de la broma, del

¹⁵ *Efectismo barato*

absurdo, del ridículo, de la ironía, de la comicidad, del equívoco, del doble sentido, del desplazamiento brusco de significados, etc...” (76). Según explica en la misma página, se puede crear el humor mediante situaciones que provocan la risa (“un perro que se peina ante el espejo”) o mediante el uso de un lenguaje determinado (“el empleo de onomatopeyas y aliteraciones en nombres de personajes o en frases provoca la hilaridad”) (76).

Tabernero concluye que ambas formas están presentes en *Manolito Gafotas*: la comicidad no solo atañe a la caracterización de los personajes, sino que también está presente en casi todas las vertientes de la obra, “de tal forma que podríamos señalar la presencia de una comicidad situacional y de una comicidad verbal” (“Manolito Gafotas” 16).

Antes de seguir, merece mencionar que en la LIJ el humor también puede manifestarse a través de las ilustraciones. En este trabajo no serán discutidas ya que quiero poner el énfasis en los problemas que surgen al traducir el texto escrito. Sin embargo, sería interesante investigarlas en otro trabajo dado que las ilustraciones de Urberuaga han contribuido al éxito de los libros.¹⁶

3.2.1 La traducción del humor

“Translate the words and/or the contents and then keep you fingers crossed and hope that the humor will somehow come across with the rest”; así es como Zabalbeascoa resume la práctica habitual y la regla general al traducir el humor (188). Dado que esta formulación, según él, a menudo no funciona, muchos expertos llegan a la conclusión de que el humor es intraducible (188). Tal como Vandaele confirma, es sabido el reto que presenta el humor para traductores y en el mismo artículo continúa diciendo que frecuentemente se ve como un paradigma de intraducibilidad: “When it comes to translating humor, the operation proves to be as desperate

¹⁶ Por ejemplo, en las ilustraciones de Anne Westerduin que acompaña a la traducción neerlandesa, las gafas de Manolito no son tan llamativas como en el original, mientras que es una característica notable del personaje.

as that of translating poetry” (Diot ctd. en “Humor in Translation” 149). Chiaro, asimismo, afirma que una de las cuestiones fascinantes de la traducción del humor, es la pregunta de si el discurso humorístico, naturalmente impedido por barreras lingüísticas y sociales, logra realmente al cruzar las fronteras geográficas. Según ella, la traducción del humor es lo más difícil debido al hecho de que “it needs to come to terms with the very tenets of translation theory, those of equivalence and (un)translatability” (135). Antes de dedicar atención a estas cuestiones, es imprescindible considerar al traductor que tiene que identificar el humor en el TO. Parece algo sencillo, pero esto es más fácil decirlo que hacerlo. ¿Qué hace el traductor, por ejemplo, cuando no tiene un buen sentido del humor o si no es una persona bromista? ¿No es demasiado pedir que se convierta en una persona ocurrente en otra lengua? Para Lindo es de gran importancia que los traductores de sus libros dispongan de un buen sentido del humor:

[. . .] en algunos sitios se ha traducido muy bien y en otros se ha traducido muy mal y es un libro con lo que hay que tener mucho cuidado porque hay que buscar equivalencias en el habla de cada sitio, pues también depende de si el traductor tiene gracia, o sea, que no solamente yo tengo que tener gracia, sino también la tiene que tener el traductor. He tenido suerte con algunos de los traductores.¹⁷ (“Manolito Gafotas por el mundo”, transcripción propia)

Considerando que el traductor hipotético reconoce el humor en el TO y no deja que su gusto personal influya en la tarea, Chiaro propone dos estrategias: sustituir o desplazar el humor (136). Los dos enfoques son presumiblemente satisfactorios para el receptor, ya que ambos conservan el efecto perlocutivo. En otras palabras, intentan provocar la misma respuesta emocional, física y conductual en la traducción: la risa y la alegría. Cuando las cosas se ponen difíciles y si no es posible encontrar equivalencia, muchos traductores optan por la sustitución:

¹⁷ Duración: 6:22 - 6:42.

escriben un texto semánticamente similar que funciona con respecto al humor en la cultura meta, obedeciendo así a las reglas de la teoría del Skopos, una teoría en la que lo más importante es la función o el llamado *Skopos* de un texto. Para Chiaro, la cuestión de la intraducibilidad antemencionada refiere a “the impossibility of equivalence rather than the unfeasibility of translation and that (luckily) humorous texts *are* indeed translated no matter what” (136).

Como ya mencioné, la transmisión de humor es visible debido a las reacciones como la risa. Cualquier error en la traducción por lo tanto se muestra inmediatamente: cuando el público lector no está (son)riendo, el traductor ha fracasado. Además, el traductor tiene que afrontar el hecho de que las reglas, expectativas, soluciones y acuerdos sobre el ‘juego social’ mencionado arriba corresponden en la mayoría de los casos a un grupo o cultura específica. Las imitaciones de acentos, por ejemplo, son solo imitaciones para aquellos que conocen también el original (Vandaele “Humor in Translation” 149). Más general, la comunicación se rompe cuando los niveles de conocimiento previo del escritor y los del lector no son similares. Esto se puede decir de cualquier tipo de comunicación, pero en el caso del humor traducido es especialmente obvio, ya que la percepción depende directamente del curso de los hechos e impresiones accesibles para tanto el escritor como el lector (Del Corral ctd. en Vandaele “Humor in Translation” 149).

Haré en el análisis uso de la clasificación de Van Coillie, examinando el humor situacional y el humor lingüístico (*Leesbeesten* 129-138). El humor situacional no solo está basado en las situaciones humorísticas como los sinsentidos o momentos disparatados como una metedura de pata, caída o catástrofe, sino que también en los personajes excéntricos que, por ejemplo, van vestidos de manera ridícula o que se comportan anormal o inapropiadamente. El humor lingüístico, en cambio, representa lo que el nombre ya indica: el uso que se hace de la lengua para provocar la risa. Tiene que ver con el lenguaje del narrador o de los personajes,

como los juegos de palabras, la rima o incluso un lapsus. Frecuentemente, es el humor lingüístico el que refuerza el humor situacional. Las categorías que examinaré son las que siguen:

- **Las situaciones o conductas incongruentes.** Los niños disfrutaban ya desde pequeños de las combinaciones absurdas: cuando el aspecto físico, comportamiento o lenguaje no corresponde bien con el personaje mismo o la situación, o cuando simplemente diverge de lo normal de una manera graciosa (*Leesbeesten* 130).
- **El lenguaje incongruente.** El lenguaje incongruente puede ser una equivocación o incluso una expresión o frase absurda. A esta categoría también corresponden los juegos de palabras y nombres propios divertidos. Estos refieren a menudo a las características físicas o incluyen palabras tabúes. Se habla de una forma más compleja del lenguaje absurdo cuando el registro estilístico de un personaje no corresponde bien con el contexto o su personalidad (*Leesbeesten* 134).
- **La exageración.** Mediante la exageración en la LIJ, las situaciones o los personajes comunes pueden convertirse en situaciones cómicas y personajes caricaturescos (*Leesbeesten* 132). En cuanto al humor lingüístico, cuando se exagera o minimiza en la LIJ, se habla respectivamente de la hipérbole o del eufemismo (*Leesbeesten* 137).
- **La repetición.** Los autores de la LIJ pueden llevar a cabo la alegría anticipada al repetir la conducta o las expresiones típicas de los personajes (*Leesbeesten* 133).
- **La ruptura del tabú.** Los tabúes pueden ser rotos en varios campos; se refiere a las cosas de las que no se habla abiertamente (como la defecación, el sexo o la muerte) o a las cosas que no se hacen, que no son debidas, que van en contra de las buenas costumbres, las normas y etiquetas (*Leesbeesten* 133). Las palabras tabúes en la LIJ a menudo tienen éxito (*Leesbeesten* 138).

Por último, hace falta mencionar la clasificación de estrategias de traducción de Chesterman, dado que la utilizaré en el análisis. Es una clasificación en la que el autor distingue entre tres tipos de estrategias: las sintácticas, las semánticas y las pragmáticas. Como explica en su artículo, los tres grupos pueden coincidir; las estrategias pragmáticas, por ejemplo, incluyen normalmente las semánticas y sintácticas (“Vertaalstrategieën: een classificatie” 154). Espero poder concluir al final del trabajo cuál es el efecto del uso de las estrategias, tanto a nivel de frase, o sea, a nivel micro, como a nivel del texto en su conjunto, es decir, a nivel macro. Como ya dije en la introducción, en este trabajo no hay espacio para discutir todos los casos, por eso en el análisis solo muestro los ejemplos más destacados y en el apéndice II se encontrará unas tablas con más ejemplos del primer tomo de la serie *Manolito Gafotas* y su traducción neerlandesa.

Las estrategias a las que me refiero en este trabajo son las siguientes:

Las estrategias semánticas

- **Sinonimia.** Es una estrategia utilizada generalmente para evitar la repetición. Es el uso de palabras que tienen el mismo significado o muy parecido (“Vertaalstrategieën: een classificatie” 162).
- **Cambio en el énfasis.** Hay un cambio en el énfasis cuando el traductor decide poner más o menos énfasis en lo dicho (“Vertaalstrategieën: een classificatie” 164).
- **Paráfrasis.** El traductor hace uso de esta estrategia cuando quiere explicar o describir una palabra, frase o parte del texto original para ilustrarla o hacerla más clara o inteligible (“Vertaalstrategieën: een classificatie” 164-165).

Las estrategias pragmáticas

- **Filtro cultural.** Esta estrategia tiene que ver con las dos estrategias antemencionadas: la domesticación y la extranjerización (“Vertaalstrategieën: een classificatie” 168).

- **Cambio en lo explícito.** El traductor puede hacer más explícita o implícita la traducción con respecto al TO. En el primer caso añade elementos que son implícitos en el TO y en el segundo caso omite algunos elementos que se pueden derivar del contexto (“Vertaalstrategieën: een classificatie” 168-169).
- **Cambio de la información.** Hay un cambio de información cuando el traductor añade información nueva (que no se puede derivar del TO, pero que sí se considera relevante) o omite información del TO (que se considera irrelevante) (“Vertaalstrategieën: een classificatie” 169).
- **Cambio del acto de habla.** Se habla de esta estrategia cuando un traductor elige cambiar del acto de habla, por ejemplo, cuando utiliza una pregunta retórica o una exclamación o cuando cambia del estilo directo al estilo indirecto (Vertaalstrategieën: een classificatie” 170).

4. El análisis

Después de haber introducido brevemente los elementos en los que quiero poner el énfasis, ahora los analizaré profundamente. Espero mostrar después del análisis cómo se mantiene el estilo de Lindo y el humor en la traducción de la mejor manera posible y cuáles son las estrategias más utilizadas (me refiero, entre otros, a las estrategias de Chesterman antemencionadas) y las soluciones deseables. Como ya mencioné, el corpus consiste en el primer tomo de la serie *Manolito Gafotas* como texto de partida y su traducción neerlandesa de Karen De Meyere *Manolito*.

4.1 Un análisis del estilo

4.1.1 El léxico

El idiolecto de Manolito contiene algunas características que lo hacen reconocible fácilmente. Destaca inmediatamente la imitación del registro oral. Hay que recordar que inicialmente Lindo escribió el texto para servir como guión radiofónico y en los libros se mantiene este grado de oralidad. Un ejemplo es el hábito de Manolito de utilizar la muletilla “bueno” al principio de sus frases. De Meyere lo traduce con palabras como “ja” (6), “nee” (9), “oké” (22), “wel” (22) o interjecciones como “tja” (34), “euh...” (60). Se pierde así la repetición de la muletilla “bueno”, pero hay que reconocer que se mantiene de esta manera el grado de oralidad.

Por un lado, el vocabulario de Manolito es muy coloquial y descriptivo. Siempre utiliza, por ejemplo, el verbo coloquial “molar”, cuando algo le gusta. No es nada gracioso este verbo, pero la repetición en combinaciones como “mola un pegote” hace que se convierta en un factor humorístico. En la mayoría de los casos, De Meyere traduce el verbo “molar” con el adjetivo coloquial neerlandés “gaaf” (*estupendo*).¹⁸ Así que hay una repetición y esto podría llamar la atención y provocar la risa. No obstante, lo que destaca es que la traductora no ha sido muy consistente. A veces, elige otra palabra, o sea, un sinónimo de “gaaf”, como se nota en el

¹⁸ Todo lo que está escrito entre paréntesis en cursiva, de aquí en adelante, son traducciones mías.

ejemplo 4. Es una pena ya que se pierde así la repetición de “gaaf” y además el matiz humorístico, o sea, la combinación absurda del verbo “molar” con una unidad de peso:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
1. La madre del Orejones mola un pegote porque está divorciada. (12)	De moeder van Flappie is gaaf, want ze is gescheiden. (6)
2. Mi abuelo mola, mola mucho, mola un pegote. (13)	Mijn grootvader is gaaf, buitengewoon gaaf zelfs. (7)
3. Yo pensé: «¡Cómo mola!» (39)	Ik dacht: gaaf! (25)
4. Molaba tres kilos. (60)	Keitof! (41)

Véase la tabla 1 en el apéndice II para más ejemplos.

Asimismo, Manolito hace uso del sustantivo coloquial “rollo”; en el primer capítulo ya aparece cuatro veces. En la mayoría de los casos, De Meyere lo traduce con el adjetivo “vervelend” (*desagradable*). El ejemplo 5 es una buena traducción: mantiene la fluidez del original utilizando una aliteración. El ejemplo 6 es un buen ejemplo de una traducción libre, o sea, una paráfrasis. Literalmente, podría traducirse como “het prostaatgedoe” o algo por el estilo, pero parafrasea y se pierde de esta manera la repetición del adjetivo “vervelend”. “Un rollo repollo” del ejemplo 7 no hay que traducirlo literalmente ya que la expresión no tiene nada que ver con el col. Se trata de algo realmente aburrido y la expresión tiene un toque infantil, o sea, solo se añade “repollo” por la rima y para que la expresión suene divertida. La rima se pierde en la traducción, aunque se pone énfasis en lo aburrido por el prefijo “stom-”:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
5. Es un rollo mortal sacarle la cama, [. . .] (13)	Dat is vreselijk vervelend, [. . .] (7)
6. [. . .], porque ya que lleva un montón	Hij heeft er namelijk al een hele tijd last van

de tiempo aguantando el rollo de la próstata, tendría poca gracia morir de otra cosa. (14)	en het zou dan ook stom zijn om van iets anders te sterven. (9)
7. [. . .], se convierte en un rollo repollo. (15)	Anders wordt het stomvervelend [. . .] (10)

Véase la tabla 2 en el apéndice II para más ejemplos.

El lenguaje utilizado por Manolito no solo es coloquial: a veces utiliza fórmulas de los adultos y expresiones que son más propias de un registro formal y que en boca de un niño de ocho años suenan poco comunes por un lado y divertidas por otro. Dado que el contraste entre lo coloquial y lo formal es un ejemplo del humor lingüístico, volveré sobre este tema en el apartado 4.2.2.

Como acabo de mencionar, se puede identificar con facilidad el lenguaje de Manolito. Una de las características es el uso de modismos y frases hechas que aparecen en todo el libro. De vez en cuando Manolito está confundiéndose o cambia, para bromear, el modismo o dicho. En la traducción a veces se pierde esta característica y no provocará ninguna reacción. En el ejemplo 8, por ejemplo, cuando Manolito habla de sí mismo, se adapta el modismo al añadir “también”. En la traducción no hay ninguna adaptación, probablemente para que no suene demasiado artificiosa la frase. No obstante, el efecto que provocará la frase en el lector será diferente (la risa porque Manolito se equivoca y a continuación el sentimiento de superioridad que siente el lector al saber que no se lo dice así):

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
8. Pero todo el mundo te dará pelos y también señales de Manolito, [. . .] (16)	Maar iedereen zal je in geuren en kleuren vertellen wie Manolito is [. . .] (10)

Una buena solución sería una compensación más adelante en el texto, o sea, un cambio en la información, como hace De Meyere. Es decir, en el ejemplo 9 no solo opta por una adición (“door alle narigheid die we haar aandeden”) y omisión (“de un infarto mortal”), sino que también por una adaptación de un proverbio neerlandés: “iets met de mantel der liefde bedekken” (*disimular algo*) se convierte en “iets met de duffelcoat der liefde bedekken” (la palabra flamenca “duffelcoat” es una traducción notable ya que “trenca” es más conocido en los Países Bajos como “houtje-touwtejas”). Es un elemento humorístico añadido, pero probablemente no será una frase hecha conocida entre los niños lectores. Sí puede provocar la risa en el público lector mayor:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
9. El cuerno no aparecía por ninguna parte; entonces dijo que un día la íbamos a matar de un disgusto y de un infarto mortal. (32)	Het hoornen staafje was nergens te bespeuren. Toen zei ze dat we ooit nog haar dood op ons geweten zouden hebben, door alle narigheid die we haar aandeden. Ze zal ook nooit eens iets met de duffelcoat der liefde bedekken. (21)

En el ejemplo 10 Lindo juega con la locución verbal coloquial “no tener alguien pelos en la lengua”. De Meyere juega con el equivalente neerlandés “haar op de tanden hebben”, sin traducir “ni tiene dientes” para que no haya confusión por el doble uso de “tanden” (*dientes*). Hay un cambio de información, ya que De Meyere elimina información que no se puede derivar del contexto:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
10. Bueno, así tendría abrigada la cabeza. Es que mi abuelo ni tiene dientes, ni	Wel, op die manier zou zijn hoofd tenminste warm blijven. Mijn grootvader heeft

<p>tiene pelos en la cabeza. Como habrás comprobado, en la lengua tampoco.</p> <p>(33)</p>	<p>namelijk geen haar op zijn hoofd, maar zoals je hebt kunnen merken, heeft hij er wel op zijn tanden. (22)</p>
--	--

En el ejemplo 11 se nota la adición del modismo “krokodillentranen huilen” (*llorar lágrimas de cocodrilo*) que normalmente se utiliza cuando se trata de las lágrimas que vierte alguien aparentando un dolor que no siente. No es ese el caso en el original, por lo cual la traducción no resulta adecuada. La traducción del dicho en el ejemplo 12 “komaf maken” (*solucionar de una vez para siempre*) también significa otra cosa. Una traducción puede ser “Koning Boudewijn en zijn bril begonnen Jihad zijn neus uit te komen”. Es más equivalente al original, ya que se mantiene una frase hecha y se incluye la pequeña broma de la combinación de la nariz y las gafas:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
<p>11. Cuando el Imbécil o yo estamos llorando mi abuelo nos dice:</p> <p>—La gotera del váter la hace el de arriba, que siempre se mea fuera.</p> <p>Nos dice eso porque el tío sabe que, por mucho que estemos llorando, nos tenemos que tirar inmediatamente al suelo de la risa que nos da. (43)</p>	<p>Als Imbeciel en ik huilen, zegt mijn grootvader altijd:</p> <p>‘Het is de schuld van die van hierboven dat het toilet lekt. Hij plast altijd naast de pot.’</p> <p>Dat zegt hij omdat hij maar al te goed beseft dat we dan onmiddellijk over de grond beginnen te rollen van het lachen, al waren we daarvoor zo erg aan het huilen dat onze tranen groter waren dan die van krokodillen.</p> <p>(29)</p>
<p>12. Yihad empezaba a estar del rey Balduino y de sus gafas hasta las</p>	<p>Jihad maakte komaf met koning Boudewijn en z’n bril. (37)</p>

narices. (55)	
---------------	--

La traducción en el ejemplo 13 seguramente provoca una gran sonrisa en las caras de los lectores. Si utilizara la frase hecha “het komt me mijn neusgaten uit”, sería una traducción que transmite el mensaje del original. Aun así, es difícil crear la rima con estas palabras neerlandesas. No obstante, De Meyere es creativa utilizando un juego de palabra (véase, además, el apartado 4.2.2.2) e inventando una traducción que equivale al original, tanto el mensaje (los niños están hartos de comer lentejas, no consiguen tragarlo) como la rima (lentejas – orejas):

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
13. —¿Por dónde nos salen las lentejas?	‘Wat zeggen we van linzen in de pot?’
—¡Por las orejas! (62)	‘Krijgen we niet door onze strot!’ (42)

Llama la atención que De Meyere hace uso de expresiones flamencas, por ejemplo la traducción del ejemplo 14 en vez de “een appeltje met Jihad schillen”. A veces, omite una frase proverbial como en el ejemplo 15 y eso es una solución notable porque sí hay una frase proverbial en neerlandés: “zoveel mensen, zoveel wensen”:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
14. —Cuando vuelvas mañana del oculista, arreglamos cuentas con Yihad. (59)	‘Als jij morgen terugkomt van de opticien, zullen we een eitje met Jihad pellen.’ (40)
15. Nunca llueve a gusto de todos. (68)	- (46)

Ocasionalmente, Manolito confunde dos frases proverbiales, como en el ejemplo 16, cuando utiliza “aburrirse como una oveja” en vez de “aburrirse como una ostra” que se utiliza cuando

alguien se aburre extraordinariamente. “Steendood” es otra vez una palabra más conocida entre los flamencos. “Stierlijk vervelen” sería una opción manteniendo así la referencia animal:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
16. [. . .] después me empecé a aburrir como una oveja. (81)	[. . .] daarna begon ik me steendood te vervelen. (55)

En el fragmento 17 Lindo confunde las dos frases hechas “tener a alguien o algo en el bote” y “meterse a alguien en el bolsillo”. De Meyere utiliza una expresión equivalente, pero no hay ningún lapsus:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
17. Ese día aprendí que si quieres meterte a una madre en el bote, es mucho mejor que te rompas algo de tu propio cuerpo a que te rompas algo de la ropa. (17-18)	Die dag heb ik geleerd dat, als je in een goed blaadje bij je moeder wilt staan, je maar beter iets met je lijf dan met je kleren aan de hand kunt hebben. (11)

Véase la tabla 3 en el apéndice II para más ejemplos.

4.1.2 La gramática

Visto que se trata de un libro generalmente dirigido a un público joven, no se puede hablar de una gramática difícil. Como ya expliqué, bajo el término entiendo en este trabajo la sintaxis. Es un texto que se caracteriza por la inteligibilidad. La sintaxis es poco elaborada y las oraciones son sencillas. Lo que destaca inmediatamente a la hora de comparar el TO con la traducción, es que De Meyere corta las oraciones y cambia el orden de las frases. Son varias las ocasiones en que Manolito no para de hablar y eso se ve reflejado en el original por el uso frecuente de las

conjunciones coordinantes. En neerlandés es imprescindible acortar las frases para que se facilite la lectura y aumente el placer de lectura. Es lo que afirma Van Coillie: “Sobre todo a nivel sintáctico se nota adaptaciones, debido al hecho de que los traductores acortan las frases largas o complejas” (“Vertalen voor kinderen: hoe anders?” 25, traducción propia). De Meyere a veces opta por una oración exclamativa o interrogativa en vez de enunciativa. Son muchos los cambios que ocurren en el ámbito de la sintaxis de las dos lenguas, como las transposiciones o los cambios en la estructura de los constituyentes, pero estos no implican inmediatamente un cambio del efecto en el lector. Por eso, he optado deliberadamente por no poner el énfasis en todos los cambios sintácticos que describe Chesterman. Lo más importante de la traducción del estilo es el alcance del mismo efecto en el lector. Para poder realizar esto hay que considerar el público lector y esto debería resultar en una gramática fácil. Además, hay que tener en cuenta que se trata de un discurso de un niño de ocho años. En una nota a final del libro, Lindo indica los fallos que hace Manolito a veces y explica que estos conforman su personalidad literaria:

Espero que los lectores disculpen los errores gramaticales y otras incorrecciones que aparecen en el libro. Tanto los editores como yo hemos querido ser fieles a la voz del personaje. Puede que, con unos años más dentro del sistema educativo, Manolito supere estos fallos. De momento, entendemos que conforman su personalidad literaria.

(Manolito Gafotas 190)

4.1.3 Las figuras retóricas

Como ya mencioné, las figuras retóricas como la rima, la asonancia, la aliteración, la repetición de palabras o frases enteras son las figuras que trataré por extenso en la sección dedicada al humor lingüístico. En este apartado examinaré la construcción pleonástica inventada por Lindo, la hipérbole y la ironía.

A la hora de leer MG, llaman la atención las combinaciones en las que el sustantivo ya implica el adjetivo, utilizadas para añadir expresividad a lo dicho. Las considero como construcciones pleonásticas inventadas por Lindo. Por ejemplo, el “mundo mundial”, la “verdad verdadera” y el “cuerpo corporal” son algunas de las figuras retóricas que aparecen más de una vez en la serie. Gracias a la aliteración son combinaciones de palabras que suenan divertidas, provocan la risa y que se quedan en la memoria de los lectores como características del personaje. Es importante el mantenimiento del pleonismo para poder causar los efectos antemencionados en la traducción. Como se nota en la tabla abajo, en la que tomo como ejemplo la traducción de “mundo mundial”, De Meyere casi no presta atención a estas expresiones y tampoco es muy consistente a la hora de traducir. La aliteración solo se encuentra en “wijde wereld”, en los ejemplos 19 y 21:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
18. [. . .] todas las madres del mundo mundial (20)	[. . .] alle moeders van de hele wereld (12)
19. [. . .] todos debían estar aguantando a todas las <i>sitas</i> Asunción que hay en este mundo mundial. (61)	Die zaten nu allemaal te zuchten voor alle juffen die er op deze wijde wereld bestaan. (42)
20. Todo el rencor del mundo mundial lo tenía yo en esos momentos. (62)	Alle wrok die erop dat moment bestond, koesterde ik. (42)
21. [. . .] los demás niños del mundo mundial. (76)	[. . .] de anderen kinderen van de wijde wereld. (52)

Véase la tabla 4 en el apéndice II para más ejemplos.

En los ejemplos 22 y 23 tampoco utiliza una construcción pleonástica; simplemente lo omite en el primer caso e intenta mantener algún tipo de aliteración en el segundo, pero esto

también podría ser mera casualidad. De esta manera, la traducción no es humorística y tampoco son expresiones memorables para el público lector. De cualquier modo, se pierde un elemento estilístico. En el ejemplo 23 se nota, además, una omisión de información. Otras soluciones podrían ser combinaciones como “wereldwijde wereld”, “lichamelijk lichaam” y “werkelijke waarheid”. A veces, De Meyere consigue traducir adecuadamente utilizando una construcción neerlandesa que equivale al original, como en el ejemplo 24:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
22. Seguro que mañana mi madre se despertará diciendo que le duelen todos los huesos de su cuerpo corporal. (47)	Morgen, als ze wakker wordt, zal mijn moeder zeker zeggen dat alle botten van haar lichaam zeer doen. (31)
23. Bueno, si digo la verdad verdadera, tengo que reconocer que me suelo tropezar con o sin gafas, de todas las maneras posibles. (65)	Goed, als ik echt eerlijk ben, moet ik toegeven dat ik geregeld struikel, met of zonder bril. (45)
24. Mi profesor me dijo que tenía que hacerle una llave a un gigante gigantesco de 5º B. (95)	Mijn leraar zei me dat ik een reusachtige reus uit 5B een trap uit sprong moest geven. (64)

Además del uso del pleonasma para añadir expresividad a lo dicho, Manolito tiene una clara tendencia a la grandilocuencia y a la hipérbole. La exageración a veces es tan obvia y hecha a propósito que se convierte en una de las características del estilo de Lindo. Son las frases hiperbólicas como en los ejemplos 25, 26 y 27 que se repite frecuentemente en el libro. La traducción de estas frases no provoca ningún problema; en la mayoría de los casos se pueden traducir literalmente de modo que el efecto en el lector sea más o menos equivalente al original:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
25. Fue un momento crucial en nuestras vidas. (28)	Het was een cruciaal moment in ons leven. (18)
26. Había vivido el día más importante de mi vida, pero daba igual. (34)	Ik had de belangrijkste dag van mijn leven meegemaakt, maar wat maakte dat uit. (22)
27. Creo que fue uno de los momentos más felices de mi vida en el Planeta Azul. (65)	Ik denk dat dit een van de gelukkigste momenten van mijn leven op de blauwe planeet was. (45)

A veces, como se nota en el ejemplo 28, De Meyere añade un signo de exclamación para intensificar lo dicho, aunque hace más implícita la información del TO (“en el salón de mi casa”):

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
28. Tenías que haber visto la cara que puso mi abuelo cuando vio que España entera estaba en el salón de mi casa. (182)	Je had het gezicht van mijn grootvader moeten zien toen hij beseftte dat heel Spanje er was! (123)

No siempre hay que traducir literalmente y mantener la figura retórica en el mismo lugar. Se puede omitir por ejemplo la hipérbole en una frase y exagerar un poco más en otra. El efecto en el lector, provocar la risa y aumentar el placer de lectura, queda el mismo de esta manera.

Como ya dije en el primer capítulo, preside la ironía en MG y en la mayoría de los casos son los adultos a los que se dirige en estos momentos. Si el traductor decide mantener el ya mencionado “triple address” –que el libro se dirige simultáneamente a tres diferentes públicos lectores (los niños, adolescentes y adultos)– en la traducción, es importante mantener cualquier

forma de ironía. En el fragmento 29 se nota el tono burlón cuando Manolito habla de la cama de sus padres. No solo se mantiene el tono burlón con el que se expresa la ironía (en realidad son las palabras de la madre que Manolito está repitiendo), sino que también es una traducción muy creativa ya que incluye un juego de palabra:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
29. Es la cama desierta más grande que he visto en mi vida y eso que sólo es de 1,35, de matrimonio cariñoso. Aunque eso de matrimonio cariñoso, según mi madre, es un decir. (47)	Dat is namelijk het grootste onbewoonde bed dat ik van mijn leven hem gezien, hoewel het een twijfelaar voor verliefden is. Al is er soms meer twijfel dan liefde, volgens mijn moeder. (32)

Véase la tabla 5 en el apéndice II para un ejemplo más.

4.1.4 El contexto y la cohesión

Los trapos sucios es el cuarto tomo de la serie en el que la autora se descubre –en la parte introductoria en cursiva– como narradora homodiegética cuando visita a Manolito para sonsacarle todos los secretos de su familia y amigos.¹⁹ Según explica Valles Calatrava, el teórico francés Gérard Genette “habla de narrador heterodiegético cuando narra una historia a la que es actualmente ajeno [. . .] y de narrador homodiegético si ha intervenido en la propia historia que relata. Dentro de este último caso, habría que situar el narrador autodiegético, que interviene en la historia que cuenta como personaje central o protagonista” (220). Manolito por tanto es el protagonista absoluto de la serie, o sea, el narrador autodiegético y este punto de vista desde el que se cuenta la historia fue lo que llamó la atención cuando el libro fue publicado, según Taberero. Explica que no era inusual la presencia de los narradores en

¹⁹ Véase la parte introductoria de la sección 1.1.

primera persona que intentaban remedar la perspectiva infantil, ya que los lectores siempre descubrían al adulto que se escondía detrás del narrador. No obstante, en el caso de Manolito es diferente: él cuenta aquello que ocurre a su alrededor desconociendo o fingiendo desconocer los puntos de vista de los demás (“Manolito Gafotas: el narrador” 11). Además de ser el narrador, Manolito es el focalizador, o sea, en la serie la focalización es interna –otro término adoptado de Genette– porque el lector percibe el universo representado a través de los ojos del narrador (Tabernero *Nuevas y viejas formas de contar* 185). Esta perspectiva narrativa permite que el lector se acerque a Manolito y, además, hay una cercanía extrema entre el narrador y el lector puesto que Manolito se dirige continuamente a sus lectores utilizando apelativos como “te juro que” o “no te lo vas a creer” y considera a sus lectores como amigos: “[. . .] desde que cuento mi vida tengo muchísimos más amigos de los que nunca hubiera podido imaginar, aunque no haya visto sus caras ni sepa sus nombres” (¡*Cómo molo!* 15). El efecto que causa la narración en primera persona, y cuando el ‘yo’ además es el protagonista, es según Leech y Short una relación personal con el lector que inevitablemente “tends to bias the reader” a favor del narrador/personaje (213). Como se nota en los ejemplos 30, 31 y 32, Manolito está dirigiéndose a sus lectores y el efecto en el lector queda el mismo en la traducción. En la mayoría de las veces se traduce la frase literalmente sin que cambie el efecto en el lector, tal como en el ejemplo 30. En el ejemplo 31 hay un cambio de énfasis, dado que la expresión “in tranen uitbarsten” (*romper en lágrimas*) es más fuerte que “poner a llorar”. El imperativo “geef toe” (*reconoce*) en el ejemplo 32 es más directo que el original; hay por tanto un cambio del acto de habla:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
30. No te lo vas a creer, pero te lo juro [. . .] (28)	Je gaat het niet geloven, maar ik zweer je [. . .] (18)
31. Al final me tuve que poner a llorar; tú	Tenslotte barstte ik in tranen uit. Jij zou

habrías hecho lo mismo. (46)	hetzelfde hebben gedaan. (30)
32. Tienes que reconocer que [. . .] (52)	Geef toe, [. . .] (35)

Es notable la omisión en el ejemplo 33. Con este cambio de información se pierde la matiz humorística de la frase. Es humorístico ya que primero dice que solo se lo va a contar al lector (“a ti”) y después dice que se lo contará a media España. Quizás sea algo que no inmediatamente provoca la risa en niños, pero el público lector mayor sí lo entenderá:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
33. [. . .] , sólo te lo voy a contar a ti, que me has caído bien, y a media España, que también me ha caído bien, [. . .] (69)	[. . .] , vertel ik mijn zonde alleen aan jou, omdat ik je wel mag. (47)

En *Manolito Gafotas* alternan la narración y el diálogo. Tal como indica García-Alvite, el uso frecuente de los diálogos produce el efecto de cercanía antemencionado y se acentúa, además, la viveza de la narración (708). La traducción de los diálogos puede ser uno de los desafíos más grandes para los traductores de LIJ según Van Coillie. No es nada fácil expresar de manera realista una conversación entre niños o jóvenes (“Vertalen voor kinderen” 37). Para representar las palabras o pensamientos de un personaje, Lindo utiliza el estilo directo e indirecto alternativamente, a veces en la misma frase:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
34. Mi abuelo le dijo que sí, que sólo había querido demostrarle a su nieto que las presentadoras tenían piernas, y además —le dijo— muy bonitas;	Mijn grootvader knikte. Hij zei dat hij zijn kleinzoon alleen maar had willen laten zien dat dames van het journaal benen hebben, en hele mooie bovendien, dat er geen enkele

<p>que no había presentadora como ella y que la televisión no le hacía justicia, que era cien veces más guapa al natural y que buenas noches, que el niño empieza el colegio y hemos venido a por un cuerno al centro y mire usted la hora que es, mi hija estará llamando al 091. (29-30)</p>	<p>nieuwslezer als zij was, en dat de televisie haar geen recht deed, dat ze honderd keer mooier was in het echt en dat ik terug naar school moest en dat we naar het centrum waren gekomen om een hoornen staafje te kopen. En hoe laat het al was, en dat zijn dochter waarschijnlijk al in paniek om een ziekenwagen had gebeld. (18-19)</p>
--	---

Manolito está reproduciendo las palabras de su abuelo utilizando un lenguaje típicamente infantil que se nota por la conjunción coordinante ‘y’ y la conjunción subordinada ‘que’, con la intención de que el lector lea rápida y fácilmente ese torrente de palabras. A primera vista, parece una traducción buena. Sin embargo, cambian algunas cosas. Empieza con un cambio en lo explícito: “mijn grootvader knikte”, ya que la acción del abuelo (asentir con la cabeza) es más explícito que “mi abuelo le dijo que sí”, o sea, cuando uno dice que sí, automáticamente asiente un poco con la cabeza. Hay otro cambio en lo explícito: “presentadoras” se traduce con los sinónimos “dames van het journaal” y “nieuwslezer”, evitando así la repetición de la palabra. Hay una eliminación de información dado que se omite la parte “y que buenas noches” en la traducción. En la última parte hay un cambio del acto de habla, ya que en el original se cambia del estilo indirecto al directo, mientras que en la traducción Manolito sigue hablando en pasado. Al añadir “in paniek”, que evoca una imagen diferente de la madre, y traduciendo “091” con “ziekenwagen” (*ambulancia*, que es una traducción cuestionable), la traducción resulta otra vez más explícita que el original.

Los personajes que dialogan entre sí generalmente proceden del mismo medio social y por tanto, como indica Rico Martín, subyace en su comunicación el mismo código: “no sólo

cuando la conversación transcurre entre el protagonista y sus amigos, sino que también cuando el diálogo es unilateral, entre Manolito y el receptor del libro”, y de esta manera el estilo de los personajes que están hablando no cambia tanto. No obstante, el estilo sí puede diferir cuando habla el Imbécil, la madre o cualquier adulto. Siempre hay que tener en cuenta el modo de hablar para que no cambie la imagen que se evoca en el original. En el ejemplo 35 Manolito y su abuelo se encuentran con una persona desconocida en la calle. La primera parte de la traducción me parece una traducción buena por los cambios del acto de habla, o sea, la adición de la exclamación “Wat?!” (*¡¿Qué?!),* la pregunta retórica “Tweehonderd peseta?” (*¡doscientas pesetas!*) y el dicho coloquial “Schrijf dat maar op je buik!” (*¡no hay tu tía!*) que hacen muy realista el diálogo. La palabra “godverdomme” me parece demasiada grosera y estremecedora para niños:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
<p>35. Y mi abuelo le suelta:</p> <p style="padding-left: 40px;">—Por las narices te voy a dar yo doscientas pesetas.</p> <p style="padding-left: 40px;">Y va el tío y saca una navaja de grandes dimensiones y nos amenaza sin contemplaciones:</p> <p style="padding-left: 40px;">—Pues por el morro me vas a dar lo que lleves. (72)</p>	<p>‘Wat?! Tweehonderd peseta? Schrijf dat maar op je buik!’</p> <p style="padding-left: 40px;">En daar haalde die vent een groot mes te voorschijn en hij begon ons onmiddellijk te bedreigen: ‘Je gaat me godverdomme geven wat je op zak hebt.’ (49)</p>

Como ya mencioné, bajo la “cohesión” se entiende la organización interna del texto, por ejemplo, la manera en que las frases están conectadas. Es un libro de niños y el estilo es mayormente paratáctico, o sea, las oraciones principales están unidas por conjunciones coordinantes. Es notable que Lindo repite, como ya he mencionado varias veces, palabras o

frases enteras. En la traducción, en cambio, De Meyere opta, a menudo, por palabras del mismo campo semántico. Un cambio en la cohesión del texto, como explica Chesterman, puede influir en las referencias dentro del texto o en el uso de, por ejemplo, una elipsis (159). No repetir una frase o palabra o sencillamente omitirla, puede resultar en un texto menos divertido para niños.

4.2 Un análisis del humor

4.2.1 Las situaciones o conductas incongruentes

Considero como conducta incongruente las collejas que Manolito recibe de su madre. No es nada gracioso recibir collejas, pero la manera detallada en que Manolito describe la conducta de su madre sí provoca el humor. Tal como indica Vandaele, fue un tema controvertido entre los traductores de diferentes países. En la traducción estadounidense, por ejemplo, se omitió cualquier referencia a esa costumbre (“The Implied Author” 168). En la traducción neerlandesa, en cambio, no se omite la referencia, pero sí hay algunos cambios:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
36. Mi madre tampoco quiere que me coja traumas pero, como no está divorciada, me da de vez en cuando una colleja, que es su especialidad. La colleja es una torta que te da una madre, o en su defecto cualquiera, en esa parte del cuerpo humano que se llama nuca. No es porque sea mi madre, pero la verdad es que es una experta como hay pocas. (12-13)	Mijn moeder wil evenmin dat ik trauma's oploop, maar omdat ze niet gescheiden is, geeft ze me af en toe toch een mep. Dat is toevallig een van haar specialiteiten. Een mep is een oplawaai die je moeder – of om het even wie, als ze er niet is – je geeft op dat deel van het menselijk lichaam dat de nek wordt genoemd. Het is niet omdat ze mijn moeder is, maar daarin is ze een deskundige zoals er maar weinig zijn. (6-7)

La oración subordinada “que es su especialidad” se convierte en la oración simple “dat is toevallig een van haar specialiteiten” (*por casualidad es una de sus especialidades*). Es una traducción eufemística: indica que tiene más especialidades mientras que en el original se pone el énfasis en solo una. Además, la adición de la palabra “toevallig” implica que pasa por casualidad, mientras no es ese el caso. Hay un cambio de información y el efecto que causa esta estrategia pragmática es un cambio de la imagen, o sea, la madre resulta más amable en la traducción.

Tal como indiqué, la incongruidad es uno de los mecanismos conocidos que provoca el humor. Una situación graciosa en la que el comportamiento incongruente de Manolito suscita la risa es cuando él y su abuelo están en la Gran Vía, ven una manifestación y deciden quedarse. El abuelo le pide a un señor que le suba a hombros a Manolito para que pueda ver a lo que está pasando. En este momento Manolito se dio cuenta de que el hombre tenía caspa:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
<p>37. Cuando estaba encima del tío, me di cuenta de que tenía caspa y se la empecé a limpiar un poquillo. Le dije que por qué no se compraba un champú que anuncian en la tele que te quita la caspa y te consigue una novia como te descuides. El tío me soltó en el suelo como mosqueado y dijo:</p> <p style="padding-left: 40px;">—Joé, con el nieto, lo que pesa.</p> <p>El tío asqueroso me metió durante un rato el complejo de gordo. (22)</p>	<p>Toen ik op de schouders van die kerel zat, merkte ik dat hij last had van schilfertjes. Ik vroeg hem waarom hij niet zo’n shampoo kocht die ze op tv aanprijzen: je bent van je schilfertjes af en binnen de kortste keren heb je een vriendinnetje aan de haak geslagen. De kerel zette me met een smak op de grond. Hij leek nijdig en zei:</p> <p style="padding-left: 40px;">‘Shit, die kleinzoon van jou weegt!’</p> <p>Gaf die afschuwelijke vent me daar even een zwaarlijvigheidscomplex! (15)</p>

De Meyere omite la acción incongruente de Manolito (“se la empecé a limpiar un poquillo”), por lo que el comportamiento parece menos atrevido y resulta menos divertido. Además, “last hebben van schilfertjes” (*padecer caspa*) es una traducción eufemística de “tener caspa”. En cambio, la combinación del diminutivo “vriendinnetje”, lo que normalmente no se le dice a un adulto –por eso es divertido–, y el proverbio “aan de haak slaan” (*echar el gancho*) es acertada. La manera burlona de hablar queda lo mismo. “Hij leek nijdig” (*pareció mosqueado*) es otra vez una traducción eufemística, ya que en el original realmente está mosqueado, pero lo que más llama la atención es la frase “Shit, die kleinzoon van jou weegt”, con la que el público lector podría tropezar ya que no es una frase muy idiomática (“Jeetje, wat weegt die kleinzoon van jou veel!” o “Sodeju, wat is die kleinzoon van jou zwaar!”). Mientras que la última frase en el original es enunciativa, en la traducción es exclamativa para que parezca más grande la indignación de Manolito.

4.2.2 El lenguaje incongruente

Como ya mencioné, cuando el registro estilístico de un personaje no corresponde bien con el contexto o su personalidad, se habla del lenguaje incongruente (*Leesbeesten* 134). Este es el caso cuando Manolito hace uso de los adjetivos y participios cultos que, en boca de un niño, producen un efecto de gran comicidad. Es uno de los mejores logros de Lindo como indica Soler-Espiauba (791). En la traducción el contraste entre el lenguaje adulto e infantil está presente, pero en menor medida. En los ejemplos 38, 39 y 40 se puede notar que uno de los mejores logros de Lindo no se ve reflejado en la traducción:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
38. Le miré con los ojos bastante inundados de odio [. . .] (51)	Ik keek hem hatelijk aan, [. . .] (34)
39. Yihad rompió el hielo infernal que	Jihad brak het ijs tussen ons [. . .] (45)

había entre nosotros: [. . .] (66)	
40. [. . .] a comprar provisiones para la fastuosa merienda colosal. (170)	[. . .] om voorraad in te slaan voor het verrukkelijke maal. (114)

El lenguaje incongruente también puede ser una equivocación. Puesto que Manolito tiene ocho años, no es nada extraño que a veces tenga un lapsus. A primera vista parece una traducción adecuada, pero “donderslag bij heldere hemel” es sinónimo de “abrupt” así que al final resulta extraña la traducción:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
41. El autocar se paró en redondo –¡ay!, no, se paró en seco, que me he equivocado de frase–. (123)	De autobus kwam als een donderslag bij heldere hemel tot stilstand, euh... nee, zo zeg je dat niet, hij kwam heel abrupt tot stilstand. (83)

4.2.2.1 Los nombres propios divertidos

Los mote que aparecen en MG –“todo el mundo que es un poco importante tiene un mote” (*Manolito Gafotas* 11)– refieren a las características físicas de los personajes y pueden provocar el humor. En la traducción, Manolito Gafotas aparece como Manolito Brillenkas. Primero es una elección llamativa ya que “Brillenkas” es una palabra flamenca y menos conocida en los Países Bajos (diríamos “brillenhoes” o “brillenkoker”). Cada niño entenderá probablemente que tiene que ver con las gafas que lleva Manolito, también por haber visto las ilustraciones, pero el significado cambia: utilizando el mote (peyorativo) “Gafotas” se refiere al tamaño de la montura de las gafas. Una palabra neerlandesa como “Uilenbril” o “Brillenmans” sería una traducción equivalente. Una pérdida inevitable en la traducción es el contraste entre el diminutivo (Manolito) y aumentativo (Gafotas).

De Meyere generalmente tiende a mantener los nombres propios convencionales. Solo traduce los nombres propios expresivos que tienen carga significativa. Es una buena estrategia según Klingberg y la regla prescrita en los manuales de traducción: “it is reasonable to demand that personal names, belonging to everyday language and without any special meanings that the readers have to understand, should not be altered when a foreign culture is introduced by a way of a translation” (43) (la única excepción son los nombres de las familias reales) y sobre los nombres propios expresivos dice lo siguiente: “it goes without saying that such names have to be translated” (45). El mote que recibe el mejor amigo de Manolito por tener orejas grandes “El Orejones López” (“flaporen” en neerlandés) se traduce con “Flappie López”. A primera instancia parece una traducción adecuada: el lector neerlandés puede asociar el mote con las orejas grandes. No obstante, también tiene otra connotación, es decir, se asocia el nombre Flappie con un conejo.

Los apodos de las compañeras de clase “la Susana Bragas-Sucias” (85) y “Jessica, *La Gorda*” (84) se traducen con “Susana Vuilslip” (57) y “Dikke Jessica” (56). Otras traducciones –más evidentes en mi opinión– podrían ser “Susana Vieze-Onderbroek” y “Jessica, *de Dikke*”. Aún así, los apodos resultan despectivos en tanto el original como la traducción y el efecto que causan queda más o menos igual. Una invención creativa es la traducción de “Merluza”, el mote que se da al padre de Yihad. “Merluza” no solo es el nombre de un pez específico, sino que también es el nombre femenino coloquial por “embriaguez, borrachera”, según el DRAE. “Pimpelmees” también es un animal en sentido literal (una especie de pájaro en este caso, o sea, un alionín) y además tiene como significado figurado “borrachín” (alguien que consume mucho alcohol):

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
42. Es que a su padre todos los del bar El Tropezón le llaman Merluza, y no	Iedereen in café De Vergissing noemt Jihads vader Pimpelmees, en niet omdat hij zulke

precisamente porque sea pescadero. (56)	mooie deuntjes kan fluiten. (38)
--	----------------------------------

En cuanto a la traducción de los nombres propios, tanto expresivos como convencionales, estoy de acuerdo con Klingberg. Hay que tener en cuenta las connotaciones que todos los motes llevan consigo para poder traducirlos de una manera adecuada y entendible.

4.2.2.2 Los juegos de palabras

El término “juego de palabra” se puede interpretar literalmente, pero los juegos de palabras también pueden estar basado en el sonido de las palabras. Los juegos se encuentran probablemente más en la LIJ que en la literatura para adultos y es de gran importancia reproducirlos de alguna manera: “A melodious text created by alliteration can be reproduced by a talented translator”, tal como señala Klingberg (69). Los juegos de palabras, en cambio, siempre plantean dificultades. En el ejemplo 43 se encuentra un juego con la palabra “culo”. Es difícil mantener la misma estructura y además jugar con las palabras, ya que en neerlandés no hay ninguna palabra que signifique tanto “jampot” como “kont”. No obstante, la palabra inventada “apenkotoren” suscitará la risa, pero no todos asociarán esta palabra con el color rojo. Una traducción graciosa, en que se juega con los sinónimos “bil” y “kont” podría ser: “hij zei dat hij zijn oren boven mijn jampotglazen verkoos en ik zei dat ik mijn dikke billenglazen boven zijn apenkotoren verkoos”:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
43. [. . .] él decía que prefería sus orejas a mis gafas de culo de vaso y yo le decía que prefería mis gafas a sus orejas de culo de mono. (11-12)	[. . .] omdat Flappie beweerde dat hij zijn oren boven mijn jampotglazen verkoos en omdat ik volhield dat ik mijn bril niet zou willen ruilen voor zijn apenkotoren. (6)

Como explica Vandaele, el uso de la palabra “trompa” en el ejemplo 44 provoca la risa, ya que tiene significados diferentes: “The expression *jugar a la trompa* activates *jugar al trompo* (to play spinning tops), yet other meanings of *trompa* are also activated: “elephant’s trunk,” hence, metaphorically, Manolito’s nose, face, or even penis” (“On Comic Mental Imagery” 358).

Surge un problema al traducir. De Meyere opta por “knikker”, que también tiene dos significados. Primero, hay un juego de niños conocido que se llama “knikkeren”. “Knikker”, además, puede tener el significado coloquial jocoso de “hoofd”, pero en este caso casi siempre se combina: “een kale knikker” (*un hombre de cabeza calva*):

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
44. [. . .] y estaba con el Orejones López jugando a la trompa carnicera, cuando va y llega sin previo aviso el chulito de Yihad, me pone un pie en la trompa –en la trompa carnicera, no en la mía– y me dice: [. . .] (50)	[. . .] we waren samen aan het knikkeren toen Jihad, de blaaskaak, onaangekondigd kwam opdagen. Hij zette zijn voet op mijn knikker – op die van het spel, niet op de mijne – en zei: [. . .] (33)

En el ejemplo 44 es más importante mantener el juego de palabra que la fidelidad al TO. Sin embargo, en lo que concierne a las costumbres y juegos extranjeros –al igual que la comida y bebida de niños extranjeros– hay que evitar la omisión o sustitución: “A true rendering of them should be especially capable of stimulating child reader’s interest in the foreign environment” (Klingberg 38).

Ocasionalmente se encuentra una rima en el libro. Como se nota en los ejemplos 45 y 46, se pierde la rima completamente en la traducción y esto es una pena ya que la traducción probablemente no provoca una reacción emocional:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
45. De eso nada, monada. (45)	Niks van! (30)
46. «Anda, vete, salmonete.» (69)	‘Hoepel op, maak dat je wekomt, verdwijn.’ (47)
47. «Anda, vete, salmonete.» (146)	‘Hoepel op, mens! Maak dat je wekomt, verdwijn!’ (99)

En la traducción del ejemplo 48 no se encuentra ni la rima ni la aliteración, solo una repetición de la palabra “gaaf” (*estupendo*):

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
48. [. . .] y yo pensé: «cómo mola, cómo mola el mundo, la bola del mundo, cómo mola.» (23)	[. . .] en ik dacht: gaaf, de wereld is supergaaf. (16)

Para compensar las omisiones en varias ocasiones, De Meyere consigue añadir la aliteración o una forma de rima en otro lugar en que originalmente no hay:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
49. Es un rollo mortal. (13)	Dat is vreselijk vervelend. (7)
50. El señor Solís me llamó Niño-loco-kamikace. (124)	Meneer Solís noemde me ‘de dwaze kamikaze.’ (84)

4.2.3 La exageración

Como ya mencioné en el análisis estilístico, una de las constantes en el idiolecto de Manolito es la presencia de la hipérbole. Lindo no solo ha pensado en situaciones exageradas, sino que también se ve reforzada por la exageración en el habla de Manolito.

En el fragmento 51 Manolito habla de su trenca y exagera –o sea, se queja– mucho. De Meyere omite las últimas dos frases, por lo que la queja resulta menos fuerte y, además, se pierde el efecto cómico de “qué aburrimiento”:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
<p>51. Es mi trenca del año pasado, va a ser la de este año y será la del que viene y la del otro y la del otro, porque mi madre dice que los niños crecen mucho y hay que comprarles las trencas con vistas al futuro. Los niños crecen mucho, pero yo no. Por eso, ésta será la trenca que lleve el día de mi muerte, cuando sea viejo. Odio mi trenca. Tendré que pasar la vida odiando la misma trenca. ¡Qué aburrimiento! (18)</p>	<p>Het is mijn duffelcoat van vorig jaar, en het zal mijn duffelcoat van dit jaar, van volgend jaar en van het jaar daarop zijn. Mijn moeder zegt dat kinderen snel groeien en dat je duffelcoats dus op de groei moet kopen. Kinderen groeien snel, maar ik niet. Daarom zal ik deze duffelcoat tot op de dag van mijn dood dragen. Ik haat mijn duffelcoat! (12)</p>

Al traducir literalmente la frase, en la mayoría de los casos se puede mantener la exageración:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
<p>52. Yo con las manos no podía defenderme, porque todo mi cuerpo estaba paralizado por la emoción intensa de ese momento crucial de mi vida, así que tuve que defenderme con la boca, que es lo único que me</p>	<p>Ik was niet in staat om me met m'n handen te verdedigen, want mijn hele lichaam was verlamd door de hevige emotie van dit cruciale moment in mijn leven. Ik moest me dus met mijn mond zien te verdedigen. Dat is het enige lichaamsdeel dat nog dienst doet</p>

responde cuando estoy a punto de morir degollado. (52)	als ze op het punt staan me te onthoofden. (34)
--	---

Véase, además, la tabla 6 en el apéndice II para más ejemplos.

4.2.4 La repetición

Los autores de la LIJ pueden despertar la alegría anticipada al repetir la conducta o las expresiones típicas de los personajes. Cuando Manolito empieza la frase, por ejemplo, diciendo “eso han demostrado”, el lector ya sabe que sigue “científicos de todo el mundo”, o cuando dice: “voy a contar la historia”, el lector puede adivinar que está a punto de decir “desde los principios de los tiempos”. Esto suscita en el lector un sentimiento de superioridad. Es fácil realizar el mismo efecto en la traducción, simplemente por repetir las mismas frases. En la traducción a veces se cambia el orden de la frase, como en los ejemplos 53 y 54, y eso es una pena, dado que así se pierde la repetición:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
53. Te lo voy a contar desde el principio de los tiempos. (49)	Ik ga je alles vertellen vanaf het begin. (33)
54. Te lo voy a contar desde el principio de los tiempos. (70)	Ik zal het je vanaf het begin vertellen. (47)

También se encuentra variantes de esta frase, que tienen una estructura bastante similar. En la traducción se pierda la repetición de la estructura similar:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
55. Te voy a contar una historia de amor desde el principio de los tiempos. (83)	Ik ga je een liefdesverhaal vertellen vanaf het begin. (56)

<p>56. Te voy a contar la historia de mi terrible castigo desde el principio de los tiempos. (104)</p>	<p>Ik ga je het verhaal van mijn verschrikkelijke straf vanaf het begin vertellen. (71)</p>
--	---

Es importante mantener de alguna manera la repetición. No solo es una imitación del lenguaje infantil, sino que también es algo amado por los niños. Aun así, hay que evitar que se convierta en un elemento que irrita, por ejemplo en caso de que se lea el texto en voz en alta. Es como afirma Van Coillie: “A menudo es necesario adaptar la longitud de la frase, variar el lenguaje o borrar las repeticiones para que se pueda leer en voz alta con facilidad” (“Vertalen voor kinderen” 36, traducción propia).

En la tabla 7 en el apéndice II se encuentra más ejemplos.

4.2.5 La ruptura del tabú

Ya hablé de la purificación, un punto controvertido en la traducción de LIJ. Si un traductor opta por cambiar la conducta de los personajes o decide omitir algo del TO que no le parece conveniente, se habla de purificación. Son varias las ocasiones en las que el traductor de los libros de Lindo podría optar por un cambio u omisión. Sin embargo, comparto la opinión de Klingberg: si se decide traducir un libro por su mérito literario –y proveer más literatura es uno de los objetivos de la traducción de LIJ– hay que ver el libro en su totalidad y por esa razón hay que traducirlo sin purificaciones (62).

En el fragmento 57 se nota un cambio de información. Manolito primero explica la razón por la que hay que ir a las clases de kárate y después añade un detalle sobre las uñas. Es divertida cuando habla desvergonzadamente de su mala higiene personal, “yo las tengo negras”, y lo considero un tabú, ya que, generalmente, no es una cosa de la que se habla abiertamente:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
<p>57. Resulta que vino mi abuelo a buscarme a kárate, porque dice mi padre que ando como un chino y que eso hay que corregírmelo, porque da pena verme todo el día andando como Fumanchú, pero sin esas uñas tan largas que tiene Fumanchú. Yo las tengo negras, pero no largas, que conste. (83)</p>	<p>Mijn grootvader kwam me afhalen van de karateles. Ik volg karate omdat mijn vader beweert dat ik als een plumpe beer loop en hij vindt dat daar verandering in moet komen. (56)</p>

Además, De Meyere quita la referencia a los chinos y a Fumanchú; ha sido probablemente una decisión deliberada, considerando que los futuros lectores no tienen ni idea de quién es este personaje de ficción. Pero, ¿sí lo sabrán los lectores del TO? El efecto en el público lector será diferente, o sea, la traducción suscita otra reacción. Los niños lectores pueden imaginarse la manera de andar de un “plompe beer”, y se reirán de la imagen divertida, pero esa emoción difiere completamente de la que evoca la imagen asquerosa de un personaje chino con uñas largas y Manolito con las uñas negras. Podría ser que la traductora lo considerara una expresión demasiado racista. Sin embargo, hay más ocasiones en que Lindo se burla de los chinos. En el ejemplo 58 la traducción resulta menos racista, pero de cualquier modo se pierde la repetición de la referencia a los chinos:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
<p>58. [. . .] con la cantidad de chinos que hay en el mundo. (35)</p>	<p>[. . .] door het grote aantal Chinezen op deze wereld. (23)</p>

Lo que destaca al leer, es que Manolito habla bastante y además abiertamente de la muerte. Como afirma Van Coillie, la muerte normalmente no es un tema del que se habla abiertamente en la LIJ (*Leesbeesten* 133) y por tanto lo considero un tabú. Manolito explica que su abuelo “lleva un montón de tiempo aguantando el rollo de la próstata” (14) y por todo el libro sigue repitiendo que “está de la próstata”. Como se nota en el ejemplo 61, De Meyere no purifica el tema de la muerte:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
59. Mi abuelo siempre dice que quiere morirse antes del año 2000, dice que no tiene ganas de ver lo que pasará en el próximo siglo, que para siglos ya ha tenido bastante con éste. Está empeñado en morirse en 1999 y de la próstata, [. . .] (13-14)	Mijn grootvader zegt altijd dat hij wil sterven vóór het jaar 2005. Hij heeft geen zin om lang aan te zien wat er in de volgende eeuw gebeurt. Hij heeft genoeg aan deze eeuw. Hij wil absoluut in 2004 sterven en bovendien wil hij dat zijn prostaat de oorzaak is van zijn dood. (8-9)

En cuanto al humor lingüístico, las palabras tabúes en la LIJ tienen en la mayoría de los casos éxito, ya que son palabras que los niños normalmente no dicen o no se atreven decir en voz alta. Van Coillie da como ejemplo el mote “Imbécil” que Manolito le ha dado a su hermanito (*Leesbeesten* 138). De Meyere traduce el nombre literalmente: “Imbeciel”. Otras opciones podrían ser palabras como “Stommeling”, “Debiel” o “Uilskuiken”, nombres que tienen un valor peyorativo, pero aun así suenan un poco más agradable que “Imbeciel”. Hay otro cambio: en la versión original Manolito no se acuerda del nombre efectivamente. En la traducción, en cambio, la palabra “amper” (*apenas*) indica que sí lo sabe. El tabú –no saber el nombre del hermanito– así es menos grande:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
60. «No llames a tu hermanito Imbécil», me dice toda España, pero yo no lo hago por insultar, lo hago porque ya ni me acuerdo de su nombre verdadero. (38)	Heel Spanje zegt tegen mij: ‘Je mag je broertje niet Imbeciel noemen.’ Maar dat doe ik echt niet om hem te beledigen. Ik kan me zijn echte naam trouwens amper meer herinneren. (25)

5. Las traducciones

Como ya dije en el análisis, el idiolecto de Manolito contiene algunas características que lo hacen reconocible fácilmente. Por ejemplo, el grado de oralidad que se nota, entre otros, por el uso de la muletilla “bueno”. En ambas traducciones²⁰ utilizo la expresión “oké dan”, para que se convierta en una muletilla recurrente. Como también expliqué, el registro de Manolito es tanto coloquial como formal. Intento mantener el contraste en la traducción, haciendo uso de fórmulas de los adultos que en boca de un niño suenan divertidas como se nota en los ejemplos que siguen:

<i>TO1</i>	<i>TR1</i>
1. una cuestión de máxima urgencia	een uiterst spoedeisende kwestie
<i>TO2</i>	<i>TR2</i>
2. una situación terriblemente delicada	een uiterst delicate situatie

Otra característica del idiolecto de Manolito es, como acabo de mostrar en el apartado 4.1.1, que a veces está confundiendo los dichos. El uso incorrecto del dicho neerlandés “in vuur en vlam” en la TR1, que normalmente se dice cuando uno se enardece por una persona o cosa, armoniza por tanto con el lenguaje de Manolito. El uso abundante de las frases hechas también es un elemento característico del libro, así que en mis traducciones se las encuentra a menudo. En los textos originales aparecen unas construcciones pleonásticas, de las que hablé en el apartado 4.1.3. Espero que en mis traducciones también se conviertan en construcciones memorables para los lectores y que, además, provoquen la risa:

<i>TO1</i>	<i>TR1</i>
3. Tradición hereditaria	Erfelijke traditie

²⁰ Utilizo las abreviaciones TO1, TO2, TR1 y TR2 para referir respectivamente a los dos textos originales (apéndice I) y las dos traducciones.

<i>TO2</i>	<i>TR2</i>
4. Mundo mundial	Wereldwijde wereld
5. Verdad verdadera	Werkelijke waarheid

En mi traducción Manolito es, tal como en el TO, el narrador autodiegético y, además, es un relato con focalización interna. Si no mantuviera el mismo tipo de narración y focalización, cambiaría toda la percepción del libro para el público meta. Manolito habla como si estuviera haciendo un monólogo y el efecto en el lector –que se siente unido al narrador– por tanto será el mismo. Intento mantener el mismo grado de intimidad entre el narrador y el lector, traduciendo frases como “te darás cuenta de que”, “como verás” y “en eso estarás de acuerdo conmigo” con “je hebt waarschijnlijk al gemerkt dat”, “zoals je hebt gemerkt” y “op dat punt zal je het met mij eens zijn”, siempre tuteando al lector. Intento escribir, asimismo, como si el texto fuera un monólogo en que Manolito les está hablando a sus lectores e incluyéndoles en la conversación al utilizar, por ejemplo, una pregunta (retórica) en la última frase del TO2.

<i>TO2</i>	<i>TR2</i>
6. Así que te pido que no se lo cuentes a nadie, para que no se rían de mí los niños de mi clase.	Ik wil niet uitgelachen worden door mijn klasgenootjes, dus zou je het alsjeblieft aan niemand willen doorvertellen?

En la TR1 paso, en algunos casos, del estilo indirecto (libre) al directo, manteniendo así la viveza en el texto. Además, como traductor, hay que meterse en la historia del libro completamente y hacer suyos los personajes. Siempre hay que preguntarse: ¿qué podría decir el personaje efectivamente en esa situación? Una traducción inadecuada puede influir en la imagen del personaje.

<i>TO1</i>	<i>TR1</i>

7. Mi madre llamó a casa de la Luisa y la suplicó, por favor, un váter para ese pobre niño.	Ze belde bij Luisa aan en smeekte: “Alsjeblieft, een wc voor dit arme kind.”
8. Pero Bernabé dijo que ni hablar del peluquín, que él se haría cargo de la caca de sus ahijados hasta que fueran mayores de edad y pudieran pagarse su propio fontanero.	Maar Bernabé zei: “geen haar op mijn hoofd die daaraan denkt! Ik zorg voor de drollen van mijn petekinderen totdat ze meerderjarig zijn en ze hun eigen loodgieter kunnen betalen.”

Al traducir del español al neerlandés, son inevitables los cambios en la cohesión. Por ejemplo, para mantener la fluidez, facilitar la lectura y evitar la repetición en la TR1, no repito en el caso siguiente el verbo, sino que hago uso del pronombre demostrativo:

<i>TO1</i>	<i>TR1</i>
9. Te resumiré la celebración del gran Orejas, aunque resumir no sea mi fuerte: [. . .]	Ik zal het feest van Flapoor kort voor je samenvatten, hoewel dat niet mijn sterkste kant is: [. . .]

En el apartado 4.2.1 ya hablé del conducta incongruente como las collejas que Manolito recibe de su madre. No omito la referencia a las collejas e intento evocar la misma imagen de la madre. Dado que en neerlandés no hay una palabra para describir un golpe que se da en la nuca con la palma de la mano, utilizo palabras como “mep” o “klap”. Abundan, además, las situaciones graciosas en el TO1 y TO2 (una psicóloga que viene al cumpleaños, una abuela que no cabe por la puerta del autocar, la caca del Imbécil que no se va al tirar de la cadena, etcétera) y además la conducta incongruente e imprevisible de Manolito (cuando bromea sobre la caca del nene, por ejemplo, o cuando es el intermediario en la escuela) está tan presente en el

original, que es de gran importancia mantener el humor de alguna manera en las traducciones. He pensado en unas traducciones divertidas que seguramente provocarán la risa; quizás no inmediatamente en los niños lectores, pero sí en el público lector mayor. Utilizo en el ejemplo 10 un modismo neerlandés, que resulta más humorístico que el original debido al hecho de que incluye la palabra “oren” y el Orejones es conocido por sus orejas grandes. En el ejemplo 11, el original es humorístico ya que Bernabé lleva peluquín y Manolito utiliza la expresión coloquial “ni hablar del peluquín”. Quiero mantener la broma en la traducción, así que utilizo un dicho neerlandés. Hay una diferencia en el significado, pero en este caso me parece más importante causar el mismo efecto humorístico:

<i>TO1</i>	<i>TRI</i>
10. le dio dos collejas, [. . .]	ze gaf Flappie twee keer een draai om zijn oren, [. . .]
11. Pero Bernabé dijo que ni hablar del peluquín, [. . .]	Maar Bernabé zei: “geen haar op mijn hoofd die daaraan denkt! [. . .]

En el TO1 hay un juego con las palabras sinónimas “cochino” y “cerdo”. Intento mantener un juego utilizando palabras sinónimas “viespeuk y “smeerlap” y, para aumentar el placer de lectura, añado la aliteración (“schaamteloze smeerlap”):

<i>TO1</i>	<i>TRI</i>
—¿Quién ha sido el cochino? —gritó mi madre.	“Wie is hier de viespeuk geweest?” riep mijn moeder.
El Imbécil levantó la mano. Es un cerdo sin complejos.	Het Uilskuiken stak zijn hand op. Het is een schamteloze smeerlap.

En el TO2 Lindo juega con el ritmo y sonido de las palabras (fia – regala – rebaja – nada). Es

difícil encontrar en neerlandés cuatro palabras con significados y sonidos semejantes. Con las expresiones “Niets voor niets” (*nada por nada*) y “gekocht en verkocht” (*comprado y vendido*) espero haber mantenido alguna forma de rima y ritmo. En todo caso, la severidad del mensaje también está presente en la traducción:

<i>TO2</i>	<i>TR2</i>
<p><i>12. EN ESTE ESTABLECIMIENTO NI</i></p> <p><i>SE FÍA</i></p> <p><i>NI SE REGALA, NI SE REBAJA, NI SE</i></p> <p><i>NADA.</i></p> <p><i>Panadería Porfiria</i></p>	<p><i>IN DEZE WINKEL WORDT NIETS VOOR</i></p> <p><i>NIETS</i></p> <p><i>GEKOCHT EN VERKOCHT.</i></p> <p><i>Bakkerij Porfiria</i></p>

En los apartados 4.2.3 y 4.2.4 hablé de la repetición y la exageración. Son elementos amados por los niños lectores y, además, utilizados deliberadamente por la autora, así que es, en mi opinión, importante mantenerlas en la traducción. En el TO2, el Orejones celebra su cumpleaños dos veces, y son dos días similares. Los niños pueden predecir que pasará y esto puede provocar un gran sentimiento de superioridad. Por eso, es importante utilizar a veces las mismas palabras o frases, por ejemplo, cuando el abuelo repite lo que ha dicho el día anterior al comer las morcillas.

Hablé en el apartado 4.2.5 de los tabúes. No quito la referencia a la muerte en la TR1, cuando el padre dice que él y su mujer siguen pagando los plazos que deben del camión más allá de la muerte. Otro tema tabú es la defecación del Imbécil en el TO1. Manolito no tiene ningún problema de hablar abiertamente sobre la caca de su hermanito. Utilizo palabras como “scheet” y “drol”, sin purificar en ninguna ocasión el texto.

Después de esta breve introducción, se encuentra en las páginas que siguen mis traducciones, incluso las notas para aclarar las demás elecciones.

ONGEZONDE JALOEZIE

Ik zou je in geuren en kleuren²¹ kunnen vertellen hoe de verjaardag van Flapoor was, maar dan zou je net als wij eindigen:²² je zou helemaal verstopt zitten en het helemaal beu zijn.²³ “Helemaal verstopt” verwijst naar het gedeelte in onze buik en “helemaal beu” verwijst naar het gedeelte in ons hoofd.²⁴ Ik zal het feest van Flapoor²⁵ kort voor je samenvatten, hoewel dat²⁶ niet mijn sterkste kant is:

De verjaardag van Flap²⁷ duurde twee dagen, want omdat zijn ouders gescheiden zijn en elkaar momenteel niet kunnen luchten of zien hielden ze twee megafeesten.²⁸ Het feest op maandag werd georganiseerd door zijn moeder en we moesten om zes uur in El Tropezón aanwezig zijn.²⁹ El Tropezón is de indrukwekkende bar waar alle kinderen uit mijn wijk hun verjaardag vieren. De McDonald’s is namelijk te ver weg.

Omdat Flapoor de enige kleinzoon van moederskant is kwamen zijn opa en oma vanuit hun dorp, Carcagente. We gingen ze een dag van tevoren van de bus halen. De oma van

²¹ No adapto el dicho, para que no suene demasiado artificiosa la frase.

²² Hay un cambio en la cohesión del texto. No repito el verbo “eindigen” (acabar), para que se lea más fluidamente la frase.

²³ La estructura de la frase cambia, o sea, la parte después de los dos puntos se convierte en una oración principal, dado que solo se utilizan predicativamente los adjetivos neerlandeses “zat” o “beu” para la locución adverbial “hasta las narices”. Repito en este caso la palabra “helemaal” para compensar la omisión del caso anterior y para mantener algún sonido dominante (una /e/ larga en vez de la /a/ corta en el original). Con este cambio también es más grande la exageración.

²⁴ La palabra original “cerebro” es merónimo de la traducción “hoofd” (cabeza). Utilizo los sustantivos más generales (en vez de, por ejemplo, “hersenen” y “darmen”).

²⁵ Hay un juego de palabra en el TO, o sea, “el gran Orejas” es sinónimo de “el Orejones”. Desafortunadamente, en neerlandés no hay posibilidad de crear tal juego.

²⁶ Hay un cambio en la cohesión del texto. Otra vez omito el verbo para evitar la repetición y para que suene más natural la frase.

²⁷ En el TO1 se utiliza además de “el Orejones” la abreviación “el Ore”. En la TR1 quiero mantener una distinción, así que utilizo “Flapoor” para el nombre propio divertido y la abreviación “Flap”.

²⁸ “Mega-“ es un prefijo coloquial y corresponde bien con el lenguaje de Manolito.

²⁹ En español se puede utilizar la 1ª persona plural para incluirse también a sí mismo. En neerlandés la combinación de “vrienden”, “familie” y el verbo en 1ª persona plural no es posible. Por eso, la traducción resulta más implícita. Además, “fuimos convocados” lo he traducido con el más general “moesten aanwezig zijn”.

De Egyptische pose wordt al eeuwenlang uitgevoerd. Het is een erfelijke traditie: je gaat schuin voor een moeder of vader³⁴ staan, houdt je hand omhoog en zet een pokerface op. Er kunnen twee dingen gebeuren: je hebt geluk en ze geven je wat,³⁵ of een meedogenloze vader of moeder loopt je voorbij en laat je urenlang in dezelfde houding staan. Zo bleven veel Egyptenaren achter: gemummificeerd. Je hebt waarschijnlijk al gemerkt dat ik als geschiedkundige van onschatbare waarde ben.³⁶

De psychologe was ook op de verjaardag van mijn vriend uitgenodigd. Zijn moeder had haar laten komen voor als ze razendsnel psychologisch moest ingrijpen. Dat moest ze inderdaad: ze gaf Flap twee keer een draai om zijn oren,³⁷ één keer omdat wij zijn cadeaus niet mochten aanraken en de andere keer omdat hij op een van de tafels uit El Tropezón klom om te dansen op een populair Spaans liedje³⁸ dat meneer Ezequiel opzette. Je had moeten zien met hoeveel vakmanschap psychologe Espe haar psychologische klappen uitdeelde. Het leek wel of mijn moeder haar privéles had gegeven! Ik heb het haar nooit durven vragen, bang dat ze haar behandeling op mij toepast. Iedereen was het erover eens dat juf Espe³⁹ de beste psychologe van mijn wijk⁴⁰ is en dat haar behandelmethodes uitstekend werken voor Flapoor. Voor mij

³⁴ Omito la palabra “superior”, o sea, hay un cambio de información. No es divertido en neerlandés traducirlo literalmente con “superieur” o “meerdere”. Me parece incluso demasiado rebuscado.

³⁵ Hago más implícito el mensaje, ya que el lector puede deducir que se trata de dinero.

³⁶ “Onbetaalbaar” sería otra opción, pero con mi traducción “van onschatbare waarde” hago más grande el contraste entre el lenguaje coloquial y formal, una característica del estilo de Lindo.

³⁷ Como ya mencioné en la parte introductoria de este capítulo, utilizo un dicho neerlandés, que resulta más humorístico que el original debido al hecho de que incluye la palabra “oren” y el Orejones es conocido por sus orejas grandes.

³⁸ El público lector neerlandés probablemente no conoce al dúo musical Azúcar Moreno y en este caso no me parece imprescindible que lo conozcan. Por eso, omito el nombre y opto por una descripción.

³⁹ La palabra “sita”, que siempre va en cursiva en el TO, es el diminutivo y la variante afectiva de “señorita”, el nombre que se les da a las maestras de escuela. En neerlandés también tenemos tal palabra, así que simplemente lo traduzco con “juf”, la abreviación de “juffrouw”.

⁴⁰ En este caso también opto por una descripción, puesto que los lectores ya conocen el nombre del barrio y para que se facilite la lectura (es una palabra bastante difícil de pronunciar para los niños neerlandeses).

persoonlijk is de behandeling in het geval van Flapoor nog een beetje te lichtjes. Er zijn momenten dat mijn geliefde vriend luidkeels om een elektroshock vraagt.

We aten niet thuis op de avond van Flapoors verjaardag, want de opa en oma van moederskant stonden erop dat de eigenaar van El Tropezón een paar zwarte *morcilla*-worstjes⁴¹ die ze uit hun dorp hadden meegenomen zou bakken. Mijn opa zei tegen de opa en oma van Flapoor, met een stukje worst in zijn mond:

“Dit lijkt wel een trouwfeest. Als ik mijn kunstgebit vanavond poets, wordt het water helemaal zwart!”

“Maar dat is fantastisch, Nicolás!” antwoordde Flaps opa.

Het Uilskuiken⁴² gedroeg zich voorbeeldig: iedere keer als ik naar hem keek zat hij bij een andere opa of oma op schoot. Hij had niet een van zijn bekende driftbuien. Aan de ene kant was hij lief en meegaand, maar aan de andere kant was hij door het dolle heen door de worstjes. Toen we thuiskwamen en bij de trap afscheid namen van Luisa liet hij een dodelijke scheet,⁴³ zo’n geniepig die zonder waarschuwing je neus binnenkomt.

“Wie is hier de viespeuk geweest?” riep mijn moeder.

Het Uilskuiken stak zijn hand op. Het is een schaamteloze smeerlap.⁴⁴

Omdat we nog steeds op de tweede verdieping stonden en het over een uiterst spoedeisende kwestie ging, bracht mijn moeder hem vliegensvlug naar Luisa’s wc, onder andere omdat Luisa haar dat vriendelijk aanbood. Wat een domoor.

We liepen allemaal naar Luisa’s badkamer, die helemaal roze en goudkleurig is en vol ligt met zachte badmatten en vol staat met potjes en tubetjes.⁴⁵ Het is een echte

⁴¹ Hay una adición de información (“zwarte”), para hacer la conexión con el “agua negra” en lo que sigue. Además, mantengo la palabra española en cursiva, pero en combinación con una descripción neerlandesa: “worstjes”.

⁴² Traduzco “el Imbécil”, que normalmente no es un mote para un hermanito y por eso considerado como tabú como expliqué en el apartado 4.2.5, con “Uilskuiken”.

⁴³ Utilizo la palabra informal “sHEET”, en vez de la palabra más decente “wind”. El impacto al niño, un poco asustado leyendo una palabra tan grosera, será más o menos el mismo.

⁴⁴ Véase la parte introductoria de este capítulo.

Hollywoodbadkamer. En daar stonden we dan, wachtend op de grote boodschap⁴⁶ van het Uilskuiken, terwijl hij als een echte prins op de pot⁴⁷ zat. We zagen hem rood worden, zijn gezicht opblazen alsof het een ballon was, zijn nekaderen opzwellen en toen plotseling... was hij weer de oude.⁴⁸ Hij sprong vastberaden van de wc op de grond (hij heeft nog steeds hele korte beentjes) en wees in de pot:

“De drol van ukkie.”

We waren allemaal zo verbaasd toen we het resultaat zagen en er klonk een “ooooh”, omdat het onmogelijk leek dat uit zo’n klein lichaampje zoiets reusachtigs kwam. Het is een mysterie waar wetenschappers van over de hele wereld hun hoofd over breken. Velen van hen, machteloos omdat ze het mysterie niet konden oplossen, zijn wanhopig naar een onbewoond eiland verhuisd.

De drol, die we vanaf nu *morcilla* kunnen noemen (vanwege zijn afkomst), verdween niet toen Luisa doortrok.

“Probeer het nog een keer,” zei mijn moeder nerveus.

Luisa trok nog een keer door. We wachtten allemaal ongeduldig totdat het water stopte met lopen om te zien of ze geluk had gehad, maar nee, onze indrukwekkende *morcilla* lag er nog steeds.

Luisa en mijn moeder bleven een tijdje ruziën over wie van de twee de loodgieter moest betalen. Omdat ze er niet uitkwamen, dachten ze erover om deze onsmakelijke zaak naar een tv-programma⁴⁹ te brengen waarin vrienden en familie elkaar voor heel Spanje de ogen

⁴⁵ Hay un cambio de información. “Potjes met gekleurd zout” no es un fenómeno muy conocido en los Países Bajos y puede crear confusión. Por eso, he optado por una traducción más general.

⁴⁶ Utilizo una expresión infantil eufemística para el verbo coloquial “obrar”.

⁴⁷ La descripción “como un príncipe” ya es divertida, y la aliteración en la traducción hace que se convierta en una frase más graciosa.

⁴⁸ Añado los puntos suspensivos con el fin de crear suspense.

⁴⁹ En este caso no me parece necesario mantener el nombre del programa televisivo, dado que a los niños el nombre no les dirá nada y en el texto se explica de que se trata.

uitsteken en dan is er een rechtszaak en daarna is er een rechter die beslist welke partij gelijk heeft en iedereen gaat weer naar huis alsof er niks gebeurd is.⁵⁰ Maar Bernabé, mijn peetvader, wil niet dat mijn moeder en Luisa elkaar voor heel Spanje⁵¹ de haren uit het hoofd trekken, dus hij remde ze allebei af en zei dat hij de kosten wel op zich zou nemen.

De dag erop, op dinsdag, vierden we het tweede deel van Flaps verjaardag. We gingen zijn opa en oma van vaderskant van de bus halen. Ze kwamen uit hun dorp, Carcagente, en echt waar, ze knuffelden ons bijna dood. Flap heeft zijn flaporen ook van vaderskant geërfd. Die arme jongen, met die vier opa en oma's kon hij er genetisch niet aan ontsnappen.

Om niet met de traditie te breken werd de verjaardag van vaderskant in El Tropezón gevierd. Het menu was hetzelfde als de dag ervoor. Dezelfde mensen waren uitgenodigd, inclusief de psychologe die haar shockbehandeling twee keer moest toepassen: toen we Flaps nieuwe speelgoed niet mochten aanraken en toen hij met alle geweld op de tafel wilde staan om de *Macarena* te dansen,⁵² het liedje dat meneer Ezequiel had opgezet. Flaps moeder wil haar handen niet vuil maken aan het slaan van haar geliefde zoon, daar heeft ze de psychologe voor. Mijn moeder houdt er daarentegen wel van om het vuile werk op te knappen. Zij hoeft daar niemand voor in te huren.

Na de taart, het zingen van *Happy Birthday* en al dat gedoe, zorgden Flaps opa en oma van vaderskant voor de finishing touch:⁵³ een paar rode *chorizo*-worstjes die ze door meneer Ezequiel lieten bakken.

⁵⁰ La explicación en este fragmento con el uso excesivo de la conjunción “y” es obviamente la de un niño.

⁵¹ Es una traducción libre, ya que una traducción literal como “op het kleine beeldscherm” sonaría absurdo.

⁵² Hay un cambio de información. Utilizo “dansen” (bailar) en vez de “zingen” (cantar) ya que normalmente se asocia la canción La Macarena con el baile correspondiente.

⁵³ Lindo hace uso de vez en cuando de una palabra inglesa en la serie. Por eso, no dudo en utilizar aquí una expresión inglesa.

“Dit lijkt wel een trouwfeest,” zei mijn opa tegen de andere opa en oma’s. “Als ik mijn kunstgebit vanavond poets, wordt het water helemaal rood!”

“Maar dat is fantastisch, Nicolás!” antwoordden ze.

Even had ik een *déjà-vu* gevoel.

Voor we het wisten was het elf uur ’s avonds, maar niemand maakte aanstalten om te vertrekken totdat meneer Ezequiel zei:

“Vooruit vrienden, mijn vrouw en ik hebben een grens. We gaan sluiten. En voor degene die wil blijven... jammer dan!”

Meneer Ezequiel maakte geen grapje. De hele avond heeft hij er al veel lastposten uitgezet. Hij waarschuwt één keer en daarna sluit hij de tent. Hij zegt dat hij geen bar heeft geopend om de klanten één voor één te overtuigen dat ze naar huis moeten ophoepelen!⁵⁴

Flapoor ging zijn cadeaus bijeenrapen. Juf Asunción had ons een preek gegeven dat we dit jaar educatief speelgoed moesten kopen, dus daarom had ik een atomische Power-Ranger⁵⁵ voor hem gekocht, maar mijn Power-Ranger was een lachertje naast alle supercadeaus die hij van al zijn opa’s en oma’s uit Carcagente had gekregen.

Toen we terug naar huis liepen, zei ik tegen mijn ouders dat Flap een echte geluksvogel⁵⁶ is. Omdat zijn ouders gescheiden zijn, krijgt hij alles dubbel. Mijn vader zei:

“Manolito, jouw moeder en ik zullen nooit, maar dan ook nooit scheiden...”

Mijn moeder pakte mijn vader bij zijn arm beet met een glimlach waardoor ik me, echt waar, een beetje ongemakkelijk voelde.

⁵⁴ Utilizo el verbo “ophoepelen” para dar un toque coloquial a lo que dice el señor Ezequiel.

⁵⁵ Manolito solo utiliza este adjetivo para sonar intelectual, ni siquiera existe un Power-Ranger atómico. No obstante, mantengo la palabra para provocar el mismo efecto.

⁵⁶ Utilizo esta palabra para que haya una repetición de la palabra “vogel”, como ya expliqué en la nota 33.

“... en wij zullen niet scheiden”, ging mijn vader verder, “want de lening van de vrachtwagen die we pas eind volgende eeuw⁵⁷ aflossen, zal ons tot in het hiernamaals aan elkaar verbinden.”

Mijn moeder trok een woedend gezicht en in een oogwenk veranderde haar liefde in haat. Zij kent echt geen middenweg.

Het Uilskuiken kreeg ineens dodelijke buikkrampen toen we de trap opliepen, de tweede verdieping om precies te zijn, oftewel de verdieping van Luisa. Mijn moeder probeerde hem over de trap mee te sleuren naar ons huis, maar het Uilskuiken zei dat hij geen stap meer zette en als hij dat wel deed, dat hij het dan in zijn broek zou doen! Mijn moeder had geen keus.⁵⁸ Ze belde bij Luisa aan en smeekte:

“Alsjeblieft, een wc voor dit arme kind.”

Luisa trok haar neus op maar liet hem binnen. We liepen in optocht naar de reeds beroemde Hollywoodbadkamer. Het kind⁵⁹ ging zitten en wij gingen allemaal om hem heen staan. Hij blies zijn lichaam op als een ballon. De spanning hing in de lucht en het gevaar lag op de loer.⁶⁰ Toen hij opstond en wij het cadeautje zagen liggen dat hij had achtergelaten, dat we vanaf nu *chorizo* noemen (vanwege zijn afkomst), zei mijn moeder heel zachtjes:

“Luisa, geen discussie, ik zal de loodgieter betalen.”

Maar Bernabé zei: “geen haar op mijn hoofd die daaraan denkt!”⁶¹ Ik zorg voor de drollen van mijn petekinderen totdat ze meerderjarig zijn en ze hun eigen loodgieter kunnen betalen.” Ik vroeg aan mijn moeder, terwijl ik rekening hield met de verstoppingsproblemen die het bruto binnenlands product van het Uilskuiken om de haverklap zou veroorzaken, waarom

⁵⁷ En este caso opto por una modernización del texto para no crear confusión entre los lectores.

⁵⁸ Hay un cambio de información. La traducción ahora parece más clara y lógica que el original.

⁵⁹ El adjetivo “cagón” se refiere a una persona que exonera el vientre muchas veces, pero es difícil traducirlo adecuadamente, sin ser demasiado grosera. Por eso, lo omito.

⁶⁰ Una traducción como “in dezelfde lucht” no es nada divertida en neerlandés. Utilizando estas dos frases hechas, la traducción ya resulta divertida y emocionante.

⁶¹ Véase la parte introductoria de este capítulo.

we hem niet iedere middag samen met *Boni*, het hondje van Luisa, in het park⁶² uitlieten. Mijn moeder schonk me een verschrikkelijke blik vol haat. Ik wilde verder gaan met mijn grapje, om het geluk compleet te maken:

“Daarna kunnen we zijn drollen met de hondenzakjes van de gemeente oprapen.”

Ik stopte met mijn grapje, want mijn moeder ging tot actie over: ze gaf me een paar meppen met supervertraagde werking en binnen een paar minuten had ik een nek die in vuur en vlam stond.⁶³ Die martelmethode bewaart ze voor speciale gelegenheden.

Ik ging naar bed terwijl ik dacht: zolang mijn moeder leeft kan ik nooit de kost verdienen als grappenmaker. Zij is namelijk in staat het podium op te lopen om mij twee klappen te verkopen als de grap haar niet bevalt. Maar dat was eigenlijk niet mijn belangrijkste probleem die avond. Wat mij bezighield was de afgunst die ik diep in mijn hart⁶⁴ voelde als ik dacht aan alle cadeaus die 's nachts het bed van Flapoor zouden omringen.

Gelukkig gebeurde er de dagen daarop iets waardoor mijn jaloezie wat minder werd. Mijn ongezonde jaloezie veranderde in gezonde jaloezie, dat praktisch gezien hetzelfde is.

Maar dat angstaanjagende verhaal bewaar ik nog even. Dat verdient namelijk een hoofdstuk apart...⁶⁵

⁶² Me parece irrelevante mencionar el nombre del parque aquí. Hago más implícita la información.

⁶³ Véase la parte introductoria de este capítulo.

⁶⁴ Añado la frase hecha neerlandesa “diep in mijn hart”, para que se compense la traducción eufemística de lo anterior, o sea, la traducción “wat mij bezighield” para “lo que me inundaba el cerebro”.

⁶⁵ Corto las frases para que haya una pequeña pausa para respirar y acabo este capítulo con los puntos suspensivos para que los lectores quieran seguir leyendo.

HET LEVEN IS HARD

Gisteren moest ik mijn voeten wassen, maar dat is nog niet het ergste, geloof me. Ik moest ze om acht uur 's morgens wassen, maar ook dat is nog niet het ergste: er is een dramatisch tijdperk in mijn leven aangebroken waarin ik mijn voeten iedere dag om acht uur 's morgens moet wassen!⁶⁶ Zo zwaar is mijn leven dit jaar. Ik doe het niet omdat ik het leuk vind (denk maar niet dat ik een van die vreemde vogels⁶⁷ ben die zich wast omdat hij het leuk vindt zonder dat iemand erom vraagt), ik doe het omdat school weer is begonnen. Natuurlijk zal je nu zeggen:

“Oké dan, maar school begint ieder jaar en ook die andere jaren zeurde jouw moeder over het dingetje lichaamshygiëne,⁶⁸ Manolito, jij luisterde daar alleen nooit naar. Niemand zal jou ervan beschuldigen dat je iedere dag hebt gedoucht.”

Dat klopt, maar net voordat de zomervakantie begon heeft juf Asunción aan de ouders van Groep B (mijn groep) verteld dat de mengeling van onze lichaamsgeuren gevaarlijk explosief was en dat er momenten waren, vooral als we net terugkwamen van het speelkwartier, waarop ze dacht dat ze op het punt stond het bewustzijn te verliezen. De juf vertelde ook dat als de deur in de winter potdicht zit zodat er geen kou binnenkomt, ze de lichaamsgeuren (L.G. vanaf nu)⁶⁹ boven ons hoofd als een soort deken ziet zweven,⁷⁰ net zoals die grijze smog die boven Madrid hangt door alle luchtvervuiling. Dat leerde ze ons vorig jaar in een les over het

⁶⁶ Añado el signo de exclamación para que sea más grande la indignación y, además, para que facilite la entonación.

⁶⁷ Es una expresión coloquial que se utiliza en neerlandés para referir a un hombre raro. Me parece más divertido que una traducción literal como “vreemde kerels”. Véase además la nota 33.

⁶⁸ Es divertido el uso del diminutivo “asuntito” ya que Manolito acaba de explicar que para él es un gran problema. Lo traduzco por lo tanto con la palabra “dingetje”. Una traducción fiel como “lichamelijke reiniging” me parece extraña en neerlandés, así que opto por utilizar la palabra “higiëne”.

⁶⁹ En este caso lo pongo entre paréntesis, para acortar la frase y facilitar la lectura.

⁷⁰ Intento ser creativa en este caso, ya que una traducción literal (“als een baret”) sonaría extraño.

milieu. Zoals je hebt gemerkt gebruikt de juf iedere belediging om ons iets bij te leren en iedere les om ons te beledigen. Haar manier van lesgeven is allesomvattend.

De juf zei vervolgens dat als de zaken niet werden opgelost, onze ouders uiteindelijk een gasmasker en een paar zuurstofflessen voor haar zouden moeten kopen om de lucht af en toe te verversen. Mijn juf zegt dat het voor ons niet nodig is om de lucht te verversen omdat wij muterende⁷¹ kinderen zijn. Net zoals de karpers in de vijver van het Retiro Park in Madrid⁷² gewend zijn om de kauwgom te eten die alle Spaanse kinderen in het water gooien, kunnen wij overleven in een bedorven omgeving.

Aan het einde van haar toespraak troostte de juf onze ouders:

“Voor de rest zijn het geweldige kinderen. Ik houd ontzettend veel van ze, vooral als ze drie maanden met vakantie zijn.” En nadat ze dit gezegd had, draaide ze zich om en liep ze gniffelend om haar eigen grapje weg.

Hoe dichter we in haar buurt zijn, hoe minder ze van ons houdt. Daar kwam ik de eerste schooldag achter. Niemand kon een glimlach bij haar ontfutselen en dat terwijl we best wel grappig waren. Maar nee, ze deelt ons grote gevoel voor humor niet.

Hoe dan ook, mijn moeder wil dat het dit schooljaar voor iedereen in de wereldwijde wereld⁷³ heel duidelijk is dat alle andere kinderen de viespeuken zijn en niet ik. Ze heeft besloten dat ik brandschoon moet zijn voordat ik naar school vertrek. Ik moet niet alleen 's avonds douchen, wat normaal zou zijn, nu moet ik me ook nog eens voorbereiden op de ochtendinspectie!

Wat vond ik het vroeger toch heerlijk om die zwarte bolletjes tussen mijn tenen vandaan

⁷¹ Los niños lectores probablemente no conocen esta palabra. Aún así, la he traducido literalmente ya que sí pueden deducir el significado de la frase siguiente.

⁷² He añadido una descripción, o sea, que se trata de un parque en Madrid.

⁷³ Hago más implícito el mensaje quitando “ante Carabanchel (Alto)”.

te halen terwijl ik naar mijn favoriete tv-programma keek. Probeer het maar eens: hartstikke ontspannend! Aanbevolen door psychologen van over de hele wereld tegen stress.

Maar niet alle verrassingen waren vervelend toen het nieuwe schooljaar aanbrak. Een paar dagen voordat de eerste schooldag begon, vanaf nu O-dag (van Ongeluks), kwam ik erachter dat mijn moeder het Uilskuiken had ingeschreven voor de peuterklas. De peuterklas bestaat uit een groepje kinderen dat speelt, zingt en af en toe slaapt,⁷⁴ terwijl de juffen elkaar aanstoten⁷⁵ en zeggen:

“Wat een naïevelingen! Die denken dat het er zo aan toe gaat op school! Ze weten niet wat ze te wachten staat! Ha, ha, ha!”

Echt waar,⁷⁶ er zijn juffen die de hoofdrol zouden moeten spelen in horrorfilms.

Voor mij was het fantastisch nieuws dat het Uilskuiken mee naar school ging. Je zal begrijpen dat het echt geen pretje is om met brandschone voeten en een loodzware rugzak te moeten vertrekken naar de kwelling die ook wel ‘school’ wordt genoemd, terwijl je allerliefste broertje met zijn pyjama nog aan in de armen van jouw moeder achterblijft. Dat doet pijn. En dat terwijl het Uilskuiken, die mij altijd na-aapt, vorig jaar iedere morgen deed alsof hij naar school ging. Onze achternaam is eigenlijk het enige waarin we op elkaar lijken.

Zoals ik al zei was ik dit jaar niet de enige pechvogel⁷⁷ die het huis van de García Moreno’s verliet: een nieuwe deelnemer had zich aangesloten bij de Schone Voeten Club: het Uilskuiken.

⁷⁴ Para que las frases no sean demasiado largas, traduzco esta frase de manera resumida. Además, es más habitual utilizar el gerundio en español que en neerlandés.

⁷⁵ La traducción es más implícita que el original, ya que, en mi opinión, “elkaar aanstoten” ya implica que se trata de un codazo.

⁷⁶ Para poner más énfasis en lo dicho, añado “echt waar”. Además, lo utiliza más de una vez en la traducción, así que se convierte en una característica del personaje (como la muletilla “bueno” en el TO).

⁷⁷ Véase la nota 33.

Ook hij droeg een rugzak. Natuurlijk leek deze in de verste verte niet⁷⁸ op die van mij. In de mijne zaten serieuze dingen: nieuwe boeken die onze hersenen maandenlang zouden laten kraken. In die van hem had mijn moeder zakdoekjes voor zijn snotneuzen gestopt, een noodgevallenspeen voor als hij een plotselinge driftbui krijgt en een reservebroek voor als hij besluit dat de wc op school te ver lopen is.

Mijn opa bracht ons naar school en zoals altijd waren we te laat. Omdat dit zijn eerste schooldag was, wilde iedereen per se iets tegen Uilskuiken zeggen (niemand trok zich iets van mij aan, echt waar): Luisa en mijn moeder gaven hem vanuit het raam kushandjes, de eigenaar van El Tropezón zwaaide ons gedag, en zelfs de bakkersvrouw gaf hem een chocoladecroissantje. En dat is iets dat moet worden vastgelegd in de geschiedenis van de eenentwintigste eeuw,⁷⁹ omdat mevrouw Porfiria haar regeltjes heeft en deze nooit overtreedt. Ook jij kan ze lezen op het papier dat in de bakkerij ophangt:

IN DEZE WINKEL WORDT NIETS VOOR NIETS

*GEKOCHT EN VERKOCHT.*⁸⁰

Bakkerij Porfiria

Het Uilskuiken leek de koning van Spanje wel toen hij in het wilde weg naar iedereen aan het zwaaien was en verrukt in het middelpunt van de belangstelling stond. Ik dacht:

Geniet ervan zolang het duurt, kleintje.⁸¹

Maar zoals altijd was de reactie van het Uilskuiken onvoorspelbaar. Ik dacht dat hij zou gaan huilen zodra we de school inliepen, zoals ieder ander beschaafd kind zou doen in een

⁷⁸ Al utilizar la frase hecha neerlandesa “in de verste verte niet”, no solo es más grande la exageración que el original (“nada que ver”), sino que también se añade una aliteración.

⁷⁹ Otra vez opto por una modernización.

⁸⁰ Véase la parte introductoria de este capítulo.

⁸¹ Es una traducción bastante libre, pero mantiene el matiz malo por lo que el efecto en el lector será el mismo.

dramatische situatie als deze. Afijn, ik dacht dat hij zou doen wat iedere nieuweling in zijn situatie zou doen: zich met veel geweld vastklampen aan een lantaarnpaal of bankje, of zich als laatste redmiddel op de grond laten vallen. Eigenlijk wat alle kinderen hebben gedaan op hun eerste schooldag in de geschiedenis van de mensheid. Maar nee, het Uilskuiken nam met een van zijn betoverende glimlachjes afscheid van mijn opa en liep door de schoolpoort alsof het niets was. Er was alleen geen enkele manier om hem ervan te overtuigen dat het chocoladecroissantje voor het speelkwartier was, dat wel.

“Ukkie wil zijn croissantje.”

“Ukkie moet nog even volhouden, want je mag hier niet eten tot de pauze,” zei ik, een noodgedwongen expert in schoolregels.

Hij keek me aan alsof hij wilde zeggen: Wat een onzin, wie heeft die regel bedacht? Hij keek me echt op die manier aan, ik zweer het je. Zijn woordenschat is niet zo groot, maar zijn gedachtes zijn best wel diepgaand. Een juf nam hem bij de hand om hem naar zijn klaslokaal te brengen, maar hij maakte zich los en zei zonder blikken of blozen:

“Ukkie wil met Manolito.”

“Straks in de pauze mag je met je broer mee,” en ze schonk hem zo’n glimlach waarmee verpleegsters gekken in een gesticht stoppen.⁸²

In mijn klas begroette mijn juf me even aardig als altijd:

“Te laat op de eerste schooldag, Manolito. We beginnen goed.”

Tien minuten later zaten we al deelsommen te maken om aan de wereldwijde wereld te laten zien dat we alles van vorig jaar vergeten waren en dat we de zomer heel relaxt hadden doorgebracht met het verwijderen van de bekende bolletjes van tussen onze tenen, en dat we geen enkele som hadden gemaakt uit het rekenboekje zoals ze ons had opgedragen. Ze is een

⁸² La traducción suena más divertida que el TO por la aliteración.

masochistische juf: ze vindt het leuk om te zien dat haar bevelen het ene oor ingaan en het andere weer uit. Ook is ze een sadistische juf: ze vindt het leuk om ons te laten lijden vanaf de eerste minuut van de eerste schooldag. Om precies te zijn: het is een sadomasochistische lerares. Ze heeft het allemaal. Maar dat zeg ik niet om te bekritisieren. Ik houd er niet van om slecht over mensen te praten.⁸³

Oké dan, ik zat daar dus op mijn tong te bijten terwijl ik een van die deelsommen maakte waar je moedeloos van wordt, als de deur van het lokaal opengaat en er een jongetje van een jaar of vier⁸⁴ met een rugzak naar binnen loopt. Dat jongetje loopt dus richting juf Asunción en zegt brutaalweg:⁸⁵

“Ukkie wil met Manolito.”

En het jongetje loopt verder, zoekt mij, en komt naast me staan. Dat jongetje met die rugzak, zoals je al wel geraden zal hebben, was niemand minder dan het Uilskuiken. De juf kwam vervolgens naar ons toe:

“Manolito, breng je broertje naar zijn klas.”

Dat “breng je broertje” is makkelijker gezegd dan gedaan.⁸⁶ Mijn juf wist namelijk niet hoe moeilijk het is om mijn broertje een idee uit zijn hoofd te praten. Mijn juf weet ook niet wat haar te wachten staat als het Uilskuiken haar leerling wordt. Ze zal vol heimwee aan mij terugdenken en zeggen:

⁸³ Es un ejemplo excelente de la ironía utilizada por Lindo. Es una de las características de su estilo ya que con este tipo de frases se dirige al público lector mayor. Es importante mantenerla en la traducción así que provoque el mismo efecto en el público mayor.

⁸⁴ Es muy grande el sentido de superioridad aquí, dado que los niños lectores ya saben de quién se trata.

⁸⁵ “Con todo el morro del que es capaz un ser humano” lo traduzco simplemente con “brutaalweg”. El énfasis en el descaro del original así es un poco menor.

⁸⁶ Añado, otra vez, una frase hecha.

“Wat heb ik Manolito toch altijd uitgekafferd, nu besef ik wat een goeie goedzak⁸⁷ hij was.”

Daar stond het Uilskuiken, gevlucht uit zijn klas en met de bedoeling dat niets of niemand ons uit elkaar zou halen.

Half Spanje zal zich afvragen: Wat deed Manolito op dat cruciale moment in zijn leven?⁸⁸ Het was niet makkelijk, op dat punt zal je het met mij eens zijn, maar ik ben een vindingrijk kind. Ik fluisterde hem een paar dingetjes in zijn oor en toen bleef hij me even aanstaren en toen, zonder veel overtuiging, besloot hij terug te gaan naar zijn klas. Voordat hij naar buiten liep stormde zijn juf hijgend en heel erg geschrokken naar binnen. Geen enkele juf vindt het leuk om op de eerste schooldag een kind te verliezen. Dat maakt een slechte indruk op de ouders.

Het Uilskuiken bleef nog even gedag zwaaien en heel mijn klas nam op dezelfde manier afscheid van hem. De twee juffen lieten hem dat op zijn gemakje doen. Ik weet niet hoe hij het voor elkaar krijgt van heel de wereld het lievelingetje te zijn.

Vervolgens vroeg mijn juf:

“Wat heb je hem verteld, Manolito?”

“Dat je naar school komt om te leren en dat je je juf moet gehoorzamen.” Ja, hoewel je het niet gelooft, deze woorden kwamen toch echt uit mijn mond.

Mijn juf liep langzaam terug naar haar bureau en vanaf daar hield ze me de hele morgen in de gaten. Volgens mij gaf ze zichzelf af en toe een kneepje om te controleren of ze wel wakker was en of ze die verbluffende woorden echt had gehoord. Zij denkt niet dat een kind als ik helemaal getransformeerd kan terugkeren van vakantie. Zij gelooft niet in wonderen.

⁸⁷ Primero, la traducción es más implícita porque no traduzco “con gafas”. No me parece relevante, y, además, para mí lo más importante es el mantenimiento de la aliteración. Escribo “goeie” en vez de “goede” para mantener el grado de oralidad en el texto.

⁸⁸ No es una traducción literal, pero utilizo en este caso una frase que aparece frecuentemente en la serie y que significa más o menos lo mismo. En todo caso, está presente la exageración.

Maar de streken van het Uilskuiken waren nog altijd niet voorbij. Toen we naar de speelplaats liepen, kwam zijn juf (met wie ik zo langzamerhand medelijden begon te krijgen) met een ongerust gezicht op me aflopen. Ze vertelde dat mijn broertje op de schommel zat en al meer dan een uur aan het schommelen was.⁸⁹ Toen ik op de peuterspeelplaats aankwam woonde ik een treurig schouwspel bij: het Uilskuiken was als een gek aan het schommelen en schaterend aan het lachen, terwijl de andere kinderen naar hem wezen en aan het mokken waren omdat ze zo lang op hun beurt moesten wachten.

Op dat moment voelde ik me net een politieman waar iedereen op vertrouwt als hij een gesprek heeft met de slechterik.⁹⁰ Je zal het met me eens zijn dat het om een uiterst delicate situatie ging.

“Stop eventjes, ik ga je wat vertellen!”

Het Uilskuiken stopte abrupt, maar bleef natuurlijk op de schommel zitten. Alle kinderen waren even stil.

Ik fluisterde iets in zijn oor en het Uilskuiken sprong onmiddellijk van de schommel af.

“Wat heb je hem verteld?” vroeg zijn juf.

“Dat je dat niet mag doen, dat je op school leert om samen te spelen en te delen.”⁹¹

Zoals je merkt ging de rol van getransformeerd kind me steeds beter af. “Hij is nogal verwend door mijn moeder en daarom gedraagt hij zich als een wildebras. Ik moet altijd en overal waar hij gaat en staat vrede stichten.”⁹²

“Bedankt, Manolito,” zei zijn juf en ze gaf me een kus. Niet om op te scheppen hoor, maar ik geloof dat ik haar held was en dat was een heel fijn gevoel, want de juf van mijn broertje is best wel belangrijk.

⁸⁹ Hago más implícita la información.

⁹⁰ Opto por una traducción eufemística. La traducción literal “moordenaar” en este caso me parece demasiado chocante.

⁹¹ Utilizo una frase que los niños en los Países Bajos ya aprenden desde joven.

⁹² Hago uso de la expresión fija “altijd en overal” y además de una adaptación de la expresión “kunnen gaan en staan waar men wil”, exagerando un poco más que el original.

Het nieuwe schooljaar is al een paar dagen begonnen en ik heb nog vijf keer moeten optreden: de eerste keer omdat het Uilskuiken zijn hele croissantje aan het hondje van de conciërge had gegeven (hij is alleen gul als het om dieren gaat); de tweede keer omdat hij heel de morgen het rokje van een klasgenootje optilde (mijn moeder en Luisa vinden het heel grappig als hij dat bij hen doet en nu begrijpt hij niet dat alle andere vrouwen er niet van houden); de derde keer omdat hij zijn speen natmaakte in het water dat bedoeld is voor de schilderskwasten; de vierde keer omdat hij niet van de wc af wilde komen (dat begrijp ik); en de vijfde keer omdat hij luidkeels een ander liedje zong dan dat de juf gezegd had, zonder zich van iets of iemand wat aan te trekken.

Je zal dus begrijpen dat ik en juf Estrella, want zo heet het slachtoffer, een band hebben opgebouwd. Uiteindelijk hebben we dezelfde onmogelijke missie: de opvoeding van het Uilskuiken.

Oké dan, ik zal dit hoofdstuk eindigen met de werkelijke waarheid, die eigenlijk veel triester is:

Ik vertelde het Uilskuiken nooit heel dat gedoe over samen spelen, samen delen,⁹³ nee, niets van dat alles. Dat laat hem allemaal koud en niet omdat hij het niet begrijpt, maar omdat nooit niemand⁹⁴ hem met deze argumenten zou kunnen overtuigen. De enige manier om hem te overtuigen, en ik vertel je dat omdat ik hem beter ken dan zijn eigen moeder, de enige manier om hem te overtuigen is door zijn zwakke plek te raken en de zwakke plek van het Uilskuiken heeft een naam: de zoete broodjes van mevrouw Porfiria.

Ik beloofde hem mijn chocobroodje van de volgende dag toen ik wilde dat hij terug naar zijn eigen klas ging en ik beloofde hem mijn chococroissantje van twee dagen later toen ik wilde dat hij van de schommel afkwam. Zodoende heb ik dus op al die momenten bijna al mijn zoete broodjes van de eerstvolgende twee maanden aan hem beloofd. Als ik zie hoe de zaken

⁹³ Repito en este caso la expresión neerlandesa “samen spelen, samen delen” de la página anterior.

⁹⁴ Es muy coloquial esta expresión. Normalmente no se utiliza en los textos escritos, pero en este caso sí lo traduzco así para causar el mismo efecto expresivo.

nu lopen en hoe hij het verkeerde pad op gaat, is het heel goed mogelijk dat ik dit schooljaar geen broodjes heb in de pauzes. Als ze straks maar niet beweren dat ik niet van mijn broertje houd, want ik ben in staat om mijn dierbaarste spullen af te staan om van hem een beschaafd kind te maken. Zo hard is het leven.

Oké dan, nu moet ik het nog hebben over iets dat ik geheim heb gehouden: al die opofferingen doe ik ook zodat de belangrijke juf van het Uilskuiken haar bewondering in mij niet verliest. Dat is het beste wat me is overkomen tijdens mijn leven op aarde.

Ik krijg zin om vier jaar jonger te zijn zodat ik bij haar in de klas kan zitten, of om vijftien jaar ouder te zijn zodat ik haar kan opwachten bij de schooluitgang. Mijn opa was helemaal niet verbaasd toen ik dit vertelde. Hij zei dat hij het al doorhad en dat hij haar ook leuk vond: “maar voor mij is ze te jong en voor jou is ze te oud, Manolito.”

Alleen mijn opa weet dat ik stiekem verliefd ben op juf Estrella. Ik vind haar veel leuker dan welk zoet broodje bij mevrouw Porfiria dan ook, om je maar een idee te geven. Ik wil niet uitgelachen worden door mijn klasgenootjes, dus zou je het alsjeblieft aan niemand willen doorvertellen?⁹⁵

⁹⁵ El mensaje es más suplicante que el original. Además, hay un cambio en el acto de habla ya que termino este capítulo con una pregunta. Por la adición de la palabra “alsjeblieft”, Manolito parece más amable.

6. La conclusión

Uno de los objetivos de este trabajo ha sido traducir adecuadamente dos capítulos del tercer tomo de la serie MG. Para poder hacerlo, y para descubrir cuáles son las soluciones buenas y menos acertadas, he analizado primero la traducción existente del primer tomo, poniendo el énfasis en los dos problemas de traducción que surgen al traducir la serie: el estilo y el humor.

Lindo utiliza un estilo particular que se caracteriza, entre otros, por el uso de la figura retórica, como la hipérbole o el pleonismo. Es un libro de niños, pero simultáneamente tiene que atraer a un público más adulto, y esto se realiza, por ejemplo, al hacer uso de la ironía. Manolito es el personaje principal que cuenta autobiográficamente la historia y su lenguaje a veces es muy coloquial, pero también hace uso de los adjetivos cultos, una característica que provoca la sonrisa. Utiliza continuamente frases hechas o modismos y, dado que es un libro para niños, Lindo hace uso de los elementos amados por niños como la aliteración, la rima y las repeticiones de las palabras o frases. Es una serie cargada de humor. No solo son las situaciones o la conducta de los personajes las que causan la risa, sino que también es el humor lingüístico el que refuerza el humor situacional; o sea, los nombres propios divertidos o los juegos de palabras son factores que aumentan el placer de lectura para los niños.

Las traducciones en Bélgica y los Países Bajos no lograron el mismo éxito que en España y otros países y, después de haber examinado profundamente la traducción del primer tomo, puedo concluir que la traducción a veces es responsable de esto. Hay elementos con los que el lector puede tropezarse, como las expresiones o palabras flamencas o las frases ambiguas que no se leen fluidamente. En cuanto al humor, abundan las traducciones eufemísticas y, a causa de los cambios de información, la conducta de los personajes a veces resulta menos atrevida y las situaciones menos divertidas. Además, dado el hecho de que los elementos característicos, como la repetición o la exageración, están en menor medida presente en la traducción, o incluso omitidos, la traducción resulta menos divertida. De Meyere

generalmente no mantiene el estilo de Lindo, y el lenguaje del personaje principal no se convierte, por tanto, en un elemento memorable para los lectores, pero en algunos casos la traductora sí ha sido creativa. No obstante, hay que tener en cuenta el hecho de que en España ganó fama gracias a la serie radiofónica, las dos películas y la serie televisiva también.

Mi propia estrategia ha sido buscar el compromiso entre la fidelidad al TO por un lado, y el placer de lectura por otro. Quiero ser fiel al estilo de Lindo de la mejor manera posible y escribir el texto como si fuera una obra original en neerlandés, ya que para mí el verdadero logro de cualquier traductor es el de mantenerse invisible. Espero que mis traducciones se lean fluidamente y provoquen la risa. Siempre hay cosas que no se pueden traducir literalmente como la rima, la aliteración, las frases hechas y los juegos de palabras y la traducción de la LIJ requiere, por tanto, una buena dosis de creatividad. No solo es importante mantener estos elementos, sino que también es imprescindible añadirlos cuando se presente la oportunidad. Para poder traducir de la mejor manera posible la serie MG, teniendo en cuenta los elementos característicos, o sea, el estilo el humor, es imprescindible hacer un análisis profundo para familiarizarse con el estilo de la autora y para no perderse los elementos recurrentes. Es decir, todos los cambios a nivel micro en la traducción hacen que a nivel macro el texto provoque otra reacción y resulte menos divertido o menos memorable. Además, los pequeños cambios, como la omisión de la hipérbole, hacen que el estilo de Lindo no se vea reflejado en la traducción. Cuando no se repite las palabras o expresiones típicas, el sentimiento de superioridad del público lector al leer la traducción no es el mismo en comparación con el sentimiento que ha tenido el público lector fuente.

Quiero acabar diciendo que, después de haber escrito este trabajo, me he dado cuenta de que es mucho más complicado traducir la LIJ de lo que pensaba antes. Hay un montón de factores que se tienen que tener en cuenta. Estoy totalmente de acuerdo con lo que menciona Puurtinen: “Contrary to what is commonly believed, writing and translating for children is not

an easy job, done in an offhand manner, but a problematic and yet fascinating occupation, for numerous reasons.” (83). Siempre hay que pensar en el futuro público. Deben tenerse en cuenta las características de los niños, sus capacidades de comprensión, sus habilidades de lectura y sus experiencias de la vida y el mundo con el fin de estimular a los niños para que lean más.

7. La bibliografía

Alfaguara Editorial. "Guía de actividades de Manolito Gafotas." 1-18. Web. 31 de mayo de 2015.

Anbeek, Ton y Arie Verhagen. "Over stijl." *Neerlandistiek* 1.1 (2001): 1-26. Impreso.

Boekensalon. "Manolito." Boekrecensie. Web. 28 de julio de 2015.

---. "Arme Manolito." Boekrecensie. Web. 28 de julio de 2015.

Cervera, Juan. *Teoría de la literatura infantil*. Bilbao: Mensajero, 1991. Impreso.

Chesterman, Andrew. "Vertaalstrategieën: een classificatie". *Denken over Vertalen*. Ed. Ton Naaijken. Nimega: Vantilt, 2010. 153-172. Impreso.

Chiaro, Delia. "Foreword. Verbally Expressed Humor and Translation: An Overview of a Neglected Field." *Humor* 18:2 (2005): 135-145. Impreso.

Chico Rico, Francisco. "La risa en el contexto de la Teoría Literaria Occidental". *Literatura y humor, estudios teórico-críticos*. Ed. Ulpiano Lada Ferreras y Álvaro Arias Cachero-Cabal. Oviedo: Universidad de Oviedo, 2010. 83-101. Impreso.

García-Alvite, Dosinda. "Madrid y la cultura popular en la serie "Manolito Gafotas" de Elvira Lindo." *Hispania* 91.3 (2008): 706-716. Web. 1 de junio de 2015.

Ghesquière, Rita. *Jeugdliteratuur in perspectief*. Lovaina: Acco, 2009. Impreso.

---. "Why Does Children's Literature Needs Translations?" *Children's Literature in Translation: Challenges and Strategies*. Ed. Jan Van Coillie y Walter P. Verschueren. Mánchester: St. Jerome Publishing, 2006. 19-33. Impreso.

Guttery, Jean. "Style in Children's Literature." *The Elementary English Review* 18.6 (1941): 208-212. Impreso.

"Juan Cervera" *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Web. 25 de enero de 2016.

- Jobe, Ronald. "Translation." *International Companion Encyclopedia of Children's Literature*. Ed. Peter Hunt y Sheila G. Bannister Ray. Nueva York: Routledge, 1996. 512-522. Impreso.
- Klingberg, Göte. *Children's Fiction in the Hands of the Translators*. Lund: CWK Gleerup, 1986. Impreso.
- Koster, Cees. "Alles verandert altijd (en blijft ook hetzelfde)." *Filter* 18:4 (2011): 3-13. Web. 1 de junio de 2015.
- Lalleman, Josien. "Alles komt op de inkleeding aan. Stijl in jeugdliteratuur." *Literatuur zonder leeftijd* 18 (2004): 101-117. Web. 1 de junio de 2015.
- Leech, Geoffrey, and Mick Short. *Style in Fiction: A Linguistic Introduction to English Fictional Prose*. Harlow: Pearson Education Limited, 2007. Impreso.
- Lindo, Elvira. *Arme Manolito*. Leuven: Davidsfonds/Infodok, 2001. Impreso.
- . "Biografía." Elvira Lindo. Web. 1 de junio de 2015.
- . *¡Cómo molo!* 1996. Barcelona: Seix Barral. 2013. Impreso.
- . *Manolito Gafotas*. 1994. Barcelona: Seix Barral, 2013. Impreso.
- . *Manolito*. Leuven: Davidsfonds/Infodok, 1999. Impreso.
- . *Los trapos sucios*. 1997. Barcelona: Seix Barral, 2013. Impreso.
- Lorenzo Criado, Emilio. "Manolito Gafotas, niño sin inhibiciones." *El País, Babelia*. 21 de Junio de 1997. 24. Web. 29 de mayo de 2015.
- "*Manolito around the world*." Club Manolito Gafotas. Editorial Seix Barral. Web. 28 de junio de 2015.
- "Manolito Gafotas por el mundo." *La Ventana*. Cadena Ser, Madrid, 16 de junio de 2015. Radio.
- McGhee, Paul E. *Humor. Its Origin and Development*. San Francisco: W.H. Freeman, 1979. Impreso.

- Munday, Jeremy. *Introducing Translation Studies. Theories and Applications*. Nueva York: Routledge, 2008. Impreso.
- “Nace Manolito Gafotas, un personaje literario de Elvira Lindo.” *El País*. 14 de noviembre de 1994. Web. 29 de mayo de 2015.
- O’Connell, Eithne. “Translating for Children: Theoretical Approaches and Their Application.” *The Translation of Children's Literature: A Reader*. Ed. Gillian Lathey. Clevedon: Multilingual Matters, 2006. 13-24. Impreso.
- O’Sullivan, Emer. *Comparative Children's Literature*. Londres: Routledge, 2005. Impreso.
- Oittinen, Riitta. “No Innocent Act: On the Ethics of Translating for Children.” *Children’s Literature in Translation: Challenges and Strategies*. Ed. Van Coillie, Jan y Walter P. Verschueren. Mánchester: St. Jerome Publishing, 2006. 35-46. Impreso.
- . *Translating for Children*. Nueva York: Garland Publishing, 2002. Impreso.
- Oropesa, Salvador. “La nueva familia española finisecular: los García Moreno de la serie “Manolito Gafotas” de Elvira Lindo.” *Hispania* 86.1 (2003): 17-25. Impreso.
- Peeters, Heleen. “Elvira Lindo.” Casa Cultural. 6 de junio de 2011. Web. 28 de junio de 2015.
- Puurtinen, Tiina. “Dynamic Style as a Parameter of Acceptability in Translated Children’s Books.” *Translation Studies: An Interdiscipline*. Ed. Mary Snell- Hornby. Ámsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing, 1994. 83-90. Impreso.
- . “Translating Children’s Literature: Theoretical Approaches and Empirical Studies.” *The Translation of Children's Literature: A Reader*. Ed. Gillian Lathey. Clevedon: Multilingual Matters, 2006. 54-64. Impreso.
- Rico Martín, Ana M. “Manolito Gafotas, una lectura con gancho.” *Imaginaria* 51. 16 de mayo de 2001. Web. 31 de mayo de 2015.
- Roep, Nanda. “De praatgrage Manolito steelt ieders hart.” *Trouw*. 20 de marzo de 1999. Web. 31 de mayo de 2015.

- Salstad, Louise. "Narratee and Implied Readers in the Manolito Gafotas Series: A Case of Triple Address." *Children's Literature Association Quarterly* 28.4 (2003): 219-229. Impreso.
- Shavit, Zohar. *Poetics of Children's Literature*. Georgia: University of Georgia Press, 2009. Impreso.
- Soler-Espiauba, Dolores. "De la mano de Manolito Gafotas, Hispanohablante del Mañana en el Aula de E/LE." *ASELE Actas VIII*. (1998): 785-796. Web. 31 de mayo de 2015.
- Sotomayor, Victoria. "Personajes literarios infantiles de series: ¿caracteres o tipos?" *Amigos del libro* 41-42 (1999): 37-46. Impreso.
- Stephens, John. "Analysing Texts. Linguistics and Stylistics." *Understanding Children's Literature*. Ed. Peter Hunt. London y Nueva York: Routledge, 2006. 73-85. Impreso.
- Taberner, Rosa. "Manolito Gafotas: el narrador de la literatura infantil de los 90." *Revista de la Asociación de Amigos del Libro Infantil y Juvenil* 411-412 (1998): 7-22. Web. 1 de junio de 2015.
- . *Nuevas y viejas formas de contar: el discurso narrativo infantil en los umbrales del siglo XXI*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2005. Impreso.
- Van Coillie, Jan. *Leesbeesten en boekenfeesten; hoe werken (met) kinder- en jeugdboeken?* Lovaina: Davindsfonds/Infodok, 2007. Impreso.
- . "Vertalen voor kinderen: hoe anders?" *Literatuur zonder leeftijd* 19 (2005): 16-39. Web. 1 de junio de 2015.
- . "Wat las u dit jaar?" *De Standaard Online* 2000. Web. 28 de junio de 2015.
- Valles Calatrava, José R. *Teoría de la narrativa. Una perspectiva sistemática*. Madrid- Berlín: Iberoamericana-Vervuert, 2008. Impreso.

Vandaele, Jeroen. "On Comic Mental Imagery in Literature: The Case of Manolito Gafotas."

Neophilologus 99 (2015): 351–370. Impreso.

---. "Humor in Translation". *Handbook of Translation Studies*. Ed. Yves Gambier y Luc van

Doorslaer. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins, 2010: 147-152. Impreso.

---. "(Re-)Constructing Humour: Meanings and Means". *The Translator*. 8.2 (2002): 149-172.

Impreso.

---. "The Implied Author as an Ethical Buffer: An Argument from Translated and Censored

Fiction." *Style* 48.2 (2014): 162-180. Impreso.

Zabalbeascoa, Patrick. "Humor and Translation-an Interdiscipline." *Humor. International*

Journal of Humor Research, 18:2 (2005): 185-207. Impreso.

Apéndice I: los textos originales

ENVIDIA PODRIDA (131-143)

Te podría contar con bastantes pelos y bastantes señales cómo fue el cumpleaños del Orejones, pero acabarías como acabamos todos: empachados y hasta las narices. «Empachado» se refiere a la parte situada en la barriga, y «hasta las narices» se refiere a la parte situada en el cerebro.

Te resumiré la celebración del gran Orejas, aunque resumir no sea mi fuerte:

El cumpleaños del Ore duró dos días, porque como sus padres están separados y actualmente no se pueden ni ver, hicieron dos fiestas multitudinarias. La del lunes era la organizada por su madre, y los amigos y familiares fuimos convocados a las seis en El Tropezón, que es el impresionante bar donde celebramos los niños de mi barrio el cumpleaños, porque el McDonalds nos pilla retirado.

Como el Orejones es el único nieto por parte de madre vinieron los abuelos desde el pueblo, desde Carcagente, y fuimos a recogerlos un día antes al autobús. La abuela del Orejones casi no cabía por la puerta del autocar, se quedó completamente atrancada. El conductor empujaba desde dentro y nosotros tirábamos desde fuera; así que cuando por fin conseguimos desatrarcarla, por poco nos caemos en masa al suelo con la enorme abuela encima. Hay abuelas que matan.

Una vez que nos recuperamos del susto, los abuelos-por-parte-de-madre del Orejones nos cogieron por banda y nos empezaron a estampar unos besos que te dejaban señalada la cara durante una hora y media. Para mí que a veces me confundían con el Orejones, porque no es normal que a primera vista esas personas me quisieran tanto. Sobre todo teniendo en cuenta lo poco que me quieren algunas otras que me ven todos los días.

—Oiga, debe de haber una confusión —les decía yo—, su nieto es el de las orejas.

El Orejones ha salido a sus abuelos-por-parte-de-madre en las orejas, es como una marca de familia, como su código de barras.

Mi amigo Ore siempre juega con ventaja en la vida porque su cumpleaños es en septiembre. Es el primer cumpleaños del año y las madres todavía no se han hartado de darnos dinero para los regalitos de nuestros colegas. Según avanza el curso, los regalos van bajando de categoría, y cuando llegas al de Arturo Román, que es el 20 de junio, y te pones delante de una madre haciendo la postura del egipcio, tu madre y la madre de cualquiera dice:

—¿Que te dé dinero para quéeeeeeeeeee?

La postura del egipcio lleva siglos practicándose. Es una tradición hereditaria: se pone uno delante de una madre o padre o superior y, colocándose de perfil, echa una mano para delante y pone cara de póquer. Pueden pasar dos cosas: que tengas suerte y te echen alguna moneda, o que un padre o madre cruel pasen de ti y te dejen horas y horas en la misma postura. Así se quedaron muchos egipcios: momificados. Te darás cuenta de que como historiador no tengo precio.

Al cumpleaños de mi amigo vino también la psicóloga. Su madre la llamó por si tenía que hacerle al Ore una intervención de urgencia psicológica. Se la tuvo que hacer: le dio dos collejas, una por no dejarnos tocar sus regalos y otra por subirse a bailar, encima de una mesa de El Tropezón, una canción que puso el señor Ezequiel de las Azúcar Moreno. Tendrías que ver con qué maestría da la psicóloga Espe las collejas psicológicas. Parece como si mi madre le hubiera dado unas clases particulares. No me he atrevido nunca a preguntárselo por si me aplica el tratamiento. Todo el mundo estuvo de acuerdo en que la *sita* Espe es la mejor psicóloga de Carabanchel (Alto) y que sus métodos le sientan al Orejones estupendamente. A mí, personalmente, tratándose del Ore, me parece un tratamiento un poco blandito. Hay momentos en que mi querido amigo está pidiendo a gritos un electroshock.

La noche del día del cumpleaños del Orejones no cenamos en casa porque los abuelos-por-parte-de-madre se empeñaron en que el dueño de El Tropezón friera unas morcillas asesinas que habían traído del pueblo. Mi abuelo les dijo a los abuelos del Orejones, con un trozo de morcilla en la boca:

—Esto parece una boda. Esta noche, cuando lave mi dentadura va a salir el agua negra.

—¡Eso es alegría, Nicolás! —le contestó el abuelo del Ore.

El Imbécil se portó muy bien: cada vez que lo miraba estaba sentado encima de un abuelo distinto. No sufrió ninguno de sus célebres ataques de furia. Por un lado, se estaba haciendo el buenecito, y por otro estaba como loco con las morcillas. Cuando llegamos a casa y nos despedíamos de la Luisa en la escalera, se tiró un pedo mortal, de esos de tipo insonoro que te entran en la nariz sin avisar.

—¿Quién ha sido el cochino? —gritó mi madre.

El Imbécil levantó la mano. Es un cerdo sin complejos.

Como todavía íbamos por el segundo piso y se trataba de una cuestión de máxima urgencia, mi madre lo llevó rápidamente al váter de la Luisa, entre otras cosas porque la Luisa se lo ofreció amablemente. Qué insensata.

Nos metimos todos al cuarto de baño de la Luisa, que es completamente rosa y dorado, y está lleno de suaves alfombrillas y de botes con sales de colores para los baños de película de la Luisa. Es un váter tipo Hollywood. Y allí estábamos todos como lelos, esperando a que el Imbécil obrara en consecuencia, y él en la taza, como un príncipe. Lo vimos ponerse rojo, hinchar la cara como si fuera un globo, sacar las venas del cuello y de repente volver a su estado normal. Entonces, con una gran decisión, saltó del váter al suelo (es que todavía tiene las piernas muy cortas) y señaló dentro de la taza:

—La caca del nene.

Todos nos asomamos para verla y hubo un «!Ooooh!» general al ver el producto, porque parecía imposible que de un cuerpo tan pequeño saliera algo tan inmensamente grande. Es un misterio que trae de cabeza a científicos de todo el mundo, muchos de ellos desesperados, que sintiéndose impotentes por no poder encontrar una explicación satisfactoria, se han retirado a una isla completamente desierta.

La caca, a la que a partir de ahora podemos llamar «morcilla» (por su origen), no se fue al tirar la Luisa de la cadena.

—Prueba otra vez —dijo mi madre, ya un poquito nerviosa.

La Luisa le dio otra vez a la cadena. Todos esperamos impacientes a que el agua dejara de correr, para ver si había habido suerte, pero no. Ahí seguía nuestra impresionante morcilla.

La Luisa y mi madre se quedaron un rato peleándose sobre cuál de las dos tenía que pagar al fontanero. Como no se ponían de acuerdo, pensaron en llevar este caso asqueroso al programa «Veredicto», un programa de la televisión en el que los amigos y los familiares van a sacarse los ojos delante de toda España y se hace un juicio, y luego un juez decide cuál de las dos partes tiene razón y todos se vuelven a su casa tan amigos. Pero Bernabé, mi padrino, es contrario a que mi madre y la Luisa se tiren de los pelos en la pequeña pantalla, así que les paró los pies y dijo que él se haría cargo de los desperfectos.

Al día siguiente, el martes, se celebró la segunda parte del cumpleaños del Ore. Tuvimos que ir a buscar a los abuelos-por-parte-de-padre al autocar. Llegaban del pueblo, de Carcagente, y sinceramente, acabaron de rematarnos. El Ore también ha salido a sus abuelos paternos en lo de las orejas. El pobre, con esos cuatro abuelos tipo-Dumbo, no tenía escapatoria genética.

El Cumpleaños por parte del padre se celebró en El Tropezón para no faltar a la tradición. El menú fue el mismo del día anterior. Los invitados, los mismos, incluida la psicóloga, que tuvo que utilizar su tratamiento de choque en dos ocasiones: cuando el Ore no

nos dejaba ni tocar sus nuevos juguetes y cuando el Ore se empeñaba en subirse a la mesa para hacer un play back con la canción de *Macarena*, que había puesto el señor Ezequiel. A la madre del Ore no le gusta mancharse las manos pegando a su querido hijo, para eso tiene a la psicóloga; sin embargo, a mi madre le encanta hacer el trabajo sucio. No quiere matones a sueldo.

Después de la tarta, de volver a cantar el *Cumpleaños feliz* y todo ese rollo, los abuelos-por-parte-de-padre del Ore pusieron la guinda final: unos chorizos que le hicieron freír a la mujer del señor Ezequiel.

—Esto parece una boda —le dijo mi abuelo a los otros abuelos—. Cuando lave mi dentadura esta noche va a salir el agua roja.

—¡Eso es alegría, Nicolás! —le contestaron.

Por momentos, yo tuve la sensación de que ese día ya lo había vivido.

Se nos hicieron las once de la noche; allí nadie tenía intenciones de marcharse, hasta que el señor Ezequiel dijo:

—Bueno, clientela, que aquí mi señora y yo tenemos un límite. Echamos el cierre. El que se quede dentro, que se aguante.

El señor Ezequiel no bromeaba. A más de un plasta ha dejado dentro toda la noche. Él avisa sólo una vez, y luego, echa el cierre. Dice que no abrió un bar para ir convenciendo a los clientes uno a uno de que tienen que largarse a su casa. Dice que no abrió un bar para ir convenciendo a los clientes uno a uno de que tienen que largarse a su casa.

El Orejones fue recogiendo sus regalos. La *sita* Asunción nos había dado la charla para que este año compráramos siempre juguetes educativos, así que yo le había comprado un Power-Ranger atómico; pero mi Power-Ranger se quedaba un poco ridículo al lado de los superregalos que le habían hecho todos sus abuelos de Carcagente.

Cuando volvíamos a casa, yo les iba diciendo a mis padres que el Ore tenía mucho morro porque, al estar sus padres separados, todo se le multiplicaba por dos. Mi padre dijo:

—Manolito, tu madre y yo nunca, nunca nos separaremos...

Mi madre cogió a mi padre del brazo con una sonrisa que, la verdad, daba un poco de corte.

—...y no nos separaremos —siguió mi padre—, porque los plazos que todavía debemos del camión y que terminaremos de pagar a mediados del siglo que viene, nos unirán más allá de la muerte.

Mi madre se puso de morros y pasó del amor al odio en breves instantes. Ella no conoce los términos medios.

Al Imbécil le entraron los apretones de la muerte cuando íbamos por las escaleras, concretamente por el segundo, el piso de la Luisa. Mi madre le intentó llevar a rastras hasta nuestra casa, pero el Imbécil dijo que no daba un paso más y que si lo daba que se lo hacía encima. Le dio a elegir a mi madre entre estas dos posibilidades. Mi madre llamó a casa de la Luisa y la suplicó, por favor, un váter para ese pobre niño. La Luisa torció la nariz pero le dejó pasar. Pasamos en procesión al ya famoso váter de Hollywood. El niño cagón se sentó. Todos le rodeamos. El imbécil hinchó el globo de su propio cuerpo. La tensión flotaba en el ambiente y se mascaba la violencia también en el mismo ambiente. Cuando se levantó y vimos el regalito que había dejado, al que a partir de ahora llamaremos chorizo (por su origen), mi madre dijo con voz muy suave:

—Luisa, para qué discutir, yo pagaré al fontanero.

Pero Bernabé dijo que ni hablar del peluquín, que él se haría cargo de la caca de sus ahijados hasta que fueran mayores de edad y pudieran pagarse su propio fontanero. Yo la dije a mi madre que, teniendo en cuenta los problemas de atascamiento que traía cada dos por tres el producto interior bruto del Imbécil, que por qué no lo bajábamos todas las tardes al Parque del

Árbol del Ahorcado a hacer caca con la *Boni*, la perra de la Luisa. Mi madre me dirigió una terrible mirada de odio. Quise continuar con la bromita, por aquello de hacer la gracia completa:

—Podemos recogerla con las bolsas para perros que ha puesto el Ayuntamiento.

Terminé de estropearlo. Mi madre pasó a la acción: me dio unas collejas de efecto superretardado, y a los pocos minutos tenía el cogote que echaba fuego. Esa modalidad de tortura la guarda para las grandes ocasiones.

Yo me fui a la cama pensando que mientras viviera mi madre, no me podría ganar la vida como humorista, porque ella sería capaz de salir al escenario a darme dos galletas si el chiste no le caía en gracia. Pero ése no era mi principal problema aquella noche; lo que me inundaba el cerebro era la envidia podrida que estaba sintiendo por todos los regalos que aquella noche iban a rodear al Orejones.

Menos mal que lo que pasó en los siguientes días hizo que disminuyera mi envidia, que pasó de ser una envidia podrida a ser una envidia sana, que para los efectos, es lo mismo.

Pero esa historia terrorífica me la reservo porque se merece un capítulo aparte.

LA VIDA ES DURA (157-171)

Ayer me tuve que lavar los pies, y ahí no acaba lo malo, no te creas. Me los tuve que lavar a las ocho de la mañana, pero ahí tampoco acaba lo malo: ha empezado una época dramática en mi vida en que me tendré que lavar los pies todos los días a las ocho de la mañana. Así de cruda se presenta mi existencia este año. No lo hago por afición (a ver si te crees que soy uno de esos tíos raros que se lavan por afición, sin que nadie se lo mande), lo hago porque he empezado el colegio. Claro que tú dirás:

—Muy bien, otros años has empezado el colegio y también otros años tu madre se ponía pesada con ese asuntito de la limpieza corporal, pero tú sabías escaquearte, Manolito. Nadie te podrá acusar de haberte duchado todos los días.

Es cierto, pero es que el curso pasado la *sita* Asunción, antes de que nos fuéramos de vacaciones, les dijo a los padres de Cuarto B (mi clase) que la mezcla de los sudores de nuestros cuerpos era peligrosamente explosiva y que había momentos, sobre todo cuando volvíamos del recreo, en que creía que iba a perder el conocimiento. La *sita* les dijo también que algunas tardes de invierno, cuando tenemos la clase cerrada a cal y canto para que no entre el frío, el olor corporal, al que podemos llamar a partir de ahora O.C., que despiden nuestros cuerpos se ve como una boina sobre nuestras cabezas, como esa boina gris que se pone encima de Madrid por la contaminación y que nos enseñó el año pasado en una clase de Conocimiento del Medio. Como verás, la *sita* aprovecha cualquier insulto para enseñarnos y cualquier enseñanza para insultarnos. Nos da una educación muy completa.

La *sita* siguió diciendo que como la cosa no se solucionara nuestros padres tendrían que acabar comprándole una careta antigases y unas bombonas de oxígeno para renovarse de vez en cuando el aire. Mi señorita dice que a nosotros no nos hace falta renovar el aire porque somos niños mutantes. Igual que las carpas del estanque del Retiro están acostumbradas ya a comer el

chicle que le echamos todos los niños de España, nosotros podemos sobrevivir en un ambiente putrefacto.

La *sita* terminó su discurso consolando a nuestros padres:

—Por lo demás son unos niños estupendos. Yo les quiero bastante, sobre todo en los tres meses que están de vacaciones. —Y dicho esto la *sita* se dio media vuelta y se fue riéndose de su propia ocurrencia.

Cuando nos tiene cerca nos quiere menos. Eso me pareció el primer día de curso, no había quien le arrancara una sonrisa, y eso que hicimos bastantes gracias, pero nada, no comparte nuestro gran sentido del humor.

Total, que mi madre quiere que quede muy claro este curso, ante Carabanchel (Alto) y ante el mundo mundial, que los guarros siempre son otros y no su hijo, y entonces ha decidido que este año me va a sacar brillo antes de ir a la escuela; así que no sólo tengo que ducharme alguna noche, como sería lo normal, ahora tengo que prepararme para la revisión de por las mañanas.

¡Con lo bien que lo pasaba yo en otros tiempos quitándome esas bolillas negras que salen entre los dedos de los pies mientras veía mi programa favorito en la televisión! Pruébalo: relaja cantidad. Recomendado por psicólogos de todo el mundo contra el estrés.

Pero no todas las sorpresas fueron malas a la hora de empezar la escuela este año. Unos días antes de que llegara el día del principio del curso, al que a partir de ahora llamaremos día F (de Fatídico), me enteré de que mi madre había apuntado al Imbécil al preescolar que hay en mi escuela. El preescolar consiste en unas clases donde los niños se pasan la vida jugando y cantando y durmiendo a ratos, mientras los profesores se dan codazos diciéndose los unos a los otros:

—Qué ingenuos, se creen que el colegio es esto. No saben lo que les espera en el futuro.
Ja, ja, ja.

Hay profesores que deberían estar protagonizando películas de terror.

Para mí fue una gran noticia que el Imbécil viniera conmigo a la escuela. Comprenderás que no es un plato de gusto para nadie ver cómo tú tienes que ir con los pies lavados y cargado con la cartera a la tortura del colegio, y, mientras, tu querido hermanito se queda en brazos de tu madre con el pijama todavía puesto. Eso duele. Y eso que el Imbécil, como me copia todo, se pasó el año pasado jugando todas las mañanas a que iba a la escuela. La verdad es que este niño y yo únicamente nos parecemos en los apellidos.

A lo que iba, que este año no fui el único pringado que salió de casa de los García Moreno; un nuevo integrante de la tribu de los Pies Limpios se me unió: el Imbécil.

Él también llevaba su mochila; claro que nada que ver con la mía. La mía llevaba en su interior cosas serias: esos libros nuevos que nos machacarán el cerebro durante meses; mientras que en la suya mi madre había metido unos clínex para los mocos, un chupete de urgencia por si le da un ataque de ira repentina y unos pantalones de repuesto por si decide que el váter del colegio queda muy lejos de su clase.

Mi abuelo nos llevó al colegio y llegamos tarde, como suele ocurrir. Todo el mundo estaba empeñado en decirle cosas al Imbécil por ser su primer día (de mí pasaban bastante, la verdad): la Luisa y mi madre le tiraban besos por la ventana, el dueño de El Tropezón nos decía adiós con la mano, y hasta la panadera le regaló un cuerno de chocolate. Y eso es un acontecimiento para apuntar en la historia del SIGLO XX, porque la Porfiria tiene sus normas, y jamás se las ha saltado. Tú mismo las puedes leer en un cartel que preside la panadería:

EN ESTE ESTABLECIMIENTO NI SE FÍA

NI SE REGALA, NI SE REBAJA, NI SE NADA.

Panadería Porfiria

El Imbécil parecía el Rey de España saludando con la mano a diestro y también a siniestro, y encantado de ser el centro del universo. Yo pensaba:

«Ya se te acabará la felicidad, pequeño.»

Pero la reacción del Imbécil fue imprevisible, como siempre. Yo creía que cuando fuéramos a entrar en el colegio se pondría a llorar, como cualquier niño civilizado ante una situación dramática como ésa. En fin, yo pensaba que haría lo que cualquier otro novato en su situación: agarrarse con furia a una farola o a un banco, o tirarse al suelo como último recurso. Lo que han hecho todos los niños en su primer día de clase a lo largo de la historia de la humanidad. Pues no. El Imbécil se despidió de mi abuelo con una de sus sonrisas arrebatadoras y pasó por la puerta grande del colegio como si tal cosa. Eso sí, no había forma de convencerle de que el cuerno de chocolate era para el recreo.

—El nene quiere su cuerno.

—Pues el nene se aguanta porque aquí no te dejan que te los comas hasta el recreo —le dije yo, que soy un experto a la fuerza en normas escolares.

Me miraba como diciendo: «Qué tontería, ¿Quién implantó esa norma?» Me miraba como diciendo eso, te lo juro. Es que el Imbécil tiene poco vocabulario, pero sus pensamientos son bastante profundos. Una señorita le cogió de la mano para llevarlo a la puerta de su clase y él le explicó sin alterarse lo más mínimo, pero soltándose:

—El nene quiere con Manolito.

—Luego, en el recreo, te vas con tu hermano. —Y se lo llevó con una de esas sonrisas con las que las enfermeras meten a los locos en el manicomio.

En mi clase, mi *sita* me recibió con el mismo cariño de siempre:

—El primer día de clase y llegas tarde: empezamos bien, Manolito.

A los diez minutos ya nos tenía haciendo divisiones para demostrar ante el mundo mundial que habíamos olvidado todo lo del curso anterior y que nos habíamos pasado el verano de relax, quitándonos las famosas bolillas de los pies, y que no habíamos hecho ni uno solo de los cuadernillos de cuentas que ella nos mandó. Es una maestra masoquista: le gusta comprobar que sus órdenes nos entran por uno de nuestros oídos y nos salen por el otro. También es una maestra sádica: la gusta hacernos sufrir desde el primer minuto del primer día de curso. Para ser exactos: es una maestra sadomasoquista. Lo tiene todo. Y no lo digo por criticar, que a mí no me gusta hablar mal de la gente.

Bueno, pues ahí estaba yo mordiéndome la lengua mientras hacía una de esas divisiones que te hunden moralmente, cuando se abre la puerta de la clase y entra un niño de unos cuatro años con una mochila. El niño ese se acerca a la *sita* Asunción y la dice con todo el morro del que es capaz un ser humano:

—El nene quiere con Manolito.

Y luego va el niño, me busca, y se viene a mi lado. Ese niño de la mochila, como ya habrás adivinado, no era otro que el Imbécil. La *sita* vino entonces hacia nosotros:

—Manolito, llévate a tu hermano a su clase.

Qué fácil es decir eso: «Llévate a tu hermano.» No sabía mi *sita* lo difícil que es quitarle a mi hermano una idea de la cabeza. No se imagina mi *sita* lo que la espera cuando el Imbécil llegue a ser alumno suyo. Se acordará de mí con nostalgia. Dirá:

—Yo, que echaba pestes de Manolito, ahora me doy cuenta de que era un pedazo de pan con gafas.

Allí tenía al Imbécil, fugado de su clase y con la intención de que nada ni nadie le separase de mí.

Media España se estará preguntando: ¿Cómo actuó Manolito en aquellos difíciles

momentos? No era fácil, en eso estarás de acuerdo conmigo, pero yo soy un niño con recursos. Le dije unas cuantas cositas al oído, y entonces, se me quedó mirando un momento y, sin mucho convencimiento, decidió irse a su clase. Antes de que saliera de la mía entró su señorita, jadeando y muy asustada. A ninguna señorita le gusta perder un niño el primer día de curso. Da mala imagen delante de los padres.

El Imbécil se quedó todavía unos minutos diciendo adiós con la mano y toda mi clase le despidió haciendo lo mismo. Las dos señoritas le dejaron despedirse a sus anchas. No sé cómo consigue ser el mimadito de la humanidad.

Luego mi *sita* me preguntó:

—Manolito, ¿qué le has dicho?

—Que al colegio se viene a aprender y que hay que obedecer a la señorita de uno. —Sí, aunque no te lo creas, esas palabras salieron de mi boca.

Mi *sita* se fue lentamente a su mesa y desde allí me estuvo mirando toda la mañana. Yo creo que de vez en cuando se pellizcaba para comprobar que estaba despierta y que había oído aquellas sorprendentes palabras. Ella no piensa que un niño como yo pueda volver de unas vacaciones completamente reformado. Ella no cree en los milagros.

Pero los numeritos del Imbécil aún no habían acabado. Cuando salimos al recreo, su pobre señorita (a la que estaba empezando a compadecer) se me acercó con cara de angustia para contarme que mi hermano se había montado en el único columpio que tienen los pequeños y que llevaba una hora columpiándose sin dejárselo a nadie. Cuando llegué al patio de preescolar pude asistir a un triste espectáculo: el Imbécil se columpiaba como un loco y se reía por las alturas, mientras otros niños le señalaban haciendo pucheros porque llevaban mucho tiempo esperando para subirse.

En aquellos momentos me sentí como ese policía en quien todos confían para que tenga

una charla con el asesino. Estarás de acuerdo conmigo en que era una situación terriblemente delicada.

—¡Para un momento, que te voy a decir una cosa!

El Imbécil paró en seco sin soltar, por supuesto, el columpio. Todos los niños habían detenido por un instante sus llantos.

Yo le dije una cosa al oído y el Imbécil dejó el columpio inmediatamente.

—¿Qué le has dicho? —me preguntó su señorita.

—Que eso no se puede hacer, que en el colegio se aprende a ser generoso y a compartir.

—Como verás, cada vez me salía mejor el papel de niño reformado—. Es que mi madre le tiene muy mimadito y, claro, luego se porta como un salvaje. Siempre tengo que estar poniendo paz allá donde él va.

—Gracias, Manolito —me dijo la *seño* y me dio un beso. No es por presumir pero creo que me estaba convirtiendo en su héroe y era una sensación muy agradable porque la *seño* de mi hermano está bastante potente.

Han pasado ya varios días desde que empezó el curso y he tenido que intervenir en cinco ocasiones: una, porque el Imbécil le estaba dando todo su cuerno a la perra del conserje (él sólo es generoso con los animales); dos, porque le había estado levantando toda la mañana las faldas a una niña de su clase (mi madre y la Luisa le ríen la gracia cuando se la levanta a ellas, y ahora no entiende que a todas las mujeres no las gusta eso); tres, porque mojaba el chupete en el vaso de agua de las acuarelas; cuatro, porque no quería salir del váter (eso lo entiendo); cinco, porque cantaba otra canción que la que había dicho la maestra, y lo hacía a voz en grito, sin cortarse ni un pelo.

Así que comprenderás que la señorita Estrella, que así se llama la víctima, y yo nos hemos hecho íntimos. Al fin y al cabo, compartimos una misión imposible, la educación del

Imbécil.

Bueno, acabaré este capítulo contando la verdad verdadera, que es mucho más triste:

Yo nunca le conté al Imbécil todo ese rollo de la generosidad, ni eso de compartir, ni nada por el estilo. Eso al Imbécil le trae al fresco y no porque no lo entienda, sino porque jamás nadie le podría convencer con esos argumentos. La única manera de convencer al Imbécil, y te lo digo yo que lo conozco mejor que su propia madre, la única manera de convencerle es pillarle su debilidad, y la debilidad del Imbécil tiene un nombre: los bollos de la señora Porfiria.

Para convencerlo de que se fuera de mi clase, le prometí mi bollicao del día siguiente, y para convencerle de que dejara el columpio, le prometí mi cuerno de dos días después. Así que en estos momentos le tengo prometidos casi todos los bollos de los dos próximos meses.

Viendo cómo están transcurriendo las cosas y el carrerón delictivo que lleva, es muy posible que durante este curso me quede sin bollos en el recreo. Para que luego digan que no quiero a mi hermano, y soy capaz de renunciar a las cosas que más me gustan por hacer de él un niño civilizado. Así de dura es la vida.

Bueno, hay una última verdad que me he callado: esos sacrificios también los hago para que la señorita potente del Imbécil no pierda la admiración que me ha tomado. Es lo mejor que me ha pasado en mi vida planetaria.

Me entran ganas de tener cuatro años menos para poder ir a su clase, o de tener quince años más para esperarla a la salida del colegio. Cuando le conté esto, a mi abuelo no le pilló de sorpresa. Me dijo que él ya se había fijado y que a él también le gustaba:

—Pero para mí es muy joven y para ti es muy vieja, Manolito.

Sólo mi abuelo está enterado de todo lo que me gusta la señorita Estrella. Me gusta más que cualquier bollo de la señora Porfiria, para que te hagas una idea. Así que te pido que no se lo cuentes a nadie, para que no se rían de mí los niños de mi clase.

Apéndice II: los ejemplos

Tabla 1. El verbo “molar”

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
1. Es mi mejor amigo y mola un pegote. (10)	Is hij gaaf en mijn beste vriend. (5)
2. [...] porque dormir con mi abuelo Nicolás mola mucho, mola un pegote. (14)	[...] omdat ik het buitengewoon gaaf vind om bij mijn grootvader Nicolás te slapen. (9)
3. —Vale, cómo mola, abuelito querido. (21)	‘Oké, gaaf, lief grootvadertje.’ (14)
4. [...] y yo me puse a pensar: «Cómo mola.» (23)	[...] en ik begon te denken: gaaf. (15)
5. «Cómo mola, cómo mola el mundo, la bola del mundo, cómo mola.» (23)	Gaaf, de wereld is supergaaf. (16)
6. Ir al oculista mola un pegote. (60)	Het is gaaf om naar de opticien te gaan. (41)
7. «¡Cómo mola!», pensé. (128)	Ik dacht bij mezelf: Gaaf. (86)

En todos los casos, De Meyere utiliza el adjetivo “gaaf”. Se trata de una repetición, pero surge la pregunta de si esta repetición es tan llamativa como en el original. La aliteración, la asonancia y la rima (final) que sí se nota en algunos ejemplos del original, no se encuentra en la traducción. La expresión coloquial “mola un pegote” que utiliza en el ejemplo 1, 2 y 6, es más fuerte que solo “gaaf”. De todos modos, hay menos énfasis en esta palabra característica utilizada por el personaje principal.

Tabla 2. El sustantivo “rollo”

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
8. [. . .] y eso me cortaría bastante el rollo. (14)	[. . .] en dat zou ik nogal vervelend vinden. (9)
9. Yo pensé: «Qué rollo repollo» (94)	Ik dacht: stomvervelend. (64)
10. El rollo repollo puede durar semanas, a veces meses, incluso años. (130)	Haar gezeur kan weken, soms maanden en zelfs jaren duren. (88)
11. ¡Qué rollo repollo de cumpleaños! (170)	Wat een stomme verjaardag! (114)
12. A mi <i>sita</i> no la gusta que te pongas a invitar a la gente a un cumpleaños mientras ella explica un rollo de los climas del mundo mundial. (174)	Mijn juf houdt er namelijk niet van dat je mensen begint uit te nodigen terwijl zij weet ik veel wat aan het uitkramen is over de klimaten van de wijde wereld. (116)

Como se nota, De Meyere no ha sido muy consistente a la hora de traducir esta palabra recurrente. No ha inventado una combinación divertida que rima como “rollo repollo”, así que en la traducción no es una palabra recurrente que llama la atención. A veces, utiliza una paráfrasis. La paráfrasis en el ejemplo 12 “weet ik veel wat” en combinación con el verbo “uitkramen”, es una manera descarada para describir lo que dice su profesora y Manolito parece por tanto más atrevido que en el original. De Meyere ignora el mal uso del pronombre personal “la”.

Tabla 3. Los modismos y frases hechas

13. No sigo porque me estoy poniendo verde a mí mismo. (22)	-
---	---

14. [. . .] le hacemos morder el polvo. (35)	[. . .] zou ze ervan lusten. (23)
15. Y que cuando no estoy hablando se me va la olla a Camboya, o sea, que me quedo colgarrón. (38)	En dat ik doorsla – anders gezegd, dat ik helemaal krankjorum word – als ik niet kan babbelen. (24)
16. Yo te avisa, y el que avisa no es traidor. (40)	Ik waarschuw je maar, een gewaarschuwd mens is er twee waard. (26)
17. Yo soy de los partidarios de poner la otra mejilla. (45)	Ik sta helemaal achter het motto: Keer degene die je op de ene wang slaat ook de andere toe. (30)
18. Voy a empezar a pensar que mis cuadernos aburren hasta a las ovejas. (47)	Straks denk ik nog dat zelfs de schapen mijn schriften vervelend vinden. (30)
19. Se le iba a poner el rabo entre las piernas al tío ese. (49)	Die kerel zou met de staart tussen de benen afdruipen. (33)
20. Mi abuelo no pudo salir corriendo detrás de él porque como está de la próstata pues es como el que tiene un tío en Alcalá, que ni tiene tío ni tiene na. (56)	Mijn grootvader kon niet achter Jihad aan hollen, want hij heeft last van zijn prostaat. Dat is net hetzelfde als een oom hebben aan de andere kant van de wereld, daar heb je ook niets aan. (38)
21. [. . .] ni el hijo del Merluza ni ningún otro hijo de su padre vuelva a hacerte morder el polvo. (57)	Dan kan niemand je er meer van langs geven, ook de zoon van Pimpelmees niet. (38)
22. A Yihad le importaban un pimiento las palabras de la maestra, [. . .] (60)	De woorden van de juf, [. . .] kunnen hem geen moer schelen. (41)

23. Aquel día el asunto tenía muy mala pinta. (130)	Die dag zag er verre van rooskleurig uit. (88)
24. —Otra vez acelgas, otra vez pasto. Catalina, me vas a matar de aburrimiento. (138)	‘Alweer snijbiet, alweer veevoer. Catalina, ik heb er mijn buik van vol!’ (93)
25. [. . .] porque el Imbécil es culo-veo- culo-quiero. (148)	[. . .] want Imbeciel behoort tot het soort ‘wat ik zie, moet ik hebben’. (100)

En el ejemplo 13 se nota una omisión, mientras que sí hay una solución neerlandesa que equivale al original. Lindo utiliza dos veces el mismo modismo (los ejemplos 14 y 21). Es notable que De Meyere utilice en estos casos dos modismos diferentes. El uso de la palabra coloquial divertida “krankjorum” en el ejemplo 15 probablemente provoca la risa. La traducción es una descripción de la frase hecha española, o sea, una paráfrasis. A veces, la traducción resulta menos adecuada. Por ejemplo, en el ejemplo 16, dado que “een gewaarschuwd mens telt voor twee” es más usual en neerlandés. En el ejemplo 17 se hace más explícito el mensaje al añadir el sustantivo “motto” y el verbo “slaan”. Mientras que la traducción en el ejemplo 18 es demasiado literal, y por eso un poco ambigua, las traducciones en los ejemplos 22, 23, 24 y 25 son más acertadas. El ejemplo 24 incluso es más divertido que el original, por el uso del sustantivo “buik”. Es notable la traducción “aan de andere kant van de wereld” el ejemplo 20, mientras que Alcalá en el original alude a la localidad de Alcalá de Henares (Madrid).

Tabla 4. El mundo mundial

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
26. Mi abuelo dice que todas las personas	- (57)

del mundo mundial han dicho eso en algún momento de su vida. (86)	
27. Mi abuelo me dijo que, como siguiera con esa novia, sería el primer niño con infarto del mundo mundial. (94)	Mijn grootvader beweerde dat ik het eerste kind ter wereld zou zijn dat aan een hartinfarct zou sterven, als ik bij dit vriendinnetje bleef. (63)
28. Esa mañana el mundo mundial estaba N.P.I. (107)	Die morgen kende de wijde wereld er GB van. (72)
29. Así hasta que la infancia del mundo mundial. (112)	En dat zal zo blijven voortduren totdat alle kinderen uit de wijde wereld. (76)
30. Mi abuelo me dijo que, desde que existen los rotuladores en el mundo mundial, muchos niños han pintado las paredes [. . .] (140)	Mijn grootvader zei dat, sinds er viltstiften bestaan, vele kinderen wanden hebben beklad [. . .] (95)

Como se nota también en estos ejemplos, De Meyere no es muy consistente a la hora de traducir una de las expresiones características en el lenguaje del personaje principal. Hay varias omisiones, como se nota en los ejemplos 26, 27 y 30. “Wijde wereld” es la traducción que utiliza varias veces, como ya mencioné en el apartado 4.1.3.

Tabla 5. La ironía

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
31. Por eso prefiero al Imbécil, porque el Imbécil es de los de «a la chita callando». Ése es el tipo de niños que	Daarom heeft ze Imbeciel ook liever, want hij is het soort jongen dat zich heel stilletjes houdt. Mijn moeder houdt van dit soort

a mi madre la gustan, por eso se casó con mi padre, porque mi padre habla sólo tres veces al año: por Nochevieja, por su cumpleaños y cuando gana el Real Madrid. (89)	jongetjes. Daarom is ze ook met mijn vader getrouwd, die doet immers maar drie keer per jaar zijn mond open: met Kerstmis, op zijn verjaardag en als Real Madrid landskampioen wordt. (59-60)
--	---

De Meyere otra vez no presta atención al error gramatical (tal como en el ejemplo 12): “a mi madre la gustan”. La ironía también está presente en la traducción. Aun así, algunas traducciones llaman la atención. “Kerstmis” (*Navidad*), por ejemplo, para “Nochevieja” y hay un cambio de información, o sea, la frase “cuando gana el Real Madrid” no implica inmediatamente que se trata del partido en el que se puede salir “landskampioen” (*campeón nacional*).

Tabla 6. La exageración

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
32. Todo junto y con todas sus letras (10)	-
33. Eso está demostrado ante notario (12)	Echt (6)
34. Creo que era el día más importante de mi vida. (23)	Ik geloof dat het de belangrijkste dag van mijn leven tot dan toe was. (16)
35. Qué tío, me tenía que recordar lo más desagradable de mi futuro. (33)	Moest ik zo nodig herinnerd worden aan wat me te wachten stond? (22)
36. Había vivido el día más importante de mi vida, pero daba igual. (34)	Ik had de belangrijkste dag van mijn leven meegemaakt, maar wat maakte dat uit: (22)
37. Y a mí, que como ya te he dicho mil	En aan mij, Manolito Brillenkas. (23)

veces, soy Manolito Gafotas. (36)	
38. Creo que esa hora y media fue la hora y media más feliz de mi vida. (42)	Ik denk dat dit anderhalf uur het gelukkigste van mijn leven was. (27)
39. Fueron unos días terroríficos en los que se mascó la violencia en mi vida. (49)	Ik heb enkele angstaanjagende dagen achter de rug, waarin het geweld zijn intrede heeft gedaan in mijn leven. (33)
40. Yo con las manos no podía defenderme, porque todo mi cuerpo estaba paralizado por la emoción intensa de ese momento crucial de mi vida, [. . .] (51-52)	Ik was niet in staat om me met m'n handen te verdedigen, want mijn hele lichaam was verlamd door de hevige emotie van dit cruciale moment in mijn leven. (34)
41. Creo que fue uno de los momentos más felices de mi vida en el Planeta Azul. (65)	Ik denk dat dit een van de gelukkigste momenten van mijn leven op de blauwe planeet was. (45)
42. Fueron momentos de gran tensión ambiental. (67)	De spanning was om te snijden. (46)
43. Y yo, por sacar un tema de conversación en aquel momento de alta tensión ambiental, dije: [. . .] (74)	Om toch maar een gespreksonderwerp aan te snijden op dat superspannende moment, zei ik: [. . .] (50)
44. Siempre me recompensaba con veinticinco pesetas en la hucha, pero esa noche le dije que se los calentaba gratis por haberme salvado de la silla eléctrica. (94)	Normaal beloont hij me met vijftwintig peseta voor mijn varken, maar die avond zei ik dat ik zijn voeten wel gratis zou verwarmen omdat hij me van de elektrische stoel had gered. (63)
45. Fue el recreo más odioso de mi vida	Het was de vreselijkste pauze van mijn leven.

en este planeta. (95)	(64)
46. Los latidos de nuestros corazones parecían tambores africanos anunciando una guerra espantosa. (98)	Onze harten klopten als Afrikaanse trommels die een gruwelijke oorlog aankondigden. (66)
47. Me quedé sentado en el sofá, pero la curiosidad no me dejaba vivir ni un segundo más en el globo terráqueo. (133)	Ik bleef op de bank zitten, maar brandde van nieuwsgierigheid. (90)
48. Se tiró descontrolado a por el primero que pillara, porque a Yihad en esos momentos de alta tensión ambiental le da igual ocho que ochenta. (145)	Hij stortte zich als een gek op de eerste de beste die hij te pakken kon krijgen, want op zulke spannende momenten maakt het hem niet uit of hij nu acht of tachtig man voor zich heeft. (98)
49. Estábamos bastante desilusionados; había sido el chasco más grande de nuestra existencia.. (146)	We waren behoorlijk teleurgesteld. Meer nog, dit was de grootste teleurstelling van ons bestaan. (99)
50. [. . .] y que nos comemos el Imbécil y yo en cincuenta milésimas de segundo. (103)	[. . .] maar die Imbeciel en ik in een wip naar binnen werken. (70)
51. Se quedó callada treinta milésimas de segundo (148)	Ze zweeg heel even. (99)
52. Creo que las fuentes no duraron ni cincuenta milésimas de segundo. (183)	Ik geloof dat de gamba's en de schelpdieren in een wip naar binnen waren gewerkt. (123)
53. Y eso un día, y otro día, y otro día,	En dat moest je niet één keer zeggen, maar de

toda la eternidad, aquí en la Tierra y en el espacio sideral. (86)	hele tijd door. (57)
--	----------------------

Como se nota, la exageración está presente en todas las vertientes de la obra como característica del estilo de Lindo y un elemento humorístico. De Meyere utiliza varias estrategias diferentes al traducir. A veces, no toma en cuenta la exageración del original y simplemente la omite, como en los ejemplos 32 y 33, 37 y 53. Pone, por tanto, menos énfasis en estas frases y las traducciones no provocarán alguna reacción en el lector. No obstante, en algunas casos logra traducir adecuadamente. Los ejemplos 34, 36, 38, 39, 40, 41, 44, 46 y 49, son traducciones en las que se mantiene la exageración. Las traducciones en los ejemplos 42 y 43 son creativas ya que se utiliza en el primer caso un modismo neerlandés y en el segundo caso añade el prefijo coloquial “super”, por lo que hay mucho énfasis en lo dicho. No obstante, no lo repite en el ejemplo 48. En los ejemplos 35, 45, 47, 50, 51 y 52 se encuentra traducciones menos acertadas, dado el hecho de que se exagera menos y estas traducciones por tanto no causan la risa o provocan otra reacción en el lector.

Tabla 7. La repetición

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
54. Lo pasamos bestial. (60)	Maar we hadden het enorm gezellig. (40)
55. Me lo pasé bestial en kárate. (95)	De karateles was beestachtig. (64)
56. Me lo pasé bestial en kárate y todavía me lo pasé mejor cuando mi madre dijo [. . .] (96)	De karateles was beestachtig, maar het werd nog beestachtiger toen mijn moeder zei [. . .] (65)
57. Se lo estaban pasando bestial: [. . .] (98)	Ze waren zich beestig aan het amuseren: [. . .] (66)

58. Lo pasamos bestial [. . .] (99)	We amuseerden ons geweldig. (68)
59. Lo estábamos pasando bestial hasta que vino el plasta del vecino de arriba a protestar el follón. (163)	We vermaakten ons beestachtig goed tot die pummel van beneden zijn beklag kwam doen over het lawaai. (110)
60. En la sala de espera de la Seguridad Social lo pasamos bestial. (177)	We vermaakten ons beestachtig goed in de wachtzaal van de dokter. (118)

He elegido por el adjetivo coloquial “bestial” con el fin de mostrar que De Meyere no repite la misma construcción en todos los casos como hace Lindo en el TO. Hace uso de los sinónimos “enorm gezellig”, “beestig”, “beestachtig”, “beestachtig goed”. Al hacer esto, la construcción “pasar bestial” no convierte en un elemento característico y recurrente del personaje principal y esto es una pena, dado el hecho de que la repetición sí es un elemento amado por niños. Las traducciones en los ejemplos abajo tampoco provocarán alguna reacción:

<i>Manolito Gafotas</i>	<i>Manolito</i>
61. Pero yo también me quedé dormido, muy dormido, más dormido todavía. (31)	Maar ik viel in een nog diepere slaap dan hij. (20)
62. A nosotros nos hizo mucha gracia, mucha, mucha. (37)	Wij vonden zijn tekening natuurlijk geweldig. (24)
63. Sólo a mí. Sólo a mí. (45)	Alleen mij. (30)
64. Mi padre contestó muy bajito, muy bajito: (58)	Mijn vader antwoordde onvoorstelbaar zachtjes: (39)
65. Al día siguiente todos esperábamos la nota de nuestro examen. Yo me	De volgende dag zaten we allemaal op de punten van onze toets te wachten. Ik hoorde

<p>imaginaba a la <i>sita</i> Asunción diciendo: «Manolito García Moreno, un 10 como una catedral.»</p> <p>Me imaginaba llegando a mi casa con mi 10 y me imaginaba a mi madre contándoselo a la Luisa: «Mi Manolito ha sacado un 10 como una catedral.» (114)</p>	<p>juf Asunción al zeggen: ‘Manolito García Moreno, een dikke tien.’</p> <p>Ik zag me thuiskomen met m’n tien, en ik hoorde mijn moeder al aan Louisa vertellen: ‘Mijn Manolito heeft warempel een tien gehaald!’ (78)</p>
--	--